

Entrenamiento para intercesores
Clase 1
Luchando contra las tentaciones

Hoy empezaremos a detallar como se desarrolla la guerra espiritual contra la simiente, es la guerra personal de cada creyente y debemos vencer siempre.

Hemos platicado que esta dimensión de guerra espiritual es vital para tener acceso a los otros niveles o dimensiones.

Cuando luchamos y vencemos estamos más fortalecidos y listos para levantarnos más fuertes con más unción o poder de Dios.

En esta guerra personal lo primero que tenemos que vencer son las tentaciones.

Dice un dicho popular: “No puede impedir que los pájaros vuelen sobre su cabeza, pero si puede impedir que hagan nido en ella”.

Igual son las tentaciones: no podemos evitarlas, sobre todo por los apetitos de la carne, pero tenemos los elementos para impedir su desarrollo en nuestras vidas.

Las tentaciones son uno de los principales “anzuelos” del demonio para arrastrar al creyente al pecado y que pierda el poder de entrar a otra dimensión de guerra espiritual.

El proceso evolutivo de las tentaciones

Toda tentación tiene un proceso evolutivo, puede ser muy lento, avanza sigilosamente, pasa a paso va turbando la mente.

El plan del diablo es que pensemos en la posibilidad de hacer lo malo como una opción para llenar los vacíos emocionales.

Santiago 1:12 al 16

Estamos llamados a soportar y vencer cualquier tipo de tentación a través del nuevo nacimiento.

Dios nos ha dado la conciencia espiritual, parte del espíritu, para que tengamos discernimiento de lo que no conviene, antes aun que la razón o inteligencia.

Hay un mecanismo dentro de nosotros que de inmediato nos avisa que no debemos hacer lo que está en contra de Dios.

Siendo la tentación un proceso evolutivo, es como una enfermedad que avanza puede llegar a cauterizar la conciencia haciendo a los creyentes insensibles a la voz de Dios.

1 Timoteo 4:2

Se nos habla de que la conciencia puede ser cauterizada, que significa que es insensible a la voz del Espíritu Santo.

Por esa razón podíamos decir: “no exageren, si no es tan malo”, “no seamos fanáticos”, “aquel me orillo a pecar” y una serie de excusas para pecar.

Cuando la tentación no prospera porque la resistimos entonces recibimos “la corona de la vida”, que es la bendición de Dios para esta vida y la venidera.

El proceso de la tentación es así:

1.- El diablo es quien tienta en las áreas en que las personas somos vulnerables.

El diablo no sabe lo que hay en nuestro corazón ni mente, pero se da cuenta que tipo de pecado nos agrada y por ahí nos “transmite a la mente” los deseos de la carne.

Estos son los dardos de fuego del maligno

Efesios 6:16

Y el diablo nos dice: “pues si no es tan malo”, “que es tanto es tantito”, “nadie se va a dar cuenta”, tal y como lo hizo con Eva: “¿Con que Dios ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”

2.- Cuando se ha saboreado la posibilidad de pecar, cuando la conciencia se acalla, entonces el paso siguiente es planear como va a ser el pecado.

Como engañar, mentir, esconder y hacerlo en secreto.

Santiago 1:15 “Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado siendo consumado da a luz la muerte”.

Entonces cuando pecamos no podemos decir: “no supe como paso”, “que barbaridad ni cuenta me di”, cuando todo fue antes planeado de antemano. Nadie peca en forma accidental.

El ataque del diablo

El mejor ejemplo de cómo ataca el diablo para tratar de vender la tentación y como repelerlo, es a través de su palabra, la biblia nos muestra como la manejo el Señor Jesús y venció al diablo:

Mateo 4:1 al 11

Aquí el diablo entabla una guerra contra el Hijo de Dios en su humanidad; el Señor era 100% hombre y 100% Dios y como hombre tuvo que enfrentar las tentaciones como cualquier mortal.

Al diablo se le llama “el tentador” y hace tres propuestas para pecar, no solo una sino tres grandes propuestas.

- 1ª. Tentación, verso 3 “y vino a él, el tentador y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”.

El Señor había pasado cuarenta días en el desierto, debía tener mucha hambre y sed. El diablo trataba de que el Señor pasara por su humanidad y tomara la divinidad en El y no fuera hombre sino Dios.

Por lo tanto eso lo descalificaría en la batalla, en la restauración del hombre original. Se necesitaba un hombre para arrebatar lo que el diablo a un hombre quito.

Y Jesús venció esta tentación como nosotros debemos de hacerlo también, a través de la Palabra de Dios.

El diablo tienta a los hermanos partiendo de sus necesidades genuinas y de los apetitos de la carne. Pero el hecho de que tengamos necesidades no suplidas, no nos da derecho a pecar contra Dios.

Verso 4 “El respondió y dijo: Escrito esta: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

Esto nos da lugar a reconocer que una cosa es tener hambre y otro apetito.

La primera es una necesidad, pero la segunda es un capricho, y debemos aprender que por medio de los apetitos, ganas de algo mas, podemos caer en la tentación que esos apetitos despiertan en nuestra carne.

Le mejor forma de controlar los apetitos de la carne es a través del ayuno.

Entonces cuando tengamos necesidades no satisfechas es mejor descansar sobre el Señor que pecar.

Mateo 11:28-30 “Venid a mi todos lo que estáis trabajados y cargados, y yo os hare descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprende de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

Entrenamiento para intercesores

Clase 2

Luchando contra las tentaciones II

Empezamos a considerar el primer nivel de guerra espiritual del diablo contra nosotros: la tentación.

Establecimos que existe un proceso evolutivo de la tentación que termina en el pecado, de tal manera que ninguno de nosotros podría decir que peco, “sin querer”, “de un de repente”, “sin pensar”.

Todo pecado tiene un procesamiento evolutivo que estudiamos en:

Santiago 1:12-16

El Señor tuvo que enfrentar tres tentaciones del diablo cuando salió de un ayuno de 40 días con sus noches.

Mateo 4:1-11

1ª tentación – Mateo 4:3-4 “Y vino el tentador y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se convierten en pan”.

Las principales enseñanzas que nos deja esta primera tentación del Señor fue:

- El diablo tienta a los hermanos partiendo de sus necesidades genuinas.
Y el hecho que tengamos necesidades no suplidas, no nos da derecho a pecar contra Dios.
- El diablo tienta en los apetitos de la carne.
Esto nos da lugar a reconocer que una cosa es tener hambre y otro apetito
La primera es una necesidad, pero la segunda es un capricho.
Debemos aprender que por medio de los apetitos, ganas de algo más que no es legal, y podemos caer en la tentación por esos apetitos que despiertan la carne.

La mejor forma de controlar los apetitos de la carne es a través del ayuno y la oración.

Cuando haya necesidades genuinas no satisfechas, o haya determinadas inclinaciones a los excesos de la carne, debemos de ir a Dios y no al diablo para solucionarlo.

Mateo 11:28-30 “Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os hare descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas”.

2ª tentación Mateo 4:5-7

Aquí aparece un misterio: ¿Cómo pudo llevar a Jesús a Jerusalén y levantarlo hasta el pináculo del templo si estaban en el desierto?

La palabra “llevar” en el original quiere decir aproximarse, estar cerca.

Hay dos pensamientos teológicos:

- Uno que fue inspirado – “piensa en la ciudad santa y se transportaron mentalmente”
- Otro que literal, “aproximado” o “cerca”, esta situación se llama traslación, un asunto en cuerpo, que es lo que creo personalmente.
- Es como cuando Felipe bautizo al eunuco.

Hechos 8:39 “Cuando subieron del agua, el Espíritu de Dios arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino”.

“El Espíritu de Dios arrebató a Felipe del camino entre Jerusalén a Gaza y se encontró de repente en Azoto”, que era un lugar lejos, en cuanto el camino era de horas.

El asunto de esta tentación es que el diablo retaba al Señor a probar la misericordia y la protección del Padre sobre El.

“Si eres hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está”

- Y el diablo da su versión del salmo 91 a su manera:

“a sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán para que no tropieces con tu pie en piedra”.

Salmo 91:11-12 “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra”

El salmo no habla de que el Señor podía lanzarse y lo sostendrían los ángeles, el salmo dice que Dios mandará a sus ángeles que nos guarden en todos nuestros caminos, pero no dice que nos guardara en la insensatez, o las malas decisiones.

Como usted verá, “nada que ver” lo que dice el enemigo y lo que dice la biblia.

El diablo conoce la biblia, la Palabra de Dios y trata por todos los medios que los humanos torzamos, desfiguremos o mal interpretemos la biblia.

Una trampa muy usada por el diablo es pretender presentarse como ángel de luz y confundirnos, de lo que NO dice la Biblia.

El diablo tienta a los ingenuos y a los ignorantes a través de mal interpretar las Escrituras, por eso debe estudiar la biblia, métase en un discipulado.

El diablo estaba pretendiendo tentar al Señor Jesús cambiando el sentido de la Palabra de Dios. Todos los creyentes podemos ser tentados por el diablo pasando por alto el espíritu de la letra, de lo que dice la biblia.

Quería impulsarlo a que llevara a cabo una acción descabellada “lanzarse desde el pináculo del templo y que Dios enviaría ángeles que lo `cacharían`”.

A eso se le llama tentar a Dios.

- Esto se equipara cuando el creyente es imprudente, no respeta las reglas y espera que Dios lo salve.

Por ejemplo: que el señalamiento en la autopista sea de 110 km, por hora y pretenda manejar a 150, a los 110 se bajan los ángeles.

O no cuidarse y tener excesos alimentarios, mucha grasa, mucha carne, o fumar o beber alcohol y se terminan los pulmones o el hígado y luego quieren que Dios les dé un pulmón o un hígado nuevo.

Dios siempre nos ayudara cuando comentemos un error, totalmente involuntario, que en el corazón no quería hacer algo que desagradara al Señor, fue algo totalmente accidental, sin nada de maldad, ahí Dios salva.

Pero cuando se ama el pecado y se hace el mal, Dios no podrá venir a salvarlo porque esa persona no es de Dios.

1 Juan 3:8 “El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”.

El Señor no ayudara a quien actué de manera deshonesto, sin escrúpulos, tratando de lastimar a alguna persona o institución.

Cuidemos como leemos la biblia y no le demos una personal interpretación y digamos: “si no es tan malo”.

Ejemplo 1: Existe la iglesia católica gay que interpreta que el amor entre David y Jonathan era un amor homosexual por lo que dice la biblia.

1 Samuel 18:3

2 Samuel 1:25 al 27

Ejemplo 2: Torcemos la Palabra de Dios.

Mateo 15:11 “No lo que entra en la boca contamina al hombre...” y entonces decide fumar o tomar licor en exceso – “no lo que entra”.

Ejemplo 3: Un día conocí a un pastor que llevaba tres divorcios y acababa de dejar a su tercera esposa y tomar otra mujer y me dijo: “no estoy cometiendo pecado, simplemente tome una mujer por otra mujer, me divorcie, una a la vez, como dice la biblia.

1 Corintios 7:2 “pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada y una tenga su propio marido”.

Pero se puede traducir del original así:

1 Corintios 7:2 “pero a causa de las fornicaciones cada uno tenga a la vez su propia mujer, y cada uno tenga su propio marido”.

¿Por qué decía esto Pablo? Porque cuando llegaba el evangelio a Corinto y se convertían se encontraba que un hombre podría tener tres o más mujeres y el hombre tenía que decidir por una a la vez.

Pero ese hombre pervirtió la esencia del versículo bíblico para hacer lo que quisiera hacer.

Volviendo a la 2^a tentación, Jesús respondió el verso 7: “Escrito esta también: No tentaras al Señor tu Dios”.

La palabra tentar, también se puede utilizar como “probar”, “incitar al mal”.

Es decir, no podemos pretender involucrar a Dios en las cosas malas que hagamos y luego pedirle ayuda.

- Eso es lo que piden a sus santos y vírgenes tan de moda, santa muerte, le piden ayuda en las cosas malas que hacen.

Por otro lado, dice la biblia en cuanto a la fidelidad de Dios en el área financiera que “probemos” a Dios.

Malaquías 3:10 “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y derramare sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”

La palabra probar – investigar, distinguir, examinar, dándose cuenta. Por lo tanto, la palabra probar tiene raíces griegas diferentes y nos hace conscientes de la diferencia.

¿Qué nos enseña esta segunda tentación del Señor?

- 1.- Nunca demos otra interpretación de la biblia, sino la correcta y aprendamos a enfrentar las consecuencias de nuestros excesos, porque el Señor no ayudara cuando hay injusticia, maldad e iniquidad.

2 Corintios 11:3 “Pero temo que como la serpiente con su astucia engaño a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”

- 2.- Y para echar fuera los argumentos del diablo es a través de conocer la Palabra de Dios, aplicarla y ver que el espíritu de la letra: glorifique, edifique y llame a la santidad y las buenas costumbres.

Hebreos 4:12 “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

- Al ser viva y eficaz es en contra del pecado, nunca la Palabra de Dios incitara al pecado o a tentar a Dios.
 - La Palabra como base fundamental parte “el alma” y “el espíritu” es decir siempre nos llevara a ser personas espirituales más que almáticas. Considerar primero el corazón de Dios, antes que nuestro propio corazón.
 - La palabra de Dios nos estimula a entender el pensamiento humano y compararlo con el Señor, nos inspira a la santidad, al temor de Dios.
- 3.- Debemos de reflexionar muy seriamente porque hacemos lo que hacemos, cuales son las motivaciones del corazón, si algo queremos hacer y no glorifica al Señor, es una excusa para ser tentado y pecar.

Y hablar sinceramente a corazón abierto, dejarnos de engañarnos porque el corazón siempre tratara de auto justificar nuestros motivos.

Jeremias 17:9-10 “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras”.

Dios lo sabe todo, el no puede ser engañado o burlado, por eso solo recibimos según nuestro caminar y el fruto de ese caminar.

Entrenamiento para intercesores
Clase 3
Luchando contra las tentaciones III

Seguiremos avanzando en el estudio de la guerra espiritual:

Tres dimensiones: contra sí mismo, por la iglesia y la familia, en los lugares celestes.

Estamos en la 1ª dimensión, contra sí mismo: y apenas hemos visto el primer campo de batalla que son las tentaciones del diablo sobre los creyentes.

Y sobre las tentaciones, hemos usado el caso a que fue expuesto el Señor, después de pasar 40 días y noches de ayuno:

- **1ª tentación** –

Tiene que ver con la satisfacción de las necesidades legales.

Todos tenemos que satisfacer esas necesidades genuinas, el asunto es no satisfacerlas con pecado.

Y aprendimos a buscar al Señor Jesús a la falta de ellas, no ir a los modelos del mundo, sino a la presencia de Dios.

- **2ª tentación** –

Es pasar por alto lo que dice la biblia – desobediencia.

Echar por tierra los argumentos del diablo por conocer la Palabra de Dios, aplicarla y ver que el espíritu de la letra glorifique, edifique y llame a la santidad y las buenas costumbres.

Hebreos 4:12 “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

- Al ser viva y eficaz es en contra del pecado, nunca la Palabra de Dios incitara al pecado o tentar a Dios.
- La Palabra como base fundamental parte “el alma” y “el espíritu” es decir siempre nos llevara a ser personas espirituales más que almáticas. Considerar primero el corazón de Dios, antes que nuestro propio corazón.
- La palabra de Dios nos estimula a entender el pensamiento humano y compararlo con el Señor, nos inspira a la santidad y al temor de Dios.

- Dios no impulsa a las personas al pecado porque no podemos involucrar a Dios en cosas malas.
- Dios no puede ser incitado al mal, eso es tentar a Dios
- Tampoco ser ingenuos por lo tanto debemos estar en el discipulado.

3ª tentación: Mateo 4:8-10

- Al igual que la 2ª tentación, en un momento estando en el desierto se trasladan a “un monte muy alto” para que viera el Señor dos cosas:

“Los reinos del mundo y su gloria”, debió ser como una película ante sus ojos y ver la gloria, la pompa, el orgullo del mundo.

Debió haberle pasado delante de ellos las 6 culturas más fuertes de la antigüedad:

Egipto, Asiria, Babilonia, Imperio Medo Persa, Grecia y Roma, que al final representan 6 de las 7 cabezas de la bestia escarlata de Apocalipsis.

Y el diablo le ofrecía el mundo para que influenciara sobre todas ellas.

¿Por qué el diablo le pudo ofrecer los reinos del mundo?

Era el dueño del mundo, porque él estaba en control de toda la creación a causa del pecado de Adán quien entrego la tierra a Satanás.

2 Corintios 4:4 “en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”

Por eso vino el Señor Jesús a rescatar lo que el primer Adán había perdido.

Juan 12:31b “el príncipe de este mundo será echado fuera”.

El proyecto del enemigo era turbar al Señor para que se asociaran y entre ambos tuvieran acceso al poder y dominio del mundo.

Mire, el diablo nunca dijo: “te dejare el mundo a tus pies”, sino te doy el mundo, pero yo soy tu jefe o Dios... “sí postrado me adoras”.

- La adoración de hombres, ángeles, o ninguna otra deidad de ninguna forma, estatuas o pinturas, de otros dioses, todos sabemos es idolatría.

Éxodo 20:3-5 “No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que este arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinaras a ellas, ni las honraras; porque yo soy Jehová tu Dios,

fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”.

- El diablo trataba de tentar a Dios sobre la posibilidad de que desobedeciera los mandamientos que tienen que ver con la relación con Dios.

Quería que olvidara su destino, su misión y se convirtiera en un caudillo mundial, sin ir a la cruz, sin que tuviera que redimir al mundo, sin la necesidad de morir por la humanidad.

Si hubiera sido así, no hubiera habido redención, sino humillación, vergüenza y dolor para el género humano.

El plan divino no era ese sino la redención de la raza humana, sino a través del Señor Jesús quitar el pecado, la maldad, la vergüenza, la humillación y la esclavitud del género humano. Recuperar legalmente lo que el primer Adán había entregado al diablo.

Y se necesitaba a un hombre que tuviera la capacidad de quitarle al diablo lo que el otro hombre le había entregado, eso es la legalidad.

¿Usted cree que Dios no podría así como así quitarle el poder de la tierra y la humanidad al diablo? Pero desde luego, es Todopoderoso para hacerlo.

Pero Dios no es injusto, sino perfecto y justo, así que envió a su Hijo como hombre, para rescatar lo que el primer hombre había perdido.

La redención que hizo Jesucristo no solo contempla los reinos y su gloria, sino que las personas sean libres del dominio de Satanás.

¿De qué sirve la gloria de un reino si no hay salud? ¿De qué sirve la gloria de un reino si no se es feliz?

¿Qué nos enseña esto?

1º. Que el diablo siempre tratara de turbar y dominar el carácter de los creyentes a través del poder o dominio de las cosas del mundo.

Ejemplo: hay muchas personas que han dejado a Dios cuando les prueba en el área del poder y la riqueza

Mateo 19:16 al 24

- Era un joven religioso, temeroso de Dios. Pero tenía un problema no podía dejar el poder y el dominio de las cosas del mundo.
- Guardaba los mandamientos con respecto al prójimo; pero no podía obedecer en dejar los bienes materiales de este mundo.

- Por lo que dicen estos textos podría pensarse que Dios no ama a los ricos; pero eso no es el espíritu de la letra.

Sino que los ricos que aman más sus riquezas, quedan expuestos a lo que no puede comprar el dinero y solo puede ofrecer Dios.

Este tipo de personas piensan que las riquezas pueden darles más cosas que Dios, lo cual es incorrecto.

- Lo que Dios estaba enseñando es que no todo lo puede comprar el dinero: por ejemplo: Nadie puede comprar salud.

Testimonio 1: Leí hace 3 semanas, el primogénito de uno de los hombres más ricos del país murió en un instante a causa de un ataque masivo al corazón.

La riqueza personal es en miles de millones de dólares ¿pudo hacer algo eso dinero?

Testimonio 2: ¿Cuántos recuerdan a la princesa Diana? Sus biógrafos comentan que no era feliz siendo la esposa del Príncipe de Gales y aunque su hijo fuera heredero al trono de una potencia mundial como Inglaterra.

Nada puede comprar la felicidad plena, solo Dios puede otorgarla, el gozo de ser felices con lo que tenemos ahora.

Esto no quiere decir que no seamos diligentes y esforzados, desde luego, pero que no nos hagamos esclavos del dinero.

Hay alguna gente que trabaja para hacer dinero y no para no disfrutar la vida.

2º Hay que distinguir las promesas de Dios vs. Las oportunidades de la carne

Génesis 25:29-34

- Las promesas de Dios son siempre firmes, aunque no las tengamos ahora, lleva un tiempo, un tiempo que debemos esperar pacientemente.
- Hay creyentes que han tenido grandes oportunidades espirituales y ha venido el diablo y se las ha cambiado por oportunidades naturales.

Personas que podían ser pastores, líderes de la iglesia, están en cosas del mundo que no dejan nada de eternidad.

Algunos buscan ganar más dinero que conocer a Dios. Otros se fatigan y no tienen tiempo para Dios. Otros más siempre tienen mucho trabajo, no hay tiempo para Dios.

¿Qué sucede? El afán y la riqueza de este tiempo los envuelve.

- La parábola del sembrador: sembrado junto al camino, sembrado en pedregales, sembrado entre espinos.

Mateo 13:22 “El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la Palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la Palabra y se hace infructuosa”.

3º. Que las iglesias no deben involucrarse en negocios o producción de cosas para hacer riquezas.

La iglesia debe ser prospera, pero en ganar almas.

La iglesia debe procurar alcanzar las almas inmortales y traerlas a sus pies. No el distraer tiempo de sus ministros para hacer negocios aunque sean súper lucrativos.

Pero para eso debe existir un llamado de Dios. El problema es no tener llamado, no hay respaldo, esa es la verdad.

Una iglesia con pastores pobres o que ellos trabajen secularmente no es el plan de Dios.

Cuando hay llamado hay finanzas suficientes para salir adelante, porque se cumple la Palabra.

Malaquías 3:10 “Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa...”

¿Cómo era en la primera iglesia? “la mejor manera de ganar almas es que los miembros hagan discípulos, que las señales les sigan”.

¡Que uno gane uno!

Al final dijo el Señor: verso 10 “vete Satanás”, fue una orden de expulsión, le ordeno que se fuera, y el diablo se tuvo que ir.

Cuando logramos vencer la tentación cualquiera que esta sea, estamos en posición ventajosa y podemos ordenar a los demonios que se vayan.

Porque se incrementa la unción, el diablo no resiste a los ungidos y los tiene que obedecer.

Cuando se supera la tentación en seguida empezamos a fluir en los milagros, prodigios y maravillas, el poder de Dios se manifestara más fuerte que antes.

Entrenamiento para intercesores

Clase 4

Como reinaremos la tierra

A veces parece demasiado grande o pretencioso pensar ser sacerdote y rey para “gobernar la tierra”

Pero tenemos un gran poder y la influencia espiritual que Dios ha puesto en nuestras manos.

El objetivo del Señor es introducirnos a ese poder que conecta lo sobrenatural para que ocurran las cosas que oramos y pedimos.

Deben conjuntarse ciertos requerimientos espirituales que debemos asociar para lograr gobernar la tierra.

Definiciones de **rey** y **sacerdote**:

- **Sacerdote** es quien enseña las leyes del reino; tiene el don de la enseñanza, de la reflexión, de la buena interpretación de las diversas leyes.
- **Rey** es el ejecutor de las leyes; es quien las hace cumplir bajo la figura de gobierno. En tiempos bíblicos algo más que una figura bonita de la monarquía, era el guerrero del reino.

Cuando había disputas, problemas territoriales, invasiones y desafíos del enemigo, el rey los enfrentaba directamente e instrumentaba la guerra.

El rey no solo era ejecutor de las leyes, era estadista y guerrero.

Cuando iba a la guerra siempre traía un botín, era símbolo de la conquista, el monto del botín implicaba el tamaño de la conquista y del rey.

La fama de los reyes iba aparejada de su capacidad guerrera, el rey David, era famoso porque ganaba todas las guerras.

Si esto lo traducimos a la iglesia actualmente podemos ver que estamos en un lugar de privilegio, porque estamos llamados a ser sacerdotes y reyes.

Sacerdotes: debemos instrumentar la enseñanza de la palabra de Dios en otros, haciendo discípulos.

Toda la congregación debe ejercitar el don de la enseñanza, la reflexión y la dinámica de la Palabra. Debemos enseñar a los nuestros, la familia y a otros, haciendo discípulos.

Reyes: Debe hacer cumplir las leyes, la Palabra de Dios, debe tener la capacidad guerrera de arreglar disputas territoriales, invasiones, desacatos a las leyes, rebeliones, aplacar ánimos, echar fuera demonios.

Ese es el nivel del reino de Dios en la tierra, que las órdenes del Rey se cumplan a cabalidad.

Mateo 6:10 “Venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”.

Y todas esas leyes que tenemos en nuestro corazón puestas por el Espíritu Santo y que debe hacer que se cumplan. Y todas aquellas promesas que Dios nos ha hecho.

¿Cómo hare cumplir estas leyes? A través de la guerra espiritual

Nos cuesta mucho trabajo tomar las acciones de guerra espiritual como reyes, para instrumentar la ley, porque hay un montón de cosas que nos impide hacerlo:

I. Impiden los temores a las represalias del enemigo.

Lucas 14:31 “¿O que rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?”

Muchos les tienen miedo a los demonios que debe enfrentar para delimitar su territorio.

Les asusta el solo hecho de presentar batalla a los demonios, pero esto es real, es parte de la vida y debemos estar preparados espiritualmente para enfrentarlos y ganar.

Más aun cuando nosotros usamos el término “guerra espiritual”, pero la palabra correcta es “lucha espiritual”. Esto es más impactante.

En una guerra se reúnen ejércitos dirigidos por líderes; pero la lucha es cuerpo a cuerpo. Ese es el sentido del rey: debe hacer lucha espiritual cuerpo a cuerpo.

Efesios 6:12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra... (Toda la organización satánica).

II. Impide la falta de discernimiento de los tiempos

Hay un tiempo para cada cosa. Muchos creyentes solo oran, no hacen guerra. Otros al revés donde quiera ven demonios, hay que tener discernimiento.

Eclesiastés 3:8b “... tiempo de guerra y tiempo de paz”.

Necesitamos estar sanos mentalmente para discernir.

Hay que aprender a reprender y a veces solo usamos las palabras del léxico cristiano: “te ato, me cubro, me lavo, me zafo, me inundo en la Sangre...” Más que

palabras es autoridad, usar palabras llenas de autoridad. Usar el idioma celestial de las lenguas. Tener la capacidad de saber qué hacer en cada caso específico.

- Como ordenar los espíritus demoniacos, cuando callar, cuando esperar, cuando echar fuera y con qué medios espirituales echar fuera, pedir ayuda angelical, no pedirla o solo ordenarla.
- Poder discernir cuando es un ataque real del diablo o son nuestro estado nervioso.

2 Corintios 2:11 “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre vosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones”.

III. Impide hacer la guerra, teniendo una vida NO redimida.

Hay cristianos carnales, hermanos en la fe caprichosos, enojones, iracundos, que no son llenos del Espíritu Santo, sino pasionales, inclinados a seguir sus emociones.

Hay veces que nuestras actitudes más bien son terreno para la manifestación de presencias demoniacas.

1 Corintios 3:1-3

2 Corintios 10:3,4

1 Pedro 2:11 “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma”.

Si, es una lucha cuerpo a cuerpo, pero en oración; necesita estar protegido con actitudes de un rey de Reyes, Jesús.

Una persona justa, equilibrada, de paz, integridad, pacificador. ¿Qué debe cuidar?

- **Ser una persona en integridad**

Nadie puede hacer la lucha, si no está libre de iniquidad, de no amar al pecado, de vanagloria, debe ser cubierto de humildad, de dependencia absoluta de Dios. Vivir en la verdad.

Una persona que cumple lo que promete; una persona probada en la obediencia de los mandamientos divinos, un cristiano que batalla contra la tentación y gana, respetuoso, comprensivo, amoroso.

- **Ser una persona santificada**

Todo lo que aprende del Señor lo guarda en su corazón, lo obedece, busca siempre hacer el bien aunque le hagan mal. Bendice a los que lo critican y lo maldicen, perdona, una persona de fe, justa.

No hay mayor poder en la oración y en la represión de espíritus demoniacos que una vida entregada a Dios. Nuestro poder reside en la santificación.

Entrenamiento para intercesores
Clase 5
Como reinaremos la tierra II

Y poco a poco hemos entrado al mundo espiritual, en donde debemos fijar las condiciones del gobierno de las cosas.

El asunto de gobierno del mundo empieza con conocer las leyes que rigen el mundo en su aspecto espiritual y hacerlas cumplir.

Así de sencillo: El Rey Jesús ha dado leyes y deben de cumplirse para todos.

- Nosotros somos llamados a poner orden en los cielos y en la tierra.
- Si “nos ponemos las pilas” cosas extraordinarias vendrán a sucedernos para bien.

¿Qué debemos hacer para que se cumpla la ley de Dios?

- I. Debemos tener una actitud de conocer las leyes a través del conocimiento de la Palabra de Dios.

Esto no es un capricho pastoral, o una imposición “santa” o necia como pensarían algunos, sino es una forma de guerra y echar por tierra las estrategias del diablo.

La palabra de Dios ejerce y ejecuta un poder espiritual imposible de detener, son palabras que tienen vida en sí mismas.

Juan 12:47-50

La palabra es incuestionable, inconvertible, firme, real y verdadera.

El manual del gobierno del mundo está en la Palabra de Dios.

Di Dios lo dijo es viable, confiable y verdadero, simplemente hay que entender las condiciones.

1 Juan 3:22 “y cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”.

Cualquier cosa la voy a recibir si cumplo los mandamientos y hago lo correcto.

En los cielos y los creyentes conocen estos versículos y también los condicionantes no se pueden ignorar, sino que se cumplen.

Todos estamos sujetos a ese manual de gobierno que es la Palabra de Dios.

Hebreos 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

- a) Las leyes de Dios no son letras muertas, sino son vivas, activas, están ahí para cumplirse y todos los seres creyentes y espirituales están comprometidos a cumplirlos.

Hechos 10:38 “Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret y como este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él”.

Así que Dios nos vino a dar por medio del Señor Jesús los elementos para recibir bienes y que sanemos de toda enfermedad y de toda opresión del diablo en el Nombre de Jesús.

- b) La palabra de Dios es la voluntad de Dios, por lo tanto es incontrovertible, indiscutible, viene de su soberanía, el es Rey e hizo las leyes como El quiso.

Salmo 8:3-6 “...todo lo pusiste debajo de sus pies...”

Es más cuando dice que nos hizo menos que los ángeles, no se refiere a que seamos menos en poder, sino por ahora en inmortalidad. Pero llegara un día que seremos iguales, en la eternidad.

Lucas 20:36 “... porque no pueden ya mas morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijo de resurrección...”

- c) Cuando dice que “penetra hasta partir el alma y el espíritu”, nos habla de que la Palabra separa y afectara a los dos mundos paralelos, el natural y el espiritual.

De tal manera que cuando oramos cubrimos primero el mundo natural, de ahí impacta el espiritual y viene de regreso, siempre es así.

Apocalipsis 8:4-5

- d) Las coyunturas y los tuétanos se creía en esos tiempos que las coyunturas y los tuétanos era donde se incubaban las enfermedades, lo cual implicaba que la Palabra de Dios llegara al origen de las enfermedades y las puede destruir.

La sanidad no es por el poder del hombre, sino por el poder de la Palabra de Dios, por eso quien lo cree sanara, es inevitable, es la ley de Dios, el a través de la Palabra de Dios sana las enfermedades.

Lucas 13:11-13

Se cumplió la palabra de que vino a hacer bienes a los hombres, sanar a los enfermos, en el nombre de Jesús reciba su sanidad ahora.

- e) La Palabra de Dios nos llevara a tomar decisiones buenas o malas.
- Si decidimos obedecer, abrimos el mundo espiritual que nos bendecirá tarde que temprano.
 - Si decidimos no obedecer, no es importante, entonces abrimos el mundo espiritual que nos dañara.

Por eso la Palabra de Dios siempre bendice, pero la persona decide en la desobediencia llamar a la maldición: “discierne los pensamientos e intenciones del corazón”.

Deuteronomio 11:26-28

Entrenamiento para intercesores
Clase 6
Como reinaremos la tierra III

Encontramos cinco actitudes con respecto a la proclamación de la Palabra de Dios en cuanto que es la ley de Reino y como debe cumplirse.

- a) **Las leyes de Dios no son letras muertas, sino vivas y activas**, están ahí para cumplirse y todos los seres creyentes y espirituales están comprometidos a cumplirlos.
- b) **La palabra separa, afecta, e implica los dos mundos paralelos, el natural y el espiritual.**
- c) **La Palabra de Dios es la voluntad de Dios**, por lo tanto es incontrovertible, indiscutible y viene de Su soberanía, el es Rey e hizo las leyes como él quiso.
- d) **La Palabra de Dios llegara al origen de las enfermedades y las puede destruir.**

El poder de la Palabra de Dios, para quien la cree sanara, es inevitable, es la ley de Dios. El a través de la Palabra de Dios sana las enfermedades.

Proverbios 4:22 “... medicina a todo tu cuerpo...”

- e) **La palabra de Dios nos lleva a tomar decisiones.**

Si decimos obedecer abrimos el mundo espiritual para bendición.

Si decidimos no obedecer entonces abrimos el mundo espiritual que nos dañara.

La Palabra de Dios siempre bendice, pero la persona decide en la desobediencia llamara a la maldición.

Así que lo primero es conocer la Palabra de Dios, para entonces orar con conocimiento, es incuestionable que algo va a suceder, cuando oramos lo que dice la Palabra de Dios.

La oración lleva tiempo, ¿Por qué?

- Ya hemos hablado en otras ocasiones de los tiempos de Dios, todo sucederá en su tiempo.
- Y lo segundo es que existirá una gran oposición del diablo a que se cumpla la promesa.

A todo esto se le llama oposición: un ejemplo bíblico: Daniel 10:12-21

¿Qué paso con Daniel cuando vio la visión? Su cuerpo resintió los efectos de la lucha espiritual.

Fue derribado, enmudeció, tuvo dolores, original: presión física y mental, como prensado por algo, no le quedo fuerza, ni aliento, se estaba muriendo.

Pero el Señor lo toco y lo fortaleció.

Pero en el momento crucial, el Señor lo fortaleció, el único que puede ayudarle a gobernar sobre las esferas espirituales es el Espíritu Santo.

Necesitamos mucho la comunión con él, es vital.

Daniel 10:18 “Y aquel que tenia semejanza de hombre me toco otra vez; y me fortaleció”.

Efesios 6:10 “Por lo demás hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza”.

Esta lucha es personal, no es grupal, estamos solamente con el Espíritu Santo. El nos guiara, nos fortalecerá porque vamos de nuestra humanidad contra seres espirituales de autoridad, eso es algo serio.

Quiero decir que cuando reprendemos, debemos cubrirnos con la Sangre de Cristo y de ser posible siempre hacerlo con otro hermano, es mejor, recordemos que el poder de la unidad, “... si uno cayere el otro le levantara...”

Debemos estar en la perfecta convicción de que es mayor el poder de Jesucristo que el de los demonios. Jesucristo venció y triunfo.

Colosenses 2:13-15

Despojando: quitando poder, autoridad, tiene autoridad con el mundo, no con nosotros.

1 Juan 5:18 “Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda y el maligno no le toca”.

Efesios 6:11 “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

Asechanzas = estrategias, el diablo ataca muchas veces bajo el “camuflaje de malos pensamientos o pensamientos incorrectos”.

El ataque primordial del diablo es sobre la mente y siempre empieza ahí.

El apóstol Pablo en la misma carta a los efesios llama nuestra atención en cuidar la calidad de los pensamientos.

Efesios 4:23 “y renovaos en el espíritu de vuestra mente”

Antes en el mundo teníamos una mentalidad torcida, impropia, hasta grosera, indebida, contaminada de malos pensamientos, estaba influenciada por los demonios.

No estoy hablando de posesión, pero sí de influencia demoniaca.

La gente muchas veces obedece más al diablo y ni cuenta se da que ahí hay una batalla, y se gana o se pierde

2 Corintios 11:13 “Pero temo que como la serpiente con su astucia engaño a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”.

Entrenamiento para intercesores
Clase 7
La armadura de Dios

Introducción

El primer encuentro serio contra Satanás es contra nosotros mismos.

- A causa de lo vulnerable que somos cuando no tenemos carácter o personalidad santa.
- Es una guerra contra las propias deficiencias morales, traumas, complejos, baja autoestima, seremos tan débiles para la lucha como amor al pecado tengamos.

1 Pedro 2:11 “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma”.

El diablo atacara las áreas secretas de cada uno. El diablo no se preocupa tanto por lo que eres fuerte, sino por lo que eres débil.

- Nadie podrá luchar por otros en su liberación, si antes no es libre de sí mismo.

Lo primero que ataca el diablo, es la calidad de nuestros pensamientos. El primer campo de batalla es nuestra mente.

Porque no es que los demonios sean fuertes, o dominantes, sino que nuestra mentalidad torcida nos pone en desventaja en la lucha espiritual.

Pero cuando tenemos una mentalidad de reino, y un carácter santo entonces estamos en la gran posibilidad de vencer al diablo de manera contundente.

1 Juan 5:18 “Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda y el maligno no le toca”.

El diablo no puede hacer lo que quiera, o cuando quiera, el tiene marcados los límites. Solo puede hacer lo que le permitimos a causa del amor al pecado.

Cuando ha mejorado la calidad de los pensamientos; en automático empezamos a trabajar con nuestro carácter santo.

Porque para enfrentarse al diablo en la lucha espiritual, es vital tener el carácter y estar en el camino de la perfección.

Y lo único es estar en “forma”, “fuerte”, en una posición de vencedores, es tener el carácter que nos imprime la armadura de Dios.

Efesios 6:13-18

La armadura:

- No es nada natural, que deba llevarse en el cuerpo; la armadura toda es espiritual y tiene que ver con el carácter del creyente.

Sin el carácter santo no se puede hacer la lucha espiritual. Si no tiene esta armadura, está expuesto a perder, por eso hay tanto pueblo de Dios en derrota, porque no tiene carácter.

- La armadura es tan poderosa como el carácter es.
- La armadura se lleva toda la vida, todo el tiempo, siempre se debe estar con la armadura. No es algo para usarse de vez en cuando. Estamos en una lucha de por vida.

Dios permite tiempos de refrigerio, pero debemos estar armados con el carácter y listos, como un soldado del ejército de Dios.

Hechos 3:19 “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio”.

- La mayoría de los elementos de la armadura son defensivos y tienen que ver con carácter y las correctas obras cristianas. En otras palabras lo que hace la defensa en nuestra vida de los ataques del diablo es el carácter.

Y aunque somos espíritu, alma y cuerpo la lucha es 100% espiritual, aquí no funciona la fuerza física o muscular, o la inteligencia, sino el poder espiritual.

Así que los elementos de la armadura de Dios: son siete: cinco tienen que ver con la guerra defensiva, quiere decir que las batallas suelen ser muy graves, grandes y poderosas, son choques de poder.

v. 14 “**estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad y vestidos con la coraza de justicia**”.

Los primeros dos elementos de la armadura: **La verdad y la justicia.**

Hasta podríamos tomar muchos domingos para ver con detalle lo que significa, la verdad y la justicia:

La verdad:

- Existen en nuestro alrededor muchas verdades, suele suceder que nuestras convicciones se convierten en verdades, aunque no lo sean para otros.

Hasta podemos decir, nuestra verdad. Así que todos tenemos una parte de la verdad; no toda la verdad.

Nuestras convicciones no son siempre experiencias exitosas, pueden ser vengas de situaciones desastrosas, dolorosas, traumáticas, o que vengas de complejos, entonces suelen ser convicciones erradas.

Ejemplo: vengo de un barrio en donde todo se arreglaba a golpes; una convicción en mi familia era “si te pegan, pega”; “si no te dan que no te quiten” y una serie de verdades enfermas.

Entonces no son verdades, más bien son mentiras hechas verdad. Lo cual implica que seamos engañados por nuestras propias convicciones.

Por eso el diablo nos derrota con alguna frecuencia, porque él sabe que nuestra verdad a veces carece de fundamento bíblico.

La única verdad tiene la Palabra de Dios, por eso es la ley en los cielos y en la tierra, porque esa es toda la verdad

Juan 1:17 “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”.

Juan 8:32 “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

Juan 14:6 “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.

Juan 17:17 “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad”.

Así que siempre tenemos que andar fajados con la verdad; en cualquier momento aparece el demonio en las diversas circunstancias de la vida y debe estar listo con la verdad que debe ser parte de la vida.

La verdad obliga al diablo a sujetarse a ella, porque él conoce la verdad y sabe que es ley y se tiene que sujetar a las leyes divinas.

Cuando reprendemos al diablo, debe hacerse con la verdad de Dios y simplemente es derrotado.

Solo hay una verdad que debe conviccionar nuestra forma de ser lo que dice la biblia.

Esa es la verdad, lo veraz, lo verdadero, lo único que te dará la victoria.

El problema empieza en la lucha espiritual y por eso hay tantos cristianos en derrota, conoce la verdad, pero prefiere su propia verdad.

Ejemplo: Perdona – no puedo perdonar, ahí trae a cuentas el pasado, todo el tiempo y produce amargura, resentimiento, dolor y muerte prematura.

La verdad tiene varios enemigos:

Tergiversar la Palabra de Dios, eso produce mucha mentira.

Tergiversar: “forzar las razones o argumentos por medio de una interpretación errónea”.

Hay cristianos que cambian el sentido de lo que dice la Palabra de Dios para hacer lo que desean, manipular la Palabra de Dios.

Hay muchas formas que el diablo orienta a un cristiano para que pueda tergiversar los textos bíblicos para hacer su voluntad.

Ejemplo Marcos 7:18b “... ¿no entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar”.

Un hombre en Guadalajara que iba a testificar a la cantina: se tomaba la cerveza para dar testimonio de que lo que entra no contamina.

Entonces alguien podría tergiversar diciendo: que puede tomar alcohol, que puede fumar y hasta drogarse, etc.

Eso es tergiversar la Palabra de Dios, darle una interpretación dañina, malévola, indebida para poder pecar.

Para tergiversar la Palabra necesita conocerla, sabe lo que realmente quiere decir, pero la manipula para obtener un beneficio.

Manipular o cambiar el sentido, o decir una parte, o sacar del contexto, es una verdad a medias y toda verdad a medias es mentira.

Nadie así podrá hacer la guerra espiritual y ganar, tergiversando la Palabra, es mas ni se atreve a ir a la guerra, algo en su conciencia le dice que va a perder y se mantiene al margen, cristianos de segunda.

El mejor ejemplo bíblico es como Eva le cambio el sentido a la verdad de Dios.

Génesis 3:6 “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomo de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”.

Por eso debemos ayunar, para aprender a proporcionar las cosas en su justo nivel.

El diablo siempre ataca con lo prohibido por Dios.

Lo hace aparecer apetitoso, no tan malo, vea el poder del pecado, se antoja, no huele mal, no se ve malo, pero pudre el alma desde el primer momento, es como una lepra espiritual, hoy mismo empieza, hasta que esta todo contaminado, se da cuenta demasiado tarde.

El diablo hace ver que la prohibición de Dios es algo que merece el creyente.

La verdad de Dios es que quiere que vivamos y no muramos. Y la verdad del diablo es que quiere que muramos y no vivamos.

Nunca tergiversar la Palabra de Dios, si no la entiende busque consejo; estudie un discipulado. Los actos de desobediencia producen destrucción, enfermedad, catástrofes y mucho dolor.

La otra cosa contra la verdad es decir media verdad para llevarnos a la mentira.

Ejemplo: Conocí una iglesia para personas “gays” y me apeno mucho, porque su condición de mentira se afirma por un razonamiento que tergiversa la palabra y la verdad la vuelve una mentira.

La endecha de David por Saúl y Jonatán:

2 Samuel 1:26 “Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán, que me fuiste muy dulce. Más maravilloso me fue tu amor, que el amor de las mujeres”.

¿Cómo es posible que la mentira supere la verdad? Porque todavía domina el hombre viejo. Y le da la interpretación errónea que quiere, para hacer lo que quiera hacer en forma pecaminosa, preludio a la destrucción el diablo ha tomado el control de su mente.

1 Pedro 2:11 “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma”.

Por eso hay tantos cristianos derrotados por el diablo; porque no están ceñidos por la verdad; sino por medias verdades que al fin y al cabo son mentiras.

Pensamientos como: “Pues si no es tan malo”, “solo un poquito”, “no seamos religiosos”, “no seamos fanáticos”.

Por eso los cristianos están en derrota, porque hubo conocimiento sin obediencia y la Palabra de Dios se manipulo, se le dio una interpretación malévol.

¿Qué es la verdad?

Todo mandamiento divino es por nuestro bien, para nuestro beneficio, no para mal. De tal manera que cuando aprendamos algo de Dios no debemos olvidar ese principio, lo que Dios dice es por mi bien y no para mi mal; para construir mi vida.

El diablo busca que se auto justifiquen para que usted tergiversar la Palabra; o saque verdades a medias, mas cuando se ha cometido una injusticia contra usted.

Lo atacara con las prohibiciones que nacen del mandamiento divino.

Ejemplo: paga con bien todo mal, ¿Por qué? ¡Yo fui la victima!

El diablo remarca la injusticia para que deje la verdad, para acusar a Dios de egoísmo y sacarlo de la guerra espiritual.

Porque se empieza a juzgar que Dios es malo, porque no me permite esto, aquello y aquello.

Como que algo me está negando el Señor y lo merezco, al grado que la persona se siente víctima más que protegido de Dios.

Jamás ponga en tela de juicio ni el carácter, ni la integridad, ni la bondad y el amor de Dios por usted.

Santiago 1:16-17 “Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dadiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”.

La justicia: saca la viga de tu ojo. Es la aplicación de la verdad a tu propia vida y para los demás. No puede existir una justicia parcial “todo para acá”, sino debe ser una aplicación correcta de la verdad.

Pero los elementos ofensivos son dos, que son más poderosos para acabar con las estrategias, las trampas, las dificultades, los problemas que quiera poner el diablo en nuestro camino.

Elementos ofensivos = espada del Espíritu que es la Palabra de Dios y la oración.

Entrenamiento para intercesores
Clase 8
La armadura de Dios II

Efesios 6:13-18

- Sirve primero para deshacer las obras del diablo y después tomar la ofensiva.

No podemos andar de “bravucones”, no debemos andar retando a los demonios; Dios nos va dirigiendo en que acciones tomar, pero siempre armados con la misma armadura.

- Observe una cosa vital: la armadura se utiliza como único recurso del creyente contra toda fuerza del diablo, sean principados, potestades, gobernadores o huestes.

Sin armadura estamos perdidos.

- La armadura de Dios no es algo natural, sino es carácter, no son elementos físicos, sino espirituales.

La armadura es parte de la personalidad del creyente.

- Las 24 horas del día debemos tener puesta la armadura, no hay descanso.

En cualquier momento podemos ser atacados a través de la tentación y los malos pensamientos (hasta en el sueño a veces son los ataques más feroces).

Recordemos que el primer campo de batalla es la calidad de los pensamientos.

El carácter es la armadura y empieza con el cinto de la verdad, que significa ser verdadero en todas las etapas de la vida.

Vamos a estudiar la segunda parte de la armadura, el tema de la coraza de justicia, está muy relacionada a la verdad como partes vitales del carácter cristiano.

La justicia la podemos encontrar de dos tipos: la externa, que es como la ejecutan los hombres y la que viene de Dios.

Justicia externa: son la base de las leyes humanas, ¿cómo funciona?

Para que los jueces puedan ser justos requieren de pruebas externas para juzgar un asunto.

Jamás va o ven el corazón, solo ven lo natural, las pruebas. Y este tipo de justicia suele ser injusta.

Porque la justicia externa es muchos casos incompleta:

- En la justicia de los hombres se puede extorsionar, comprar o vender pruebas; y comprar voluntades y sobornar, o confundir las pruebas o entregarlas incompletas.
- Se pueden presentar pruebas falsificadas que parecen verdad, pruebas manipuladas, maquilladas o alteradas.
- Hay veces que las pruebas son a partir de apreciaciones incorrectas.

Testimonio: del muchacho que cumplió 5 años de proceso y no quería salir de la prisión, la prueba concluyente un policía lo vio con el arma homicida.

- Por eso vemos tantos juicios injustos.

Y como consecuencia hay en las cárceles montones de gente inocente, no estoy diciendo que todos.

Hablando de la justicia externa en la iglesia:

I.- Se cometen muchas injusticias esto implica que se abran puertas para el ataque de espíritus satánicos; muchos de los ataques del diablo es porque los creyentes actuamos como el mundo:

- a) Algunos hermanos han “maquillado” sus versiones, han mentido, han juzgado por las apariencias: “creo que”, “más o menos”, igual que el mundo se dejan influenciar por apariencias, “las apariencias engañan”.

Juan 7:24 “No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio”.

- b) Inclusive han juzgado los asuntos a base de sus propias apreciaciones personales, hasta por “chismes” juzgamos un asunto, sin bases solidas, son actitudes injustas.

Levítico 19:16 “No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentaras contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová”.

Un chisme es un juicio injusto, incorrecto, incompleto que roba vida y prestigio.

- c) Otros han dicho verdades a medias, son mentiras piadosas, al fin mentiras y juzgan los asuntos con un fundamento incorrecto.
- d) Hay hermanos que han corrompido los valores morales, éticos, por usar su propia filosofía de justicia por lealtades divididas.

A este que me “cae bien” lo ayudo, paso por alto ciertas cosas que no están bien, le creo al que quiero, o le creo porque es “cuate”.

Ahí estamos en grave pecado, actuamos con el espíritu de Eli que no estorbo el pecado de sus hijos y por eso fue juzgado.

Otros hermanos “le cae mal” alguien y hasta busca cosas debajo de las piedras para acusar, solo porque me “cae mal”, sobre él y hay que crucificarlo, los fariseos en su odio al Señor decían que era Belcebú o el diablo.

Mateo 12:22-24

Las actitudes injustas sacan de la verdad a las personas

Si existen esas actitudes de injusticia en los corazones, nos dejan sin coraza, porque como yo mido los asuntos, seré medido.

Mateo 7:1-6

Mire como es el asunto con respecto a la justicia:

- No juzgues a la ligera, porque entonces cuando haya algo contra ti, se juzgara a la ligera, eso es injusto, porque fuiste injusto.
- No puedes juzgar nada si no eres justo.
- Porque cuanto alguien tiene “cola que le pisen” pues mejor ni juzgue nada, porque de lo que dice: así mismo será juzgado por sus palabras.
- Un ejemplo el rey David: cuando fue descubierto por su pecado con Betsabe.

2 Samuel 12:1-13

David juzgo que debía morir el agresor y antes pagar 4 tantos del precio de la corderita, eso mismo que juzgo en injusticia, porque era culpable, no podía juzgar nada.

David se puso injusto, porque él había hecho lo mismo y pidió un juicio demoledor y de muerte; eso mismo le vino. Dios tuvo misericordia y no murió, pero poco faltó.

Hermanos recibimos lo que merecemos, muchas injusticias contra nosotros, porque quizá hemos sido injustos, hay que arrepentirnos de juzgar a la ligera.

Hemos juzgado a un pecador cuando somos más pecadores del que estamos juzgando.

Debemos aprender a ser misericordiosos; revisar como esta nuestro corazón con respecto, ¿qué tan justo soy?

Dios quiere que juzguemos cuando seamos justos.

Mateo 7:6 “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen”.

Esto se refiere a cuando un injusto trata de juzgar como justo.

Cae en dos problemas severos con Dios.

Es considerado como perro o como cerdo, no es una forma peyorativa, sino una figura de la falsedad de los hermanos injustos que pasan por justos.

El apóstol Pedro lo analiza así

2 Pedro 2:21-22

Es como juzgar que tiene una paja en ojo ajeno, teniendo una viga en el suyo.

Los falsos hermanos son los que parecen justos, que juzgan con injusticia porque tienen faltas morales parecidas, similares o mayores de las que juzgan.

¡¡Están en un grave problema!! No están capacitados para poner disciplina, orden y juicio.

Solo los de limpio corazón pueden juzgar los asuntos.

¡¡Júzgate antes de juzgar!!

Y el Señor recalca muy claramente que los falsos hermanos son injustos, son vistos como perros y cerdos, ¿Por qué?

- No tienen un aprecio por las cosas santas, un injusto quiere juzgar en forma malévolamente y pre juiciosa, siempre pretendiendo alguna ventaja.
- Los perros y los cerdos no pueden distinguir las cosas del espíritu, les da lo mismo.
- No diferencian entre lo santo y lo profano, entre lo santo y lo inmundo.
- Las perlas, también se puede entender como una flor bonita, específicamente la margarita, es decir un cerdo no puede distinguir entre un alimento excelente o un alimento descompuesto, sucio.

Igual los injustos, no saben distinguir entre juicio y misericordia, juicio y perdón, juicio y arrepentimiento, todo es parejo. No hay discernimiento espiritual.

1 Corintios 2:14-16

Un consejo: Si no estamos absolutamente seguros y no tenemos pruebas concluyentes podemos incurrir en una injusticia y por lo tanto quedar expuestos al ataque demoníaco.

Muchas veces los ataques del diablo son contra el corazón de los hermanos porque no tenían la coraza de justicia.

La iglesia necesita juzgar los asuntos de una manera imparcial y muy justa:

Mateo 18:15-17

Todo un procedimiento judicial, primero solos, si no hay eco con dos testigos, si no hay eco ya hay un problema de juicio.

Y considerar las relaciones del corazón a través de los dones de ciencia y sabiduría, además con todo el temor del Señor antes de juzgar nada.

Nunca juzgue un asunto a la ligera; no hagamos chismes, guarde sus labios, todo está escrito en los cielos.

Recuerde que nuestros labios pueden bendecir o maldecir; tenemos el poder de dar vida o matar a nosotros mismos o a otros tan solo con hablar, al juzgar el asunto.

Proverbios 18:21 “La muerte y la vida están en poder de la lengua...”

Que tal que proferimos una palabra injusta ¡Abrimos puertas al ataque demoniaco!

Recuerde todo lo que siembra eso cosecha.

Hablando de la justicia interna en la iglesia.

Los creyentes necesitamos ejercitar mejor los dones de ciencia y sabiduría, que nos permite entender lo que hay en los corazones y que no se dice.

Percibir en el espíritu realmente el arrepentimiento de las personas.

La gente del mundo lo llama intuición cuando “le late”; no hay forma de saberlo a ciencia cierta, pero “se me hace que”.

No está lejos de la verdad, porque es un “eco” de los dones espirituales en que algunos tienen esa virtud no desarrollada.

Sobre todo las mujeres son muy avanzadas en la intuición, decimos “intuición femenina” no siempre, pero algunas veces nos dicen: “te lo dije”.

Pero no es suficiente, porque el diablo suele poner esas voces de duda o juicio, “que se me hace que...” “me late que...” y resulta ser una trampa mortal, porque se juzga por intuición.

Para juzgar un asunto en la justicia interna de Dios, también se requiere de pruebas contundentes.

¿Qué hace el don de ciencia?

- Cuando un corazón es sincero, Dios guarda los secretos del corazón
- Pero cuando en la vida se guarda mentira, o se ama algún tipo de pecado, o se encubre, el don de ciencia permite descubrir lo que no quieren que se descubra.

Y el Espíritu Santo, empieza a operar y permite que se descubran las acciones malas y haya elementos de prueba para ejecutar la justicia.

Como Pablo cuando decía que en la iglesia de Corinto había fornicación y brujería dentro de la iglesia, obras de la carne.

Lucas 12:2 y 3

¿Qué sucedió? Dios permite por el bien de sus hijos que sea examinado el asunto no con el don de ciencia, sino en la exposición directa. Al Señor no le queda otro camino.

Que hace el don de sabiduría

Tener la mente de Cristo en los juicios, tratar los asuntos como los trataría Cristo: misericordia: la mujer que iba a ser apedreada.

Juan 8:3-11

Perdón y discernir el arrepentimiento = frutos dignos.

Cuando hay todo eso, ¿cuál juicio?, solo que sean como los perros y los cerdos espirituales.

Jesús aplicaba el don de sabiduría: “ni Yo te condeno, vete y no peques mas”

Jesús tuvo el discernimiento que estaba arrepentida, no había nada más que juzgar.

Entrenamiento para intercesores
Clase 9
La armadura de Dios III

Seguimos con el tema de guerra espiritual, estamos reflexionando sobre la armadura de Dios para que cuando ataque el diablo terminemos en victoria.

La armadura de Dios es carácter, ya vimos dos de las primeras partes de la armadura: tener el cinto de la verdad y la coraza de justicia.

La armadura sirve para enfrentar a cualquier nivel demoniaco por más poderoso que este sea.

Con la misma armadura poder enfrentar a principados, potestades, gobernadores y huestes a vencer.

No cabe duda que todos somos iguales delante de Dios.

Lo que hace la diferencia es que tengamos el carácter que describe la armadura.

No necesita más armadura u otro tipo de armadura; o que otro más fuerte haga la guerra de usted. Solamente necesita carácter para ser peligroso para toda la organización satánica.

He oído de algunos predicadores que afirman que para la guerra espiritual se necesita cierto “nivel espiritual” pero la verdad es que para vencer tan solo se necesita santidad, que se traduce en carácter.

Esta vez vamos a reflexionar sobre la tercera parte de la armadura de Dios.

Efesios 6:15 “y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”.

Lo que no dice y creemos que dice

Durante años oí predicaciones que relacionaban este versículo con la sola responsabilidad de evangelizar; de llevar el mensaje; pero hay algo más. Se decía que una parte de la armadura era ganar almas; pero en este caso no es así.

Ciertamente debemos ganar almas para ayudarlas a salir de la esclavitud del diablo, nos queda claro.

Nuestra confusión es cuando oímos la expresión “apresto del evangelio”. Lo traducimos como evangelizar, pero no es la idea de este texto.

La idea en este versículo es llamar la atención a ser pacificadores y no solo evangelistas. En otras palabras: **predicar con el ejemplo del carácter de Jesús en nosotros.**

Es decir, la palabra central no es evangelio, sino paz.

Lo que si dice este texto:

Calzados los pies

- Es una figura que invita a caminar en eso que somos desafiados: el apresto del evangelio de la paz.
- Es un asunto más de actitud que de carácter, caminar tiene que ver con hacer; eso no es carácter sino acción.
- Los dos primeros elementos de la armadura: verdad y justicia son carácter y calzados los pies es acción.
Calzados los pies es acción: caminar, andar, hacer, promover, llevar a cabo.

¿Con que vamos a llevar a cabo este camino? Con el apresto, ¿Qué es apresto o aprestar?

- Estar prevenidos, estrechar con fuerza, tomar en cuenta, hacer algo con mayor esfuerzo que el ordinario, excederse en hacer algo, tratar con excesivo vigor.

Luego Pablo nos dice: evangelio de la paz.

- Evangelio son las buenas noticias.
- De la paz: No está diciendo solo las buenas noticias en cuanto a predicar del Señor en este caso; pero ir más allá, dando ejemplo.

Pablo está hablando de la armadura y dice: dar las buenas noticias de la paz. La palabra traducida como paz del original da estas ideas:

- No es paz en medio de dos guerras

Juan 14:27^a “La paz os dejo, mi paz os doy: yo no os la doy como el mundo la da...”

- El original: es la paz que hace prosperar y no destruye.
- Es una paz espiritual que hace que haya prosperidad del alma.
- Es una paz que pacifica, que calma los ánimos, habla de una persona pacificadora, que predica con el ejemplo.
- Lo contrario de una persona que la hace de “réferi”, sino que está preocupada de que no haya pleitos, diferencia o dificultades.

¿Cómo debemos traducir el apresto del evangelio de la paz?

Que caminemos, nos esforcemos, en estrechar con fuerza, haciendo el mayor esfuerzo, dedicados a llevar las buenas nuevas del bien de todos, del que es bondadoso y ayuda contra las dificultades emocionales, sentimentales que hace la obra de Jesucristo.

Para entender mejor:

- La guerra espiritual no la puede presentar alguien a quien le gusta estar en problemas y hacerlos más grandes.

Recuerde que siempre que hablamos tenemos una parte profética, esa parte profética mueve las cosas en el ámbito espiritual.

Todo lo que decimos tiene repercusiones espirituales, sea fe, maldición o bendición.

Debemos quitar toda actitud de egoísmo, soberbia, necedad, si hay esto en nuestro corazón empezaremos la guerra perdiendo.

Para ganar la guerra espiritual necesitamos, la paz de Dios.

- Esta parte de la armadura es que seamos voceros de la paz de Dios; de hacer las cosas en amor, con orden, escuchando y discernir para el bien de todos.

Pablo relacionaba este texto con una expresión del profeta Isaías.

Isaías 52:7 “¡Cuan hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!”.

- La paz es tan importante como arma de guerra, que el Señor cuando manda a los setenta a predicar, ellos tienen que dar testimonio de la paz.

Lucas 10: 5,6 y 9

La paz de Dios producirá: sanidad, fortaleza, bendición, provisión y multiplicación, el reino de acerca.

El apresto del evangelio de la paz produce una doble bendición: da avance, bendición y multiplicación a quien lo lleva y quien lo recibe.

La verdad es que muchas personas nos buscan para encontrar la “paz”, porque requiere del consejo de un pacificador.

Mateo 5:9 “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”.

Pacificador: Saludable del alma para la paz

- Los pacificadores:

Son los llamados a poner paz en los conflictos, saludables emocionales, capaces de comprender a los otros, antes de ser comprendidos.

No son cobardes que rehúyen a los problemas.

Son sabios que reconocen que hay un problema que no puede solucionarse provocando otros problemas. Que provocando otros problemas dan lugar al diablo. Que como quieren dar lugar a Dios, buscan la solución pacífica y saludable.

De tal forma que los demonios quedan desarmados aun antes de querer hacer guerra. Los pacificadores operan asociados con el amor de Dios.

Lo único que derrota al diablo en las discusiones, los problemas, las adversidades es el amor.

El diablo no puede con el amor de Dios que produce un pacificador y se va.

Ejemplo bíblico: Salomón, su nombre significa: pacífico.

Dios se manifestó a Salomón siendo un hombre de paz; cuando Dios le dio la sabiduría para gobernar, el siempre buscaba la paz con Dios.

1 Reyes 3:3-4

Esta es la figura: ofrezca al Señor sacrificios de paz; honre a Dios con obedecer sus mandamientos y El aparecerá de alguna manera.

Eso cambia notoriamente nuestra vida para bien. ¿Por qué? Somos gente de paz- shalom.

- Durante todo su reinado no hubo una sola guerra, por 40 años hubo paz cuando los pueblos arreglaban todo a base de muerte, destrucción, brutalidad y violencia al máximo.

Y como consecuencia Israel fue sumamente prospero, la plata llego a no ser tan importante como el oro.

En su reinado tuvo sabiduría para evitar las guerras, disturbios, inconformidades, dificultades y problemas, porque siempre actuó como pacificador.

¿Qué logro? Que la prosperidad lo siguiera en todos los sentidos.

Una forma de ser bendecidos es a través de ser pacificadores; el diablo nada puede hacer contra un pacificador.

En ocasiones veremos problemas matrimoniales, familiares, sociales y nuestra acción nunca deberá de ser promotor de problemas, sino de soluciones. Eso es un pacificador.

Cuando usamos el lenguaje correcto y las acciones correctas en paz:

- Seremos vasos de honra, vasos dignos: está hablando a Dios por medio de nosotros.
- Como consecuencia nuestras palabras sonaran dulces aunque hable fuerte; sanas aunque sean duras en su confrontación.

Efesios 5:19,20

Pero si hacemos lo contrario, ¿Quién cree que nos dirigirá? ¿Quién nos hablara? Claro otros espíritus malos.

El Señor Jesús siempre nos insta a tener paz, a estar en un lugar de recibir inspiración divina, revelación, a recibir visitaciones angelicales, a tener reposo de espíritu, alma y cuerpo. Necesitamos paz de Dios.

Juan 16:33 “Estas cosas os he hablado para que en mi tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo”.

- Entonces nos dirigirá el Espíritu Santo, eso se llama unción, es Dios hablando por medio de nosotros.
- La única forma de oír el consejo del Señor, es estando en la paz de Dios.
- La paz es la atmosfera donde el Espíritu Santo se mueve, es estar en armonía con el cielo.
- Pero si hacemos lo contrario; y está constantemente enojado, necio, negativo a la verdad, egoísta, no puede recibir la visita de Dios. El Señor jamás se manifestara en un carácter así, pero el diablo sí.
- Somos pacíficos, hijos de Dios, no coléricos hijos de ira.

No estoy hablando de una posesión, pero si de una influencia que lo lanza a buscar “bronca”, problemas, disgustos, amarguras, resentimientos. Todo eso es obra diabólica.

Apartémonos, porque de otra manera estamos trabajando como agentes del diablo amando a Dios.

Yo no digo que un problemático, colérico, amargado, negativo a la verdad no ama a Dios, pero si lo aleja de sí.

En esas condiciones nunca podrá tener un encuentro con Dios, por lo tanto su debilidad la cubrirá con religión que parece revelación pero es maquillaje espiritual.

- Renunciamos a ser groseros, grotescos, vanidosos, necios, negativos a la verdad, ciegos espirituales, Dios abra nuestros ojos para ver.

Muchas veces en lugar de ahuyentar a los demonios traemos más por nuestras formas de hablar. Y las guerras se pierden porque no hacemos la paz o las paces.

Entrenamiento para intercesores
Clase 10
La armadura de Dios IV

Seguimos estudiando la armadura de Dios:

Es el único instrumento bíblico para enfrentar con éxito en cualquier nivel de lucha espiritual (desde principados hasta huestes)

La armadura es el carácter que produce la unción del Espíritu Santo.

Nosotros estamos en una dimensión natural; pero la lucha espiritual se hace en una dimensión espiritual.

Por eso dice que nuestra lucha “no es contra carne y sangre.....”

La única forma de estar ahí repudiando toda la obra del diablo, es mediante el Espíritu Santo.

Zacarías 4:6 “Entonces respondió y me hablo diciendo: Esta es la palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

No necesitamos otras cosas solo la armadura de Dios para una lucha exitosa.

- Un ejemplo de lucha exitosa fue cuando siendo joven David enfrenta a Goliat; y el rey Saúl trata de que David pruebe andar con su armadura.

1 Samuel 17:38-40

¿Qué nos enseña, que figura, que sombra?

Debemos aprender a quitarnos ideas, tradiciones, métodos o especulaciones de cómo hacer la guerra espiritual no es a nuestra manera.

No hay otro método que usar la armadura de Dios.

- Algunas veces Dios ha permitido otras herramientas de ayuda que no implican que sustituyan a la armadura.

En la lucha espiritual Jesucristo va delante de nosotros, Él ya venció. Solo lo necesitamos a Él

Esta mañana vamos a ver juntas las últimas tres partes de la armadura:

El escudo de la fe, y el yelmo de la salvación y la espada del espíritu.

Efesios 6:16-17 “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”.

Dijimos que la armadura es completa; no puede faltar nada, para no tener ninguna parte desprotegida.

Sin embargo Pablo llama nuestra atención: “sobre todo” tomad el escudo.

Es un énfasis es vital e importante: “sobre todo”. ¿Por qué lo diría?

El escudo es vital para guardar dos cosas: hasta hay una coraza de la fe. 1 Tesalonicenses 5:8

- **El corazón espiritual**, que es la base central del gobierno de las emociones y sentimientos.

Desde luego que ya se tiene la coraza de justicia (ser justo en toda nuestra forma de ser), maduro, pero se requiere de la fe.

Pero el diablo siempre tratara de influenciarlo para desanimarlo, frustrarlo, poner en su corazón cosas que no le permitan gobernar con sabiduría sus emociones y sentimientos.

- **La mente** que es la base operativa del ser. Es el centro donde decidimos: si decidimos mal podemos afectar no solamente a nosotros, sino a nuestra familia. Si decidimos bien, todos estaremos contentos.

Porque los ataques del diablo empiezan por los pensamientos:

- El diablo quiere poner en nuestras decisiones interrogantes en cuanto a nuestra valía, poder y autoridad, que haya dudas y entre mas mejor: ¿y qué tal que no? ¿y si no puedo? Y una lista enorme de estorbos a las buenas decisiones.
- El diablo tratara de afectarnos con sus “dardos de fuego” que implican pensamientos que envenenaran la forma de pensar y la forma de sentir y percibir las cosas de la vida para mal.
- Puede ser que venga a su mente algún tipo de pensamiento paralizante de mala calidad, o perversidad, enfermedad, ruina, culpa, duda del poder de Dios, está bajo ataque.
- Palabras negativas que inutilizan como: “no puedo, es difícil, nadie lo ha hecho antes, nadie me quiere, todos me hieren, todos son malos, como sufro, nadie me hace caso, esta bajo ataque.

El escudo de la fe

Escudo

Pablo lo refiere al escudo grande usado por los romanos, cada soldado tenía dos escudos: uno como de 80 cm de diámetro para la lucha a corta distancia cuerpo a cuerpo, los cubría de posibles ataques con espada.

Y el escudo grande era de 1.20 x 80 cm que servía al empezar la lucha a larga distancia.

Porque en las estrategias de guerra de entonces, los ejércitos enemigos casi siempre iniciaban la guerra enviando una nube de flechas encendidas con brea que si no tenían ese escudo los dañaba con fuego en su cuerpo.

Lo que estaba enseñando Pablo, era que el creyente debe aprender a cubrir todo su ser de las flechas del diablo que pueden incendiar y dañar su mente y corazón.

Los dardos de fuego

En la antigüedad eran como flechas, pero estaban armadas de manera que volaran más alto para que cayeran en picada, como un misil, de manera que causaran quemaduras y los soldados atacados salieran de la formación de batalla, que se desorganizaran, que huyeran en medio de la confusión de esos “misiles” y además fueran quemadas sus posesiones de guerra: caballos, comida, carreta, etc.

Esto es una sombra que nos alerta que el diablo tratara de mil formas diferentes desorientarnos, que huyamos, que dejemos las “pertenencias”, que dejemos de luchar y huyamos, que nos sintamos asustados.

Por eso necesitamos el escudo de la fe que implica el uso de la Palabra de Dios en forma organizada, para que esos ataques al pensamiento no tengan éxito. Y las decisiones nunca sean precipitadas, sino aprobadas por el Señor.

Fe

Esta palabra se asocia a la veracidad de Dios; a la credibilidad a Dios; tiene que ver con las promesas de Dios depositadas en nuestro corazón. Es un seguro contra la incredulidad.

Yelmo de la salvación (casco) lo cual significa:

- Que la salvación no solo implica el convencimiento de la vida eterna por parte de Dios; el Señor está listo para esperarnos en el cielo.

Pero además también está listo para la salvación en esta vida.

A veces pensamos que estamos solos en la adversidad; pero allí junto a cada uno hay ángeles, está el Espíritu Santo esperando que hablemos correctamente porque pensamos correctamente y ellos vendrán a salvarnos.

La salvación es integral a la vida natural del creyente; es una gracia, Dios se encargara de salvarnos siempre.

Pero debemos cubrir nuestra mente con un casco que reúna la mayor parte de los versículos de la Palabra de Dios para proteger nuestro pensamiento.

Si quisiéramos entender cómo trabajan juntos estos tres elementos: el escudo, el yelmo y la espada podemos ver la lucha de David contra Goliat.

1 Samuel 17:40-51

David era atacado por las palabras proféticas de destrucción de Goliat, semejantes a los “dardos de fuego del maligno”.

Goliat no era un “bocón” cuando hablaba, estaba llamando al apoyo de las huestes de Satanás, estaba profetizando destrucción.

Esto es igual en la vida diaria, los demonios a través de personas y circunstancias tratara de opacarnos, anularnos, destruirnos, ¿qué vamos a hacer? ¿paralizarnos?, ¿atormentarnos?, o trabar una lucha profética para que hará que venga apoyo celestial.

Proverbios 18:21 “La muerte y la vida están en poder de la lengua....”

Cuando hablamos producimos muerte o vida; debemos tener la costumbre de hablar correctamente, acomedidamente.

David jamás se quedo con esas palabras de destrucción, sino tomando el “escudo de la fe” pronuncio un juicio y una profecía contra Goliat, se defendió con el escudo de la fe al hablar proféticamente bien.

Y ataco con la palabra profética, como una espada y tomando la espada física, corto la cabeza al gigante.

David no podía vestir la coraza ni el casco de Saúl, pero si la espada de Goliat, era el significado de la victoria, asunto de unción sobre el por el poder profético de sus palabras.

Hebreos 4:12 “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, la coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Nuestra espada, en una lucha espiritual, funciona hasta la destrucción espiritual del enemigo: “penetra hasta partir el alma y el espíritu”, ¿Qué son los demonios?, sino espíritus, los parte, los destroza, los hace pedazos.

Espada

En el original no se refiere a una espada larga como la de Goliat, sino a una espada corta; más bien un puñal grande.

Es un tipo de puñal más o menos grande, para la lucha cuerpo a cuerpo. No a espadazos sino a una lucha en donde se necesitaba la libertad de un arma ligera como un puñal.

Esto se representa en la lucha espiritual personal como algo que debo hacer personalmente; es una lucha de poder a poder; no puedo enviar a nadie.

Depende de mis habilidades, entrenamiento, fuerza, destreza, valentía y dedicación. Una lucha espiritual no es un juego, es un enfrentamiento directo contra los demonios que asedian mi vida.

No es **“oren por mí”**, **“échenle ganas”**, **“estoy con ustedes”**, la espada de hebreos 4, es la misma que de efesios 6, una daga en nuestras manos que destruye a los demonios por la habilidad de la santidad, el compromiso y la destreza del uso de la palabra de Dios para imponer orden en su vida.

La palabra de Dios es viva y eficaz, se refiere a la palabra revelada de Dios, a la palabra que toma forma, vida y que hace huir a Satanás porque Dios lo dijo y se cumple.

Recuerda en Mateo las tentaciones del Señor Jesús: el diablo decía algo, aun de la misma palabra de Dios, pero Jesús tenía otra que hacía huir al diablo, “escrito esta”. Así es la palabra rhema, una palabra que cobra vida espiritual.

Por eso debe estar siempre “a la mano” en nuestra mente y corazón los “archivos de la palabra de Dios” que es ley en los cielos y la tierra.

Y cuando hablamos reprendiendo al diablo, esa palabra que soltamos tiene que ser obedecida por todos los espíritus que oyen.

..... la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.....

Hermanos si alguien es poderoso, son los ángeles y nosotros a través de la palabra de Dios. Por eso cuidemos la santidad, la integridad, el carácter para que las unciones del Espíritu Santo vengan.

Por eso, cuando nos demos cuenta que estamos pensando de manera negativa y sucia, debemos de parar y empezar a pronunciar la palabra de Dios que no permita la contaminación ni de la mente ni del corazón.

Entrenamiento para intercesores
Clase 11
Levantados para la guerra espiritual

Para empezar la guerra espiritual debemos considerar que primero debemos alcanzar la victoria sobre nosotros.

La victoria en la guerra espiritual empieza con 5 actitudes elementales:

- Ser santos, y para serlo debemos, humildemente, encomendar la sanidad de nuestra alma al Espíritu Santo. Cuando no hay sanidad hay áreas de la vida en tinieblas.
- Quitar la ignorancia con respecto a lo que dice la Palabra respecto a este asunto.
- Conocer a Dios; sus atributos, su autoridad, su amor, su fidelidad y misericordia.
- La autoridad que tengo: quién soy yo a la luz de las Escrituras.
- La esfera del mover del adversario.

Para que la guerra sea eficaz, debemos estar bien entrenados, conocernos primero y aprender a ser sabios y prudentes, con sencillez y humildad.

Mateo 10:16 “He aquí, yo os envié como a ovejas en medio de lobos, sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas”.

Y es que el peor enemigo del cristiano, es la presunción y creer que los triunfos espirituales son por las estrategias de su oración e intercesión.

Nuestra actitud debe entenderse como de autoridad delegadas por Jesús, y que somos instrumentos que Dios uso por gracia, para la gloria de su nombre.

Debemos ser cuidadosos, no confiados; escrupulosos y recordar que Adán se encontraba en el paraíso cuando cayó.

Debemos recordar a Salomón, cuando tuvo toda y la mejor sabiduría; que fue escritor de 3 libros de la biblia; que tuvo una visitación de Dios; no le fue suficiente para garantizar fidelidad a Dios y cayó.

En síntesis, a través de los años hemos visto a muchos grandes caer; por soberbia y orgullo, como Lucifer un día, estando delante de Dios, dirigía y cantaba alabanzas a Dios y cayó.

Para la guerra espiritual, nunca debemos considerarnos suficientes, insolentes, arrogantes o presuntuosos; hay autoridad en un hijo de Dios para vencer a Satanás, cuando ese hombre primero es siervo.

Nunca hagamos la guerra en actitud de orgullo; o sintiéndose “casta sagrada”, porque habrá de sufrir pérdidas de manera constante.

Hay que vivir todo el tiempo en Cristo, como Cristo, EN SANTIDAD porque los asaltos del enemigo pueden ser en cualquier terreno; pero cuando está lleno del amor de Dios y del Espíritu Santo, el enemigo no podrá asolar nada en su vida.

Isaías 35:8 “Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; NO PASARA INMUNDO por el, sino que El mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviara”.

Nuestra actitud debe ser abrazando un modo de vida, como el de Jesús, antes que aprender cómo hacer la guerra espiritual; no puede atacar posicionamientos satánicos sin sanidad del alma, santidad y fe.

Cuando ataca posiciones del adversario, el se levantara contra ti, y debe estar preparado para vencer, teniendo al Espíritu Santo contigo.

1 Juan 4:4 “Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”.

Juan hablaba de la autoridad del hijo, sobre las autoridades espirituales de maldad; basado en que el espíritu del anticristo ya está en el mundo, apoyado por muchos demonios.

El pensamiento de enfrentar batallas a los espíritus del mal, en si es un concepto inquietante, sobre todo porque llegamos como ovejas perdidas y no como guerreros.

Muchos de nosotros, cuando llegamos a la iglesia de Cristo, entramos como los que seguían a David en la cueva de Adulam.

1 Samuel 22:2 “Y se juntaron con el todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu...”

Pero Dios que es grande en misericordia, hizo una profunda transformación en nuestro carácter y personalidad; nos dio autoestima, nos valoro, nos entreno y nos dejo como valientes y esforzados.

2 Samuel 23:8-39

La guerra espiritual tiene algunos frentes de batalla, pero principalmente destacan 3: la mente, la iglesia y los lugares celestiales; y allí debemos combatir sin miedo, con seguridad de la presencia superior del Espíritu Santo.

Aunque algunos cristianos nunca quieren enfrentar la guerra espiritual; todo debemos enfrentar el hecho que el demonio ha comenzado la guerra contra todos nosotros, y no debemos tener miedo; sino santidad.

Hay que discernir por bienestar básico las áreas débiles de nuestra naturaleza que están siendo utilizadas hoy con las tentaciones originadas por los demonios.

Y empezar a luchar consigo mismo, para que esas áreas débiles sean convertidas en áreas sanadas y no utilizadas para debilitarnos.

Si nosotros toleramos el pecado, toleramos las tinieblas; toleramos a los demonios; y que paradójico que ama a Dios de corazón, pero con sus actos sirve a los demonios. Ese es el principio de la guerra espiritual, salir de las propias tinieblas.

Lucas 11:33-36

Tinieblas: oscuridad espiritual, moral e intelectual; las tinieblas surgen del error; la ignorancia, la desobediencia, la ceguera voluntaria y la rebelión. Las tinieblas representan el sistema satánico absolutamente lo opuesto a la luz de Cristo.

De tal manera, que cuando guardas pecado en tu corazón, AMANDOLO, la luz en ti se vuelve tinieblas. Es decir, que Satanás tiene acceso legal a tu vida, y así no puedes hacer la guerra espiritual. Porque el diablo se puede mover en cualquier área cuando hay tinieblas. Aun en el corazón de un creyente.

Hay varios ejemplos bíblicos de cómo Satanás tiene acceso al lado carnal de la naturaleza humana; y se ve en la negación que hizo Pedro del Señor.

Lucas 22:31-32 “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti que tu fe no falte, y tu, una vez vuelto, confirma a tus hermanos”.

Jesús advertía a Pedro del asunto de la negación por 3 veces, lo natural es pensar que Pedro tuvo miedo y por eso negó al Señor, pero eso no es cierto, ¿Por qué? Pedro no era de naturaleza miedosa.

Juan 18:10 “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvaino, e hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le corto la oreja derecha...”

Vemos a un Pedro agresivo y dispuesto a todo, estaban rodeados; y a él no le importo siquiera morir, era un hombre muy valiente, no tenía miedo.

Entonces, ¿qué fue lo que indujo a la negación de Pedro, sino fue el miedo? Fue una inducción satánica, ¿Por qué? Porque Satanás había tenido acceso a un área de tinieblas en el corazón de Pedro.

¿Cómo Satanás, pidió y obtuvo el zarandear a Pedro?

Después de comer la Pascua, Jesús declaró que uno de ellos le iba a traicionar. Y ellos discutieron entre sí quien sería el traidor.

Lucas 22:21-23

Luego, hubo otra disputa por quien sería el mayor, mire bien, después de la Pascua como estaban, había una actitud de choque, y fueron aun enseñados por Jesús para que ellos tuvieran una actitud de servicio y amor.

Inmediatamente después de la disputa, se levanto Pedro, muy orgulloso y soberbio, AHÍ fue cuando encontró Satanás tinieblas en el carácter de Pedro, y donde hay tinieblas allí se mueve el diablo.

Lucas 22:23 y 34 “El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no solo a la cárcel; sino también a la muerte, (una actitud valiente y al mismo tiempo orgullosa) Y el le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantara hoy antes que tú me niegues tres veces que me conoces”.

Podemos imaginar los aires de grandeza que Pedro uso, con una actitud de presunción y jactancia; al levantarse en su orgullo Pedro estaba listo para la caída.

Proverbios 16:18 “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu”.

La soberbia que causo la caída de Satanás, fue la misma que hizo caer a Pedro. Lucifer sabe, por su propia experiencia, que el juicio de Dios viene cuando hay envidia y orgullo.

La caída de Pedro se indujo satánicamente por medio del propio pecado de orgullo del discípulo.

Debemos aclarar que Satanás, no tiene autoridad ilimitada, porque no podría destruir, asaltar o matar a Pedro. El nunca tendrá permiso para matar a sus santos, su poder es limitado y sujeto.

Ejemplos como con Job y Pedro, nos enseña que el zarandeo será de acuerdo a la naturaleza vieja existente hoy. ¡¡¡Arrepintámonos!!!!

RECONOZCAMOS ANTES DE ENTRAR EN LA LUCHA ESPIRITUAL QUE LAS ÁREAS QUE OCULTAMOS EN TINIEBLAS SON LAS MISMAS ÁREAS DE NUESTRAS DERROTAS FUTURAS.

Si queremos ser efectivos en la guerra espiritual, primero debemos discernir nuestros propios corazones; descubrir las tinieblas que hay, y caminar humildemente y sometido al escrutinio de nuestro Dios.

Santiago 4:7 “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”.

¿Conoces las áreas donde eres vulnerable al asalto satánico?

Jesús no quiere que ignoremos nuestras debilidades; de hecho El quiere que identifiquemos el pecado, para que El pueda destruir las obras del demonio.

1 Juan 3:8 “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”.

Entrenamiento para intercesores

Clase

Cuida que no haya tinieblas en ti

Para alcanzar la victoria en la guerra espiritual contra el demonio, primero debemos de ganar la guerra contra nosotros mismos.

Encontramos 3 áreas o lugares de batalla espiritual: la mente, la iglesia y los lugares celestiales.

Hoy nos internaremos en el 1er campo de batalla: la mente.

Hablaremos un poco de la mente hoy porque es un tema muy amplio; que en su oportunidad y dentro de los estudios del hombre espiritual lo haremos.

La mente, es parte del alma; no tiene lugar específico como órgano; sino es una función cerebral. La mente es vital, porque es donde se producen los pensamientos.

Nosotros somos lo que pensamos.

Proverbios 23:7 “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es el”

La mente hay que conquistarla primero, ¿Por qué? Porque ahí se desenvuelve el libre albedrío, de la mente nacen los pensamientos que dirigirán nuestras decisiones.

Por eso los espíritus de demonios procuran manejar la mente, porque quien domina la mente domina todo el ser de la persona.

Solo basta tener pensamientos negativos; para que los espíritus de demonios presionen, aturdan y confundan, logrando que el individuo peque.

Debe quedar claro, LOS DEMONIOS NO SABEN LO QUE PIENSA, pero discernen lo que piensa, por cómo actúa ante la tentación de los pensamientos negativos.

DEBEMOS CUIDAR LO QUE PENSAMOS; y Dios nos dice los parámetros que debemos utilizar:

Filipenses 4:8 “... todo lo que es verdadero, todo no honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensada”.

Un cristiano, puede estar influenciado por el diablo, no por POSESION, sino por los pensamientos.

Pablo califica a estos cristianos, como CRISTIANOS CARNALES, porque a veces actúan como Dios manda, y otras veces como la carne manda.

Todos los argumentos para pecar vienen de una mente que está saturada por pensamientos negativos, carnales, ofensivos, obsesivos, llenos de orgullo y vanidad o fuera de los propósitos de Dios.

2 Corintios 11:3 “Pero me temo que como la serpiente con astucia engaño a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”

¿Cómo es posible que ame a Dios, y tenga semejantes pensamientos?

Hay 2 razones:

- El diablo quiere establecer fortalezas en mi mente, para dominarme por las tinieblas en mi corazón.
- Porque aun hay tinieblas en nuestra mente y el corazón.

El ataque a nuestras mentes es continuo; por eso debe cuidar mucho lo que piensa. Como hijo de Dios, DEBEMOS TENER Y MANTENER LA SOBERANIA DE LA MENTE.

Por lo tanto, si nosotros hasta este día toleramos el pecado; lo justificamos; o lo PRACTICAMOS, se debe a que nuestra mente comparte un lugar de tinieblas.

ASÍ QUE EL PRINCIPIO DE LA GUERRA ESPIRITUAL ES RENOVAR LA MENTE NO PERMITIENDO QUE HAYA TINIEBLAS AHÍ.

Jesús nos advierte, que El es la luz, que disipa o elimina las tinieblas; El nos enseña que Su Soberanía esta sobre las tinieblas; porque UN POCO DE LUZ acaba con LAS MUCHAS TINIEBLAS.

Lucas 11:33-36

El Señor, habla a los cristianos, debemos ser LUZ que combate a las tinieblas. Jesús utiliza el ojo, COMO LA LUZ QUE HACE VER ESPIRITUALMENTE.

La ceguera espiritual lleva a la oscuridad espiritual, que son tinieblas, y da entrada al pecado y al diablo.

Y el objetivo de la guerra espiritual, que los ciegos vean, que la restauración de lo malo lo lleve a bueno.

Isaías 49:9 “Para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. En los caminos serán apacentados y en todas las alturas tendrán sus pastos.

Pero para lograr echar fuera las tinieblas de los demás; primero debemos de observar si en nuestro corazón, aun hay tinieblas, por causa de los pensamientos negativos.

Hay ejemplos bíblicos de cómo Satanás tiene acceso al lado carnal de la naturaleza humana.

Un ejemplo es Pedro.

Lucas 22:31-32 “Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti que tu fe no falte, y tu, una vez vuelto, confirma a tus hermanos”.

¿Por qué razón, Satanás, pedía acceso libre a los pensamientos y el corazón de Pedro?

Algunos creen, que se debe a que Pedro tenía miedo, pero eso no es cierto, Pedro no era de naturaleza miedosa, Pedro era un hombre MUY VALIENTE.

Juan 18:10 “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvaino, e hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le corto la oreja derecha...”

Vemos a Pedro más bien agresivo, dispuesto a todo.

Entonces, ¿qué fue lo que permitió a Satanás pedir libre acceso a Pedro?

Pedro tenía en el corazón, pensamientos negativos, y un área en tinieblas, que permitía al diablo inducir satánicamente a Pedro a negar al Señor.

Observe, después de comer la Pascua, Jesús declaró que uno de los discípulos le iba a traicionar. Y ellos discutieron entre sí quien sería el traidor.

Lucas 22:23 “Entonces ellos empezaron a discutir (pelear) entre si, quien de ellos sería el que había de hacer esto (la traición)”.

Inmediatamente después de este pleito, mire como estaban después de comer la Pascua, violentos, con actitudes de choque.

Lucas 22:24 “Hubo también entre ellos, una disputa (otra), sobre quien de ellos sería el mayor”.

El Señor los puso en orden, cuando les dijo y les enseñó el principio del servicio en amor. Inmediatamente, el Señor alertó a Pedro, de que había sido pedido por Satanás, para zarandearlo, porque en todo el tiempo, en el corazón de Pedro hubo una actitud carnal, llena de orgullo y vanidad queriendo dominar y controlar a sus hermanos.

Dios ya le había dado esa autoridad, confirmar a sus hermanos, y en lugar de estar humilde, agradecido y servir, se enaltecía, SE LLENO DE ORGULLO y allí lo tomo Satanás.

Lucas 22:32-34

Fue encontrado en el corazón de Pedro, un área de tinieblas: orgullo, presunción y jactancia; al levantarse en su orgullo, el ya estaba listo para la caída.

Proverbios 16:18 “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu”.

La soberbia causo la caída de Satanás y este uso la misma oscuridad, para provocar la caída de Pedro.

El diablo por su propia experiencia, conocía bien el juicio de Dios contra el orgullo, la altivez, la soberbia y la vanagloria.

El diablo usa las tinieblas para acusarnos de juicio, y tiene acceso por causa del pecado, que ya no debe enseñorearse de nosotros.

Romanos 6:14 “Porque el pecado no se enseñoreara de vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”

El diablo no tenía derecho de asaltar indiscriminadamente a Pedro; excepto que el diera lugar a los pensamientos negativos, que lo llevaran a actuar de manera contraria a la enseñada en las Escrituras.

El diablo no tiene autoridad para zarandear, excepto, que se le dé lugar legal, partiendo de las TINIEBLAS que hay en el corazón.

La mejor defensa contra el diablo, es la humildad, mantener la mente en Cristo, tener un corazón honesto dispuesto a confesar cuan falta o pecado se presente en nuestra vida.

Cuando el Espíritu Santo comienza a mostrarnos nuestras tinieblas, debemos arrepentirnos inmediatamente; debemos vencer nuestra tendencia a culpar a otros o a defendernos “si no es tan malo”.

No hay victoria en la guerra espiritual, si primero se busca las motivaciones del corazón, que sean genuinas y que no tengan engaño.

Dios nunca confía la guerra espiritual a nadie que no haya primero quitado las propias tinieblas. Con tinieblas no se puede hacer una batalla ofensiva, porque antes de empezar, está debilitado y vulnerable.

Pedro, al momento que fue zarandeado por el diablo, y negó al Señor tres veces, se dio cuenta que había en el tinieblas, y las rechazo arrepintiéndose, solo así pudo confirmar a sus hermanos y ser una potencia en la guerra espiritual.

Lucas 22:61-62

¡Cuánta misericordia de Jesús!

1 Juan 3:8 “... para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”.

Dios uso a Pedro muy poderoso, cuando Pedro, pudo quitar de su corazón el orgullo; la luz desplazo a las tinieblas.

Hechos 3:12 “... ¿o porque ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiéramos hecho andar a este?”.

Cuando llego Jesús a nuestro corazón, todo estaba como cuando vio Dios al mundo en la creación, todo estaba desordenado, vacío y en tinieblas, sin embargo, su luz, puso todo en orden.

Entrenamiento para intercesores
Clase 13
El Yo y el adversario

Sistemáticamente, el adversario está atacando con más fuerza que nunca a la iglesia; a fin de que no cumpla con la visión que Dios nos ha dado.

Está atacando desde diferentes frentes: finanzas, salud, paz, quiere retrasar o robar todas nuestras posiciones si le dejamos.

Por lo tanto, nosotros debemos aprender a hacer la guerra espiritual a fin de librarnos y ganar todas las batallas al diablo y disfrutar las bendiciones del Señor.

Hemos establecido que el primer campo de batalla en la guerra espiritual es la mente.

Sin estar sanos y libres en esta área es difícil, muy difícil hacer la guerra espiritual en otros terrenos.

En la enseñanza anterior, consideramos la importancia de no tener tinieblas en nuestro corazón; y hoy vamos a establecer donde hay un mayor fluir de esas tinieblas.

La raíz de las tinieblas se deriva por el auto justificación y el orgullo en nuestras acciones.

Las tinieblas causan un dominio mental del diablo sobre la vida del cristiano y con esto se permite que vengan demonios en forma de “verdugos” que literalmente “torturan” a cristianos.

La tortura viene por:

- Actitudes de desánimo, frustración, agotamiento en lo natural y espiritual, confusión, mala percepción de lo espiritual (textos fuera de contexto), cubrir pecados, vivir por apariencias; parecer libre sin ser verdaderamente libre.
- Mentir y aceptar el autoengaño
- Reprimir el pecado, en lugar de ser libres del pecado.

Tengo dos escrituras que lo prueban:

Lucas 22:3 “Y entro Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce”

Juan 13:2 “Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que lo entregase...”

Así que, la autoridad del diablo dependerá lo que los hijos de Dios permitan de tinieblas en su corazón.

Recuerde que las tinieblas son espirituales y son subjetivas, muchas veces no alcanzamos a discernir que ahí están y por eso negamos tenerlas.

Porque generalmente imponemos nuestra propia medida de justicia.

Por eso es tan importante la comunión con el Espíritu Santo para que nos enseñe que está mal en nuestra vida, y en nuestras motivaciones impuras a causa de las tinieblas.

Salmo 19:12 “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.

Tenemos una cierta medida de auto justificación o exaltación; somos de tendencia orgullosa y nos es difícil aceptar que nuestro corazón tenga tinieblas; más bien, pensamos que son otros los que las tienen.

El auto justificación, es la antítesis de la integridad, es la más insidiosa y perjudicial forma de autoengaño; es una forma de defraudarse a sí mismo; es el reino del egoísmo.

El orgullo es la vanidad, la arrogancia, el exceso de estimación propia, sentimiento de satisfacción por algo que uno considera digno de merito.

Ejemplo: “si no soy tan malo”, o los promedios espirituales.

Y nada nos hace más vulnerables y nos debilita delante del diablo que esas actitudes de egoísmo y orgullo.

Nuestra exagerada auto-justificación, evita que nos miremos con honradez a nosotros mismos, y pasemos por alto muchos errores propios.

Si queremos tener éxito en la guerra espiritual, primero debemos saber lo que hay en nuestro interior, para que el diablo no aproveche nuestras áreas vulnerables. Nuestra naturaleza carnal siempre será el blanco del diablo.

Quitemos esa capacidad de racionalizar nuestros pecados; dejemos de culpar a otros; y enfrentemos primero a nuestro Yo, antes que enfrentar al diablo.

Nuestro Yo está compuesto de las ambiciones, las envidias, el orgullo y el enojo; aun puede haber otras motivaciones que se derivan de estas.

Por eso es tan importante, que seamos honestos con Dios y reconozcamos que muchas veces nos auto justificamos, nos sentimos orgullosos de ser tan humildes.

Nunca seremos efectivos en la guerra espiritual agresiva, si primero no luchamos efectivamente contra nuestra carnalidad y falsa justificación y orgullo.

Mateo 5:25-26 “Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estas en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado a la cárcel. De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el ultimo cuadrante”.

Esta historia, nos deja ver que la justificación o justicia personal, y el orgullo solo lleva a tener tinieblas en el corazón y a ser llevados a prisiones espirituales de maldad.

Cuando más nos justificamos o sentimos que somos víctimas, es más fácil para el diablo ponernos tinieblas.

Cuando Jesús dice: “Ponte de acuerdo con tu adversario”; no está diciendo que platique u obedezca al adversario. Sino que Jesús advierte que cuando Satanás nos acusa de algún pecado, generalmente es muy certero, porque conoce la palabra de Dios, y exhibe nuestra falta o pecado de acuerdo a la justicia divina.

Es muy cierto, que el diablo es el padre de la mentira y su naturaleza es mentir; hacer creer a los cristianos que no están perdonados; llevarlos al desanimo; hacerles creer que no son hijos de Dios y tantas y tantas trampas por causa de sus mentiras.

Pero cuando el diablo acusa, es cuando no somos puros, o somos superficiales, y siempre es muy cuidadoso de tener la razón.

Si el nos acusa de algún pecado o defecto; es nuestra ventaja y para nuestro provecho ponernos de acuerdo con nuestra falta de justicia.

La clave es no discutir con el diablo; ni hacerme la victima; ni resistir con argumentos lo bueno que soy, pues ante Dios nuestra justicia es inaceptable.

Isaías 64:6 “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...”

Entonces no importa cuánto nos defendamos o nos justifiquemos; nuestra salvación no se basa sobre lo que hacemos; sino quien es Jesús para nosotros, Jesús es nuestra justicia.

Romanos 5:1 “Justificados, pues, por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

El engaño del adversario, es enfocar nuestra atención sobre nuestra propia justicia, partiendo de las tinieblas que provoca la auto justificación y el orgullo.

¿Cómo entonces salir de esta guerra espiritual?

Humillándose delante de Dios y no discutir con nadie lo bueno que somos.

Cuando el adversario venga y busque la condenación, por causa de una acusación, nuestra actitud no es discutir, sino humillarse delante de Dios y pedir perdón.

Así salimos de las sombras y las tinieblas; reconocer nuestra falta y pidiendo misericordia a Jesús.

Las acusaciones del diablo, que se procesan por nuestra justicia y orgullo; causan tinieblas y estas nos llevan a la confusión, a la mala interpretación bíblica, a cubrir el pecado con mas pecado; a mentir y entonces en forma automática, estar bajo el dominio satánico, aunque ame mucho a Dios.

Hacer la guerra espiritual en este estado es muy, muy difícil; porque hay agotamiento espiritual, desanimo, frustración espiritual y las tinieblas hacen que se viva por apariencia en lugar del poder de Dios.

La victoria espiritual comienza cuando la naturaleza de Jesús esta en nuestro corazón.

La guerra espiritual por la conquista de la mente, debe partir, de usar las acusaciones del diablo, NO para defender mi imagen religiosa, sino como recordatorio que no estamos delante del trono de juicio; sino ante el trono de la gracia.

Hebreo 4:16 “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Por lo tanto, la llave vital para vencer en esta guerra espiritual, es la humildad, la humillación, negándonos a defender nuestra imagen religiosa.

2 Crónicas 7:14 “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonara sus pecados; y sanare su tierra”.

La fuerza de la humillación construye un muro espiritual alrededor de nuestra alma que nos protege del orgullo, el auto justificación, la exaltación personal, para que las tinieblas no nos lleven al dominio satánico de nuestra mente.

El vivir humillados, produce sanidad y santidad; el diablo no puede edificar tinieblas a causa de la virtud de rendir nuestra alma a Dios.

Salmo 51:17 “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado, al corazón contrito y humillado no despreciaras tu, oh Dios”.

Entrenamiento para intercesores
Clase 14
Destruyendo Fortalezas

Antecedentes:

Establecimos que hay varios campos de batalla espiritual:

- a) Nuestra mente
- b) La iglesia
- c) En lugares celestes

Si nuestra mente no está alineada al Espíritu Santo en obediencia, resulta muy difícil, hacer la guerra en otros lugares.

Hoy hablaremos de la destrucción de fortalezas.

La salvación, es la primera etapa del plan de Dios, el nuevo nacimiento implica un proceso, la santidad.

La santidad, es el medio por el cual podemos luchar y vencer contra los ataques del demonio.

¿Cuán grande es tu poder para luchar y vencer? Depende de la libertad lograda en nuestra mente por la santidad.

Colosenses 1:21 “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras”.

Podemos darnos cuenta, que antes de ser salvos éramos extraños y enemigos de Dios en la mente, porque hacíamos cosas malas: la fuente de la maldad era la mente.

Casi todos reconocemos que Dios ha venido a restaurar nuestras mentes; pero desgraciadamente en muchas ocasiones luchamos contra pensamientos no regenerados y con frecuencia perdemos. Porque aun hay lugares “fuertes” en nuestra mente, que no nos permite zafarnos, deshacernos de las costumbres pecaminosas.

Hoy trataremos de cómo demoler y retirar de nuestra mente las formas antiguas de pensar, para dar lugar a una nueva forma de pensamiento. Para luchar y vencer en el primer campo de batalla: nuestra mente.

Recuerde que nosotros somos lo que pensamos y la fidelidad a Dios se mide por la calidad de los pensamientos.

Proverbios 23:7 “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es el”

Por eso el mensaje de Pablo, era claro, en cuanto a renovarnos en el área de los pensamientos.

Romanos 12:2 “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Entonces, para obtener victorias espirituales, es preciso tener una mente transformada y pensar como Jesús; y tomar decisiones conforme a la palabra de Dios.

¿Cómo operan las fortalezas en la mente del cristiano?

Cuando puede meditar la palabra; entender los mensajes en la iglesia; pero aun tener patrones de pensamiento contrario y todo queda en buenos deseos y no acciones.

Si esta es su situación, es porque los espíritus satánicos tienen influencia y dejan plantados patrones de pensamiento y de ideas que gobiernen la vida de los cristianos. Ahí hay fortalezas.

La influencia de las fortalezas añade carnalidad o sustraen valores espirituales ganados en el conocimiento.

Lucas 8:12 “Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra...”

¿Cómo tiene acceso el diablo al corazón del cristiano? Por las fortalezas en la mente.

Hay fortalezas desde el punto de vista natural = son lugares fortificados; muy fuertes; estructuras altas, muy difícil de atacar y están en lugares privilegiados, donde se domina un área extensa.

Las fortalezas desde el punto de vista espiritual = son un lugar de pensamiento dominado por los espíritus demoniacos; lugares privilegiados, donde se domina por una influencia satánica.

La fortaleza, es un lugar de gobierno del pensamiento del cristiano por espíritus satánicos, basados en lo débil y lo vulnerable hacia el pecado, así que el diablo, basa su autoridad sobre el cristiano, por su actitud complaciente al pecado.

Las fortalezas, no son parte de una invasión o posesión satánica, sino son una influencia de espíritus satánicos.

La fortaleza oprime para gobernar el pensamiento, pero no se trata de una posesión.

¿Por qué una fortaleza oprime y castiga al cristiano?

Porque los espíritus satánicos pueden dominar y ocupar espacio en pensamientos no regenerados.

Imagínese, el conflicto interno que se desarrolla en su ser; un hombre que ama a Jesús, pero que tiene pensamientos vergonzosos, que desacreditan su fe.

¿Quién puede ver lo que piensa? Nadie, solo Dios, qué vergüenza delante de su presencia.

Juan 2:25 "... y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues El sabía lo que había en el hombre".

Y los espíritus satánicos solo observan sus actitudes y acciones fruto de sus pensamientos no regenerados, para utilizarlos en su contra.

Automáticamente, vienen espíritus de culpa que tienen autoridad para acusar y torturar a su conciencia.

¿Esto quiere decir, que el diablo puede tener autoridad en un cristiano? La autoridad del diablo está sujeta a la santidad del cristiano. Nada puede hacer contra un santo.

Pero si el cristiano, está dominado y ha entregado el gobierno de su pensamiento a espíritus satánicos, dada su inclinación a los pensamientos no regenerados. Es claro, que el diablo tendrá autoridad para acusar y torturar, porque están protegidos por la armadura de los pensamientos de la propia persona.

¿Qué quiere decir esto?

El diablo disfraza la influencia de sus pensamientos, engañando. Porque hace creer como propios, los pensamientos sucios del enemigo.

Por eso es importante, que entreguemos nuestra mente y confesemos a Jesucristo, nuestra simpatía por los pensamientos no regenerados y sucios, porque es la única manera para no ser vulnerables al ataque satánico.

Nadie puede derribar fortalezas, mientras no revise el proceso de pensamientos no crucificados.

Porque el habito de un pecado, reside en que hay "habitación" de un espíritu satánico por influencia, debido a una fortaleza.

¿Qué será un pensamiento no regenerado o no crucificado?

Son los que juzgan y critican sin sustento, que hacen suposiciones, que ensucian reputaciones, son los temores infundados, los que se degradan a sí mismos y a los demás, son destructivos para sí mismos y los demás, no aceptan corrección, los necios, ver la parte desfavorable de las cosas son deformaciones especulativas, tienen una visión errónea de todas las cosas, pensamientos desconsiderados, sarcásticos, señalan y juzgan, resentimientos, charla maligna y chismosa.

Por eso Pablo, nos hace reflexionar, que aunque estamos viviendo en un cuerpo, no debemos obedecer a sus deseos; y por eso debemos derribar las fortalezas.

2 Corintios 10:3-5

Hay cristianos, que viven por apariencias, por el autoengaño de: “nadie es perfecto” y utiliza argumentos para justificarse a sí mismo y acostumbra culpar a todos los demás, tiene fortalezas en su mente.

Cuando nuestras propias opiniones son hacia arriba, orgullo, o hacia abajo, desvalorización, nacen de fortalezas; por eso es importante solamente vivir humildemente delante de la presencia de Dios, para que El nos valore en la medida correcta.

La única forma de ser liberados de las fortalezas, es considerando lo siguiente:

- Considere cual es el estado de sus pensamientos: no regenerados, no crucificados que lo llevan hacia el pecado y hacia el mal, mentes carnales llenas de imaginaciones vanas y pensamientos que se exaltan a sí mismos.
- Arrepentirse y clamar por la liberación, por el poder del Espíritu Santo.

Si todo esto ocurre, en una actitud de humillación, serán descubiertos y serán expuestos muchos pecados que tienen su origen por el proceso del pensamiento; Dios otorgara gracia para despojarnos de la vieja manera de pensar, y experimentara la liberación espontanea.

Precaución: Cuando un tiempo anda sin pecado, y luego de repente lo asalta la tentación y peca con lo mismo; es que aun están los espíritus satánicos dominando el proceso de pensamiento pecaminoso, porque aun no está crucificado. No ha existido la liberación.

Tenemos como costumbre comprimir pensamientos, empacarlos y no liberarnos de ellos, los almacenamos pero aun algo de ello amamos, aun hay miseria espiritual.

La fuente de las fortalezas, es la miseria espiritual.

¿Quiere definir si sigue dominado por espíritus de miseria? Vea cuantas cosas inútiles guarda como tesoros y nada quiere tirar.

Probablemente, así también están sus patrones de pensamiento, en la miseria espiritual por no querer deshacerse de ellos.

Juan 8:31-36

Clave: “Verdaderamente libres, es decir, que puede haber personas que se crean libres, sin serlo. Puede haber apariencia de buenas actitudes, con pensamientos sucios.

La liberación es sencilla; porque el Espíritu Santo, tiene más poder que todos los demonios juntos; el problema es que haya la voluntad de entregar completamente el pecado a Cristo.

Nuestra estructura de pensamiento debe ser pensar cómo piensa Jesús.

Filipenses 4:8 “Por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”

El mejor ejemplo de libertad de pensamientos, es Jesús:

Juan 14:30 “No hablare ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y el nada tiene en mí”.

Es decir, Jesús estaba libre de actitudes erradas; no había proceso de pensamientos no regenerados o equivocados en la mente de Jesús. Satanás nada tenía en Jesús.

Deberíamos ser también capaces de decir que Satanás no tiene dominio de sus pensamientos; porque no hay áreas secretas de pensamientos no redimidos.

Entrenamiento para intercesores
Clase 15
La fortaleza de la semejanza de Cristo

Hemos hablado durante las otras reuniones de que el primer campo de batalla espiritual es la mente.

Si la mente no está libre de fortalezas, tinieblas o yugos; es enfrentar la guerra espiritual muy disminuida; casi derrotada.

Además, para ir a la guerra espiritual, necesitamos estar sanos del alma; para un enfermo, es muy difícil hacer la guerra y ganarla.

Las grandes derrotas espirituales se dan cuando van a la guerra dominados por su naturaleza carnal.

Da más problemas que victorias ir a la guerra no sanado y dominado por la carne.

Los conflictos espirituales no van a cesar sino hasta cuando el carácter de Jesús se forme en el corazón.

La mayor parte de los conflictos espirituales son por los malos pensamientos o el alma no sanada, y solo sanados de la mente y del alma podremos encarar con éxito las otras áreas de guerra espiritual.

Debemos darnos cuenta que en la guerra espiritual la mayoría de las veces NO es Satanás el que nos derrota; sino la apertura a él; respalda sus ataques en el alma no sanada.

Y para someter al diablo, primero debemos quitar la carnalidad.

Hay hermanos que preguntan, ¿por qué Dios tolera a Satanás?; y la respuesta es simple:

Entre otras cosas, hay un propósito en esa tolerancia: que la guerra entre el demonio y los santos de Dios, nos lleve a buscar la semejanza de Jesús. Donde la naturaleza de Cristo se revela como el único refugio, descanso y seguridad en plenitud, el diablo nada puede hacer.

Mateo 11:28-30

¿Hemos sido víctimas de demonios, de temor, o incredulidad? ¿Hemos sido perturbados por pensamientos de maldad, nuestra alma ha sido turbada por pensamientos negativos?

Llevemos a los pies de Cristo todas estas cosas “arrepentidos” para ser libres y descansar y entonces; ser habilitados sobrenaturalmente por el Espíritu Santo, para ganar el primer territorio: nuestra mente; nuestra alma.

Así que el primero propósito de la guerra espiritual, no son los demonios en la iglesia, ni en las regiones celestes. El primer propósito, es quitar lo contaminado del corazón por la enfermedad del alma y la turbación de la mente.

El más alto propósito del Señor, es la liberación de nuestro ser, no solo para ver la influencia satánica fuera de nosotros, sino para llegar a la plenitud y el señorío sobre la creación.

Génesis 1:26 “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre, a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Y los esfuerzos en la guerra espiritual en la mente y en el alma, están dirigidos a tener la semejanza de Cristo, para poder vivir como señores de la creación y tener la autoridad para que nada se dificulte.

Las más importantes batallas espirituales, ahora, deben ser por una naturaleza sanada y santificada; porque es la única forma de entrar a la dimensión de la autoridad espiritual.

Por esa razón, a nuestro Padre le interesa más conformar a Jesús dentro de nosotros: a que alguno se enfrente primero a Satanás para la liberación de su iglesia, o de los lugares celestes.

Entonces los dos requisitos previos para ganar la guerra espiritual: “La mente libre y el alma sanada”.

Si esto sucede, estamos en inmejorables condiciones de hacer guerra y ganarla.

Porque cuando Jesús nos libera y nos saca del pecado, empezamos a vivir en otra dimensión; en la dimensión de la semejanza de Jesús; hasta entonces seremos peligrosos para Satanás.

Ya en ese momento el diablo no te persigue; sino los demonios salen del lugar donde llegue: porque eres a la semejanza de Cristo.

La victoria comienza con el nombre de Jesús en nuestros labios; y se consume por la naturaleza de Jesús en nuestros corazones. La autoridad espiritual, da sustancia a la palabra de Dios, en los labios de sus ungidos.

Todas las batallas espirituales se ganan, con la autoridad delegada por Dios a los hombres, >en el nombre de Jesús>.

Mateo 16:17 “Estas señales seguirán a los que creen: en mi nombre, echaran fuera demonios; hablaran nuevas lenguas; y tomaran en las manos serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos y sanaran”.

Solo sanos de mente y alma podrá haber esta clase de autoridad y se refleja, se hace notorio, por la semejanza de Cristo en sus discípulos.

La medida de autoridad espiritual, depende de la imagen de Jesús en la mente y en el alma.

Cuando estamos saturados de la presencia del Espíritu Santo, cuando no han quedado nada de tinieblas; estamos sanados, y se produce una otro tipo de fortaleza, un alma a la semejanza de Jesús, ahora es indestructible donde Satanás nada puede hacer.

Lucas 11:36 “Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor”.

Es decir, nuestra fortaleza es la interrelación profunda entre Dios y su discípulo, porque si gloria inunda su vida.

En la medida que seguimos la excelencia de los senderos del Señor, andaremos en absoluta inmunidad contra los continuos ataques satánicos.

A medida que aumenta la plenitud de Cristo en nosotros, podemos vencer los temores, las inseguridades y el desanimo que son el “pan de todos los días” con lo cual el diablo ataca.

Un hecho real, es que esta nueva fortaleza, la semejanza de Jesús, hay que hacerla más fuerte, seguir santificándonos siempre, porque el diablo seguirá atacando, para buscar alguna fisura por donde el pueda colarse y plantar tinieblas en nuestra mente.

Una vez que el demonio reconoce que sus ataques contra nuestra vida no nos aparta de Dios, sino que nos acerca más a Cristo. Una vez que percibe que sus tentaciones nos llevan a humillarnos más a Jesús, el diablo ya no tiene parte en nosotros, tendrá que retirarse y empezar a temernos.

Santiago 4:7-8 “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo y huira de vosotros. Acercaos a Dios y El se acercada a vosotros”.

Llenos de la plenitud del Espíritu Santo, el diablo no podrá tocarnos.

1 Juan 5:18 “Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda y el maligno no le toca”.

La victoria comienza con el nombre de Jesús en nuestros labios. Se consuma por la naturaleza de Jesús en nuestros corazones.

Entrenamiento para intercesores
Clase 16
Guerra espiritual en la iglesia

La guerra se desarrolla en tres áreas: La mente, la iglesia y regiones celestiales.

Lo más peligroso de la guerra espiritual, es pretender empezar en la iglesia o en lugares celestes sin antes haber sido liberados del alma, específicamente de la mente; será muy difícil, pero muy difícil y las posibilidades de ganarla serán escasas.

Solamente cuando hemos superado nuestros yugos, ataduras, prejuicios y maldiciones, estamos apenas listos para ayudar a otros.

Así que la primera guerra se establece en nuestra propia alma y hasta que se vence ahí, podemos exitosamente ayudar a otros.

La guerra espiritual en la iglesia se lleva a cabo para encontrar y lograr la pureza y la santidad del cuerpo, y para eso se necesita:

- Hombres y mujeres sanos del alma
- Un fluir del Espíritu Santo en el discernir lo que ocurre en el cuerpo de la iglesia
- Una capacidad de unanimidad, en donde hay poder en el acuerdo.

La guerra espiritual en la iglesia, tiene por objetivo quitar, desterrar, y desarraigar de los corazones el amor por el pecado que puede estorbar al crecimiento del cuerpo.

El demonio está muy interesado en que los miembros del cuerpo tengan pecados ocultos, que amen la naturaleza carnal, que no haya cambios en su conducta, que haya engaño y mentira en los corazones de los cristianos.

De esta manera, vemos a un cristiano en autoridad, y la autoridad no consiste en ser el amo; sino que la autoridad espiritual impone la paz de Dios.

Cuanta autoridad tiene, depende de cuanta paz hay en su corazón.

Romanos 16:20 “Y el Dios de paz aplastara en brece a Satanás bajo vuestros pies”.

Aplastar – “SUNTRIBO”: Quebrar en pedazos, destrozar, machacar, moler, desmenuzar. Una palabra fuerte, sin retorno de lo destrozado a la fuerza anterior.

Debemos considerar, que durante nuestra vida, las pruebas y dificultades no se terminan; pero cuando ya hemos sido sanados y tenemos la fortaleza que viene de Cristo, podemos ver los problemas como oportunidades.

Aun cuando los problemas son causados por nuestra negligencia, o nuestro descuido; pero jamás por amor al pecado, la ayuda de Jesús es incondicional.

Es ahí, donde la paz de Dios, inunda nuestro ser de esperanza, aunque las cosas delante de nosotros son terribles; siempre hay una expectativa, ¿qué cosas hará el Señor, ahora?

Mantener la paz durante la lucha, es un golpe mortífero a las aspiraciones de Satanás, de querer que haya sufrimiento o resentimiento contra Dios.

La paz siempre nos llevara al dulce refugio de Dios.

Salmo 91:1-6

Recuerde: el origen de la opresión y el temor satánico, se basa en las ansiedades, la incredulidad y el pecado personal.

Mas cuando un hijo de Dios ha madurado, ha sanado, entonces vemos lo temporal y de momento nos mueve, pero también lo eterno está presente; vemos el problema, no podemos excluirnos de él, pero hay esperanza de una salida.

La victoria viene, cuando esperamos y nos humillamos buscando el rostro del Señor.

2 Crónicas 7:13-16

Cuando hay paz, nunca se juzgara lo que ven nuestros ojos, lo que oyen nuestros oídos, lo que siente nuestro cuerpo. Porque cuando juzgamos establecemos; y cuando hay paz, solo establecemos las promesas de Dios.

La paz viene por confiar en todo tiempo, que la voluntad de Dios ser hará, aunque no entendamos en ese momento o nunca entendamos.

Los arsenales del diablo están llenos de demonios desanimado, miedo, pena, dolor por la perdida, duda, autocompasión, orgullo. Y solo pueden ser derrotados cuando habiendo sanidad del alma, podemos entender un propósito bueno en todo lo malo que nos acontece.

Job 5:17-18

Hay un propósito en la corrección, el diablo huye.

Recordemos que una parte del fruto del Espíritu es la paz; que podría considerarse también como la confianza y la certeza de que Dios hará su voluntad y que esta siempre nos beneficiara, aunque no entendamos ahora.

Todo esto lo hace en base a las reacciones de los cristianos carnales, para inquietar, desestabilizar y causar problemas en la iglesia.

Todas las actitudes indebidas o carnales dentro del cuerpo estorban al fluir del Espíritu Santo en la comunidad.

El pecado no nulifica el poder de Dios en la iglesia, pero si lo estorba y daña al cuerpo; porque el asunto de crecimiento espiritual y numérico va más lento.

Sobre todo, el demonio trabaja para que en liderazgo haya desunión, chismes y murmuración y entorpecer el fluir del poder del Espíritu Santo en la iglesia.

El pecado y la desunión son “frenos espirituales”, a la obra del Espíritu Santo; y que se detenga la evolución de la iglesia a la perfección, a la santidad.

Los poderes de las tinieblas, están muy ocupados en que su influencia sea exitosa en la iglesia, para contaminar e infectar de los pecados de otros a todo el cuerpo.

Advertencia: Hemos hablado que la iglesia es un hospital para sanar a los heridos, a los enfermos; pero imagínese un hospital que siempre tenga a los mismos enfermos ¡algo está mal!

El pecado oculto, el que aman los cristianos carnales, no debe estar en medio de nosotros porque es nocivo a la unción.

Ejemplo bíblico el pecado de Acan

Josué 7:1-21

Y durante años, se ha hablado del castigo que se dio a Acan como portador del anatema, bajo la figura de la ley.

Josué 7:22-25

Como en toda guerra, siempre existirán heridos y muertos; y que el asunto de la maldición en la iglesia, es un asunto muy serio. Dios ha equipado con tanta autoridad a la iglesia, para que pueda atar y desatar a cualquier espíritu que este dominando o influenciando a alguien en el Cuerpo.

Mateo 16:19 “... y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”.

La biblia nos enseña, como Pedro utilizo esa autoridad contra la influencia de espíritus satánicos en la iglesia primitiva. Vemos como Pedro trato a Safira esposa de Ananías; ahí podemos considerar hasta dónde puede llegar la autoridad espiritual de la iglesia, ante los asuntos de la guerra espiritual.

Hechos 5:1-11

Pedro ordeno el juicio sobre Safira

Hechos 5:9-10

¿Porque haría esto Pedro?, porque era un hombre llamado a conservar la unidad y la unanimidad del Cuerpo, era llamado a quitar toda infección de pecado. Discernió lo que tenía que hacer para que no mintieran y no tentaran al Espíritu Santo.

DISCERNIMIENTO:

Cuando hay sanidad, hay equilibrio y la principal capacidad es el discernir, y el enfoque es ante todo santo, no juzgo a nadie directamente, sino ayudo a la restauración. Y solo Dios debe dirigir para una disciplina más severa, nunca nosotros.

Cuando hay sanidad, la transformación espiritual es hacia la pureza; antes que el juicio.

El discernimiento espiritual, es lo principal para descubrir las estrategias satánicas; o los territorios vivos del diablo en la iglesia; y el Espíritu Santo, dirigirá hacia donde debemos disciplinar.

El discernimiento espiritual es la gracia de ver dentro de lo invisible del mundo espiritual y lo que es más conveniente a los ojos del Señor.

2 Corintios 2:14 “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios; porque para él son locura y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.

Es un don del Espíritu, para percibir lo que está en el espíritu. Así que el propósito del discernir es ver dentro de la naturaleza de la persona, lo que esta velado a nuestros instintos, emociones y razonamiento.

El don más importante para la guerra espiritual, es el discernimiento, que solo opera en la autentica dimensión cuando primero vivimos en la semejanza de Cristo.

Porque la base de su interés en la guerra es el amor y la liberación de los cautivos; y no el aplicar restricciones o disciplinas a lo loco.

Quien está en la guerra espiritual a favor del Cuerpo de la iglesia, no reacciona por sospecha que es obra del sentido común; sino por lo que Dios deja ver de los corazones.

Cuando Dios hace discernir, además da acopio de pruebas para ejercer la disciplina necesaria hacia los cristianos que aman el pecado y están estorbando el fluir del Espíritu Santo en el Cuerpo.

Solamente bajo la guía del Espíritu Santo, y Su don de discernimiento, es que podemos entender las estrategias de Dios, para desplazar y quitar los dominios territoriales del diablo en otros.

UNIDAD:

La base espiritual en que se rompen los dominios satánicos, es el amor entre el Cuerpo. El diablo sale de la iglesia en cuanto hay un entrañable amor entre cada uno por todos. Si hay amor entre nosotros, entonces existirá la unidad que nos lleva a la unanimidad.

Hechos 2:1-4

No es lo mismo estar juntos, que unánimes. Y la unanimidad no significa que pensemos lo mismo, sino que estemos en el poder del acuerdo.

La unanimidad es la autoridad espiritual de la iglesia para echar fuera demonios.

Mateo 18:19-20 “Y otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecha por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o más congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

Así que el Reino de Dios no solo se establece por doctrina, sino también por relaciones interpersonales entre el cuerpo. Y lo que el diablo quiere sabotear, es esa unanimidad a base de chismes, rumores y murmuraciones. Nada contamina más un corazón, que las pláticas sucias entre hermanos.

Levítico 19:16 “No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentaras contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová”.

Así que cuando chismea, está atentando contra la vida del prójimo.

Hay dos áreas de liberación en la iglesia:

1. Tiene que ver con las liberaciones de demonios por posesión; que por ciento no se buscan; Jesús envía a las almas que deben ser tratadas.

Posesión indica propiedad y control absoluto, un alma tomada como casa de demonios. No hay porque “cazar” demonios; sino que Dios hace discernir cuando sean descubiertos y echados fuera, por el poder del Espíritu santo

- 2.- La forma de liberar tiene que ver con las ataduras, yugos y maldiciones demoniacas en los hermanos; que nada tiene que ver con posesión, pero si con influencia satánicas sobre ciertas áreas de la conducta del creyente.

Esto es lo que nosotros llamamos más comúnmente opresiones o fortalezas. Son hermanos que aman genuinamente a Dios, que han nacido de nuevo, pero que tienen influencias satánicas por medio del área de los pensamientos. Son influenciados a pecar donde no quieren pecar, porque aun aman algún tipo específico de pecado.

Han existido personas y denominaciones que dicen: que esto no es cierto; que cuando un hombre recibe a Jesús, ahí se terminan los dominios de Satanás. Y eso es cierto en cuanto a

que “el pecado ya no se enseñoreara” porque pierde todo su poder; pero puede ser que la mente quede “atada” o influenciada por las fortalezas del amor al pecado en alguna área.

Un ejemplo bíblico impresionante es la iglesia de los gálatas, que estaba comprada por Cristo, pero que aun fluían pecados en los corazones de los cristianos de allí.

Gálatas 5:19

Parte importante “Acerca de los cuales os amonesto”.

Y hay otros muchos textos, que nos hacen ver, que algunos hermanos de la iglesia, pueden estar atados, dirigidos o influenciados por demonios, aunque amen mucho a Dios.

Efesios 4:27 “Ni deis lugar al diablo”

1 Timoteo 3:6-7 “no un neófito no sea que envaneciéndose caiga en condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descredito y en lazo del diablo”.

Para algunos teólogos, hacia los años 50, s esta posición espiritual de los creyentes influenciados por demonios, se le llama demonizado; y nosotros le llamamos influenciado por fortalezas. Y la biblia les denomina “cristianos carnales”.

Como sea en la iglesia, encontramos cristianos carnales, demonizados o influenciados por demonios; y nuestro primer deber es ayudar a todas esas personas a ser liberados.

El proceso de liberación, tanto para un posesionado o un carnal; solo depende de sí mismo y su comunión con el Espíritu Santo, bajo la columna más importante del evangelio: el arrepentimiento.

Todo posesionado debe ser tratado personalmente, y necesita desear ser libre, para que entonces el ministerio de liberación de la iglesia se haga presente, y por la dirección del Espíritu Santo, discernir la forma de llevar a la persona a la libertad.

Cuando la persona es carnal y está influenciada en cierta área de pensamiento por el diablo; tiene tiempos de libre pensamiento y es entonces que reconoce que esa posición no es nada agradable y deseable; y pide ayuda al Espíritu Santo y entonces es liberado.

Generalmente, el ministerio de liberación muy poco puede hacer por un carnal, porque la base de su liberación radica en el arrepentimiento.

Lo que nosotros hacemos, es estar predicando constantemente sobre “sanidad interior”, que es el medio en que las personas pueden ser confrontadas por el Espíritu Santo.

Entonces, la iglesia es un lugar crucial estratégico para ganar la guerra espiritual a favor de los cristianos carnales; por eso exponemos la verdad.

Venimos para escuchar al Espíritu Santo y por el camino de la reflexión, la ministración y el arrepentimiento, regresen al camino de la santidad a Dios.

He conocido a través de los años, a hermanos que solo ven demonios y están siempre conectados con las cosas de lo oculto. Tienen la capacidad de demonizar a todos, los clasifican y dan recetas para echar fuera demonios.

Pero la verdad es que cuando se hace guerra así, no se está entendiendo claramente lo que ocurre en el mundo espiritual, es por falta de discernimiento.

Esta actitud es una terrible y peligrosa distracción espiritual, generada por el mismo diablo; porque cuando hay un solo enfoque de lo oculto, algo no está bien en la mente de ese individuo.

Por otro lado, la guerra espiritual en la iglesia no es un asunto humano, de ellos, los demonios, contra nosotros, los cristianos, sino que es un asunto de una profunda dimensión espiritual.

En esta dimensión es que está ocurriendo una verdadera guerra que no vemos entre los demonios y los ángeles de Dios, por el gran amor de Jesucristo por nosotros.

Solo con sanidad del alma, el discernimiento, la unidad y el amor por los perdidos se podrán visualizar una correcta guerra espiritual en la iglesia, en toda su magnitud, cuando no solo podemos discernir demonios, sino también ángeles.

2 Reyes 6:14-17

Así que cuando enfrentamos demonios, tenemos la certeza de que también hay ángeles dispuestos a favor. Ese es el equilibrio correcto de la lucha espiritual.

Por eso, en la guerra espiritual a favor de la iglesia, se basa en la oración o mejor dicho en la intercesión. Está claro que orar, es dirigirse a Dios sobre un tema específico del cristiano; y la intercesión es un asunto que Dios quiere que sea tratado por quien El ha llamado a orar.

En ambos casos, oración o intercesión, es claro que hay un fluir de espíritus, tanto demoniacos como angelicales. La vida de la iglesia debe ser la oración y la intercesión, porque es la clave que mueve esas influencias espirituales.

Por esa razón, la iglesia, como cuerpo, cuando empieza a discernir que hay personas consagradas con diferentes ataduras, yugos, maldiciones o fortalezas, es cuando más ora.

Y cuando reconoce a un carnal; es entonces que no juzga a los hermanos, más bien ora e intercede por él.

Mateo 7:1-5

Nuestro objetivo, según estos versículos, es ver con claridad y establecer que puede haber influencias satánicas envolviendo al hermano y que necesita ayuda espiritual.

Pero también, podemos discernir que hay amor por el pecado; impurezas que se aman; deseos carnales solo reprimidos, mas no liberados.

Entrenamiento para intercesores

Clase 17

Guerra espiritual en la iglesia II

Y seguiremos aprendiendo de este tema, porque no podemos sustraernos a este enfrentamiento; ningún cristiano redimido, podría pensar que no intervendría en este conflicto. Esto es parte de la vida cristiana.

La base fundamental de la guerra espiritual se basa en la sanidad del alma del cristiano; porque nunca podrá hacer la guerra en la iglesia si antes no es sano; debemos estar dispuestos a ser tratados por Dios para ser libres.

Establecimos que las tres áreas que debemos dominar para vencer en esta guerra son: el discernimiento espiritual, la unanimidad y el amor de sacrificio entre nosotros.

Dijimos que hay dominios satánicos dentro de las congregaciones, por la contaminación espiritual que ejerzan los mismos cristianos carnales dentro de las iglesias.

Qué paradójico, que quienes más dañan el cuerpo, son los cristianos carnales, que aunque han nacido de nuevo y aman a Dios, también aman alguna área de pecado; viven en las obras de la carne.

Mateo 23:27 “¡Hay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad”.

Hay iglesias, que ponderan como madurez los años en el evangelio y eso no es cierto; la madurez se mide por el crecimiento espiritual hacia la santidad.

Y la inmadurez espiritual es el principal vehículo de los dominios territoriales de los demonios con los cristianos carnales, de tal manera que a mayor numero de carnales, mayor influencia espiritual satánica en las iglesias.

Hay hermanos que han confundido la liberación de pecados, con la reprensión de pecados. Tratan de hacer “chiquitos” los pecados por la reprensión; pero aun no están liberados del pecado; eso se discierne. Por eso se ora y se busca la misericordia de Dios.

¿Hasta cuándo y hasta qué punto debo resistir orando e intercediendo por un hermano carnal o demonizado?

Mateo 7:6 “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan os despedacen”.

Un ejemplo, muy específico, sucedió cuando Dios demanda de Samuel que no siguiera orando por Saúl.

1 Samuel 16:1 “Dijo Jehová a Samuel, ¿hasta cuándo llorarás a Saúl habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel?”

En la guerra espiritual hay que estar con un oído espiritual muy afinado al Espíritu Santo; para discernir, como actuar y que hacer en los casos de corrupción espiritual dentro de la iglesia.

¿Por qué?

Porque en la guerra espiritual para la iglesia, cuando buscamos la pureza y la integridad, el diablo hará una labor para mantener oculto el pecado y sabotear el crecimiento de la iglesia.

Un espíritu de parte de Satanás, de falsa misericordia y la falsa piedad, que se llama pitón, entro a la escena para salvaguardar los dominios territoriales del diablo en la congregación.

Entonces la guerra espiritual en la iglesia, se basa en el discernir y descubrir los territoriales vivos dominados por espíritus satánicos dentro de la estructura eclesial y eliminarlos.

¿Demonios en los cristianos? De ninguna manera; lo que Jesús limpio y posee, ya no puede pertenecer al diablo.

La posesión demoniaca, se basa en que los demonios hacen una habitación en el ser de la persona; están dentro de la persona, esta persona no es cristiana.

Pero lo que si puede ocurrir, es que haya influencias satánicas al nivel del pensamiento en los cristianos, a esto se llama fortaleza, yugos o dominios del diablo a la mente no renovada de los cristianos.

Como antes lo hemos estudiado, esas influencias satánicas nacen por el amor a algún tipo de pecado, por alguien quien ya nació de nuevo, que ama a Cristo, pero que también ama cualquier obra de la carne.

En los círculos teológicos más firmes de Estados Unidos, a este tipo de cristianos se les llaman demonizados, en el Nuevo Testamento se denominan cristianos carnales y actualmente se les conoce como cristianos con ataduras y yugos.

Pero todos reconocen que son como son, por la influencia satánica sobre sus pensamientos.

La biblia es muy clara, cuando afirma, que no puede haber influencia satánica en un cristiano, aunque pueden venir malos pensamientos, pero nunca los procesa.

Hay lucha, porque se discierne que son pensamientos que vienen del infierno, que los demonios quieren cultivar en la mente cristiana, pero ya no haya tierra de cultivo, porque el amor por el pecado ha terminado.

Romanos 6:14 “Porque el pecado no se enseñoreara de vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”.

Y esta ley espiritual es cierta, el pecado ya no tiene poder para los redimidos; pero resulta que hay algunos cristianos, que no han querido liberarse de sus pecados y tan solo reprimen el pecado.

Hay veces, que encontramos cristianos que viven en apariencia de ser libres y victoriosos del pecado; pero están presos por su amor en algún tipo de pecado por las obras de la carne.

Quizá ya quito mucho pecado; pero aun ama otra porción del pecado.

Los cristianos que tienen una influencia satánica, son aquellos que hacen “chiquitos” los pecados porque los reprimen, pero aun no están liberados, no porque el pecado se enseñoree, sino porque de alguna manera toleran el pecado en sus vidas.

La biblia nos enseña, que aun dentro de las congregaciones que fundó Pablo, había hermanos carnales, que contaminaban y mantenían influencias satánicas dentro de las iglesias, por su amor al pecado.

Hermanos que amaban a Cristo, que habían nacido de nuevo, pero que afectaban e infectaban el estado espiritual de las iglesias con la contaminación de sus pecados ocultos.

1 Corintios 11:17-18 “Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo”.

Hablando que se llevaban a cabo obras de la carne entre los santos, dijo Pablo.

Gálatas 5:21 “envidias, homicidios, borracheras, orgias, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredaran el reino de Dios.

Vemos que hay reprensiones para todas las iglesias; inclusive habla Pablo a Timoteo del peligro de caer en descredito y lazo del diablo.

1 Timoteo 3:7 “También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descredito y en lazo del diablo”.

Todas estas actitudes pecaminosas de los cristianos dentro de la iglesia deben ser inducidas a quitarse de sus corazones, mediante la predicación de la sana doctrina bajo la unción del Espíritu Santo.

En la medida del arrepentimiento hay la sanidad del alma, y existirá una evolución hacia la santidad y la pureza.

Debemos ser consistentes y venir a la iglesia, para escuchar del Espíritu Santo, el camino por donde debemos caminar, porque si caminamos en el camino de santidad, no podrá por ahí cruzar o estorbar Satanás.

Isaías 35:8 “Y habrá allí calzada y camino, y será llamado camino de santidad, no pasara inmundo por él, sino que el mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea no se extraviara”.

La guerra espiritual en la iglesia, no es un asunto humano, de que podamos hacer algo físico en contra de las influencias satánicas de los hermanos; esta guerra es un profundo asunto espiritual.

Lo que todos debemos hacer es santificarnos, y en la medida que nosotros nos santificamos, como Cuerpo; existirá la presencia santa de Dios, por medio del Espíritu Santo, que influirá en las mentes y los corazones de todos y estimulara a desear quitar su pecado basado en las obras de la carne.

Hechos 3:19-20 “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. Y el envié a Jesucristo, que os fue antes anunciado”.

Lo primero que ocurre en un santificado, es examinarse frecuentemente delante de la presencia de Dios, para discernir que tanto estamos estorbando la obra de Dios, a causa del amor al pecado y arrepentirnos.

2 Corintios 13:5 “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo esta en vosotros, a menos que estéis reprobados?”

En la versión biblia de las Américas:

“Poneos a prueba para ver si estáis en la fe: examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos que Jesucristo esta en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?”

La santidad del cuerpo, producirá mejores niveles espirituales; y podremos entender la restauración de los cristianos carnales; y en el amor a los perdidos en su verdadera dimensión.

La santidad de la iglesia, lo llevara a no juzgar, a no criticar, sino genuinamente orar e interceder por los pecadores dentro de la iglesia.

La santidad de la iglesia, nos llevara a examinarnos primero antes de pretender buscar la disciplina de otros.

Mateo 7:1-5

Siendo una iglesia santificada, tendrá el poder y la autoridad para romper toda influencia satánica que trate de cruzar por sus puertas.

Mateo 16:18 "... y las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia".

El rasgo fundamental de la iglesia victoriosa es que haya roto con influencias satánicas, tiene dos poderosas armas para echar fuera cualquier espíritu satánico: la unidad y el amor, y sobre todo la presencia del Espíritu Santo.

Los espíritus satánicos que más afligen a los cristianos y que debemos luchar contra ellos son:

La mentira, la falsa piedad y misericordia (pitón), el espíritu de Jezabel (matriarcado y manipulación), espíritus de cautiverio sexual, murmuración y chismes, espíritu de incredulidad, espíritus de desánimo, espíritus de enfermedad, espíritus adheridos por maldiciones aun vigentes, espíritus de religiosidad y falta de perdón.

Y todos aquellos espíritus que influyen en el cristiano a amar las obras de la carne:

Gálatas 5:19 "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes".

Así que cuando la iglesia enfrenta a estos espíritus satánicos, nunca podemos considerar que es una lucha entre ellos (espíritus) y nosotros hombres; sino que esta guerra es espiritual; y solo por el poder del Espíritu Santo que lleva adelante la limpieza de corazones y mentes.

Así que cuando se enfrentan a estos dominios territoriales en la mente de los carnales, hay un flujo tremendo de espíritus malignos y ángeles de Dios permaneciendo por la iglesia y por los hermanos.

Daniel 10:12-13 – flujo de ángeles y demonios.

La iglesia que hace la guerra espiritual y la gana, necesita discernir hasta donde debe tolerar a los cristianos carnales.

La iglesia santificada ora e intercede por librar a los hermanos de las influencias satánicas, todo el tiempo, tal y como lo enseña la biblia

1 Samuel 16:1 "Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel?"

Así que vemos que la tolerancia sobre el pecado, tiene un límite, y Dios nos lleva a discernir hasta cuando es el tiempo de resistir al hermano que ama su pecado.

El apóstol Pablo nos enseña que debe haber una medida para tolerar y ayudar por todos los medios posibles a la restauración de los cristianos carnales; y no de ser aceptada esa restauración, debe de procederse en juicio

1 Corintios 5:1-13

Este juicio apostólico, está basado en las palabras que Jesús nos dio para tratar a cualquiera que conociéramos que estuviera en pecado, pero es miembro de la iglesia.

Mateo 18:15-17

La iglesia debe ser muy cuidadosa de no permitir el pecado en la medida que es descubierto.

Y hay que enfrentarlo con espíritu de mansedumbre, buscando la restauración del hermano. Y si no se acepta pues cuidar que la persona se vaya de la iglesia, por la sanidad del cuerpo.

A través de los años hemos podido ver, como los espíritus de falsa piedad y misericordia se esconde entre los hermanos, para que se acepte a alguien que no está arrepentido.

La esencia de la iglesia está en buscar la pureza y la integridad espiritual; y el diablo está empeñado en mantener oculto el pecado dentro de la iglesia, a fin de sabotear el crecimiento numérico y espiritual de las iglesias.

Lo que los espíritus satánicos buscan, es salvaguardar los dominios territoriales en la congregación a fin de seguir tentando a otros por la influencia de las mismas personas en pecado con otros pecados en los demás. Es como una cadena, unos pecados llaman y atan a otros.

En la guerra por la iglesia, hay que estar con un oído espiritual muy afinado al Espíritu Santo; para discernir como actuar y que hacer en los casos de corrupción dentro de la iglesia.

Mateo 7:6 “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan os despedacen”.

Los espíritus satánicos saben del poderío de contaminación que tiene cuando se abren puertas por tolerar al hermano que ama su pecado.

1 Corintios 5:6 “No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la mas?”

Debo aclarar que estamos hablando de apartarnos de los falsos hermanos, y buscar acercarnos a los perdidos que nada conocen de Jesucristo.

Entrenamiento para intercesores
Clase 18
Guerra espiritual en la iglesia III

Hoy veremos hasta que punto y bajo qué circunstancias NO se debe permitir o tolerar el pecado en la iglesia.

Lo primero que debemos retomar es la posición de los cristianos espirituales, de que la santificación produce amor y unidad en el Cuerpo; por lo tanto, la primera actitud en la iglesia, debe ser la de restaurar al que milite en la carne.

Isaías 58:12 “Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos y restaurador de calzadas para habitar”.

La iglesia tiene el llamado universal a ser una institución que busca por todos los medios que los cristianos se santifiquen mediante la restauración.

Todas las iglesias, tienen la misión de colaborar con el Espíritu Santo en la restauración espiritual de todo aquel que lo quiera.

Cuando una iglesia entiende su misión de restaurar, entonces esta en el lugar correcto.

La única forma de echar fuera las influencias satánicas que se pueden tomar del mundo para introducirse a la iglesia, es por la restauración.

Juan 17:15 “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”.

Las iglesias tienen la visión universal de llevar a los congregados a ser sanados de aquellas áreas débiles que los demonios están constantemente atacando por medio de las fortalezas en la mente.

Encontramos a cristianos genuinos, comprometidos y entregados, con fuertes luchas contra la carne; pero a pesar de todo buscan santificarse.

Estos cristianos verdaderos, son atacados por influencias demoniacas, a causa de las áreas aun no sanadas, a fin de atarlos a la acusación por sospecha del amor al pecado.

Salmo 80:3 “Oh Dios restáuranos; haz resplandecer tu rostro y seremos salvos”.

La iglesia necesita buscar un tiempo adicional para trabajar con la sanidad del alma de los que se congregan.

La guerra espiritual en la iglesia, involucra directamente a los cristianos carnales, que tienen una dualidad de carácter; aman a Dios pero de plano también aman su pecado. Viven entre lo santo y lo profano.

El gusto de los demonios es atar al pecado a los hermanos carnales, a fin de promover en ellos conductas secretas ilícitas, penosas y aun día exhibirlos con su vergüenza para destrucción.

Estos espíritus buscan acusar delante del Señor a los carnales, aparte de robarles sus pocas bendiciones y matarles, y principalmente contaminar toda la obra de Dios en la iglesia de Cristo.

Juan 10:10 “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir”.

Si estos carnales, son usados para contaminar lo santo, ¿hasta cuándo debe resistirles?

La iglesia, antes de tomar una determinación con respecto a cuánto tiempo debe pasar y No tolerar el pecado dentro de sus muros; primero debe examinarse a sí mismo.

Mateo 7:1-5

- Para romper primero en nosotros toda justificación al pecado y por lo tanto, no permitirlo en uno mismo.
- Nunca ser juez, ni un acusador de los hermanos, sino un aplicado restaurador, que ama al pecado aunque no esté de acuerdo con su pecado.
- Teniendo un alma limpia, utilizar el amor de Dios como vehículo para echar fuera cualquier influencia satánica sobre los cristianos carnales mediante la ministración personal, buscando la restauración del hermano.

Recordemos que la guerra espiritual en la iglesia, no es un asunto de los hombres contra los hombres, sino de la influencia de Satanás sobre una persona.

Cuando no se restaura, estamos mal. Solamente hay libertad para llevar a cabo el siguiente paso; cuando se discierne y hay pruebas de que no hay arrepentimiento.

Esto es un profundo asunto espiritual, de ellos, los demonios contra los ángeles dispuestos a nuestro favor.

Si hay una injusticia hay un juicio que se ejerce contra el injusto.

La oración y la intercesión en la iglesia son nuestro escudo, que nos hace discernir como se están moviendo las influencias espirituales satánicas e impedir su progreso.

Nuestra vida de oración es imprescindible, porque solamente el Espíritu Santo, es quien nos guíara, nos alertara y nos dará dirección en lo conducente cuando es descubierto un asunto de pecado dentro de la iglesia.

Algo así ocurrió a Samuel, quien amaba a Saúl y oraba por su salvación, hasta que Dios le dijo ¡basta! Porque ya se habían agotado todas las instancias para restaurar, porque Saúl no tenía arrepentimiento.

1 Samuel 16:1 “Dijo Jehová a Samuel, ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel”.

Vemos que hay un límite en la tolerancia de un pecado, que solo el Señor nos puede hacer discernir y entender que llegó a su tope.

Algunos podrían pensar que so era en el Antiguo Pacto, pero hoy que estamos bajo la gracia, esto no puede ocurrir; pero eso no es correcto.

El amor de Dios borra pecados, siempre y cuando la persona que pecho se arrepienta, pero Jesús mismo, nos da la forma de amar y tratar con quien contamina a la iglesia con su pecado.

Mateo 18:15-17

La iglesia debe ser muy cuidadosa de no permitir el amor al pecado en la medida que es descubierto; porque el pecado es una fuerza multidimensional que atacara a otros tarde que temprano.

Una de las dimensiones del pecado es la contaminación.

1 Corintios 5:6-7^a “No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues de la vieja levadura, para que seáis nueva masa”.

Por eso Pablo, alertaba que no podemos permitir que haya en medio de nosotros amor al pecado; y como debemos resistir a quienes no están dispuestos a la restauración.

1 Corintios 5:1-5

Lo que descubrimos en esta escritura es:

- La iglesia había descubierto el pecado y no había hecho nada para corregir al pecador.
- Pablo afirmaba que deberían haberse lamentado y haber tomado una acción disciplinaria.
- Si el hombre no se arrepentía debía ser quitado de en medio de la congregación.
- Debía tomarse una acción decisiva para devolver a ese hermano a la esfera de Satanás para que lleve a cabo la destrucción de su cuerpo, a fin de salvar su alma.

La situación era tremenda, el juicio apostólico era durísimo; pero todo era dirigido por el Espíritu Santo.

Esto nos da una idea del tremendo impacto de la guerra espiritual en la iglesia.

La biblia nunca presentara un cuadro idealizado de nada; y tiene que decir la verdad, y la forma que debe cuidarse de la iglesia ante el pecado flagrante y descarado.

El Señor llevo a Pablo a juzgar a un hombre que amaba su pecado; y entregarlo a Satanás para su aniquilación a fin de conservar la pureza, la santidad y que haya un sano temor de Dios, y que produzca reverencia a Dios.

En estos tiempos, hemos conocido de muertes prematuras de cristianos desobedientes que fueron incitados al mal.

No se trata de que la iglesia se lance a una cacería de brujas; y acuse a diestra y siniestra; sino con un espíritu de mansedumbre, siempre aliente a todos a la santidad entre todos los miembros.

Debemos estar seguros, que si hay alguien que ame su pecado y lo mantenga oculto dentro de la iglesia, el Espíritu Santo lo denunciara a efecto de que sea exhibido y corregido.

Lucas 12:2-3

Pero cuando se hace todo lo necesario de acuerdo al a dirección del Espíritu Santo, pero el pecador se resiste al arrepentimiento, entonces se debe quitar a esa persona de la iglesia.

Como ya lo dije antes, hay espíritus satánicos influenciando a los hermanos más débiles. Cristianos que son guiados por un espíritu de falsa piedad y misericordia y pueden ser estimulados a conservar al pecador: ¡! Es tan bueno !!, ¡! Nunca le hizo mal a nadie!!

Quien ama su pecado y lo oculta a pesar de lo que Dios demuestra, es porque tiene una o varias áreas de influencia satánica.

Una persona así es una autentica amenaza para la integridad del cuerpo, porque después con esa su maldad alcanzara a todos, empezando con esos más débiles.

Siendo que la esencia de la iglesia debe ser estar en pureza e integridad. El diablo tratara por todos los medio de mantener aceptado el pecado y al pecador a fin de sabotear el espíritu de santidad de la iglesia, además de impedir el crecimiento numérico y espiritual de la congregación.

Cristo es la cabeza de la iglesia, y El conoce con precisión lo que hay en cada corazón, y cuando quiere interviene y juzga directamente a los que aman su pecado.

Hay algunos otros casos, en que el juicio divino viene a la iglesia, como el caso de Ananías y Safira que fueron muertos por haber mentido al Espíritu Santo (Hechos 5).

La iglesia debe hacer guerra espiritual a esas influencias satánicas, bajo la santificación permanente, porque lo más importante para los demonios es salvaguardar los dominios territoriales ganados en la congregación.

Sus estrategias se basan en seguir tentando a otros, porque hay ambiente espiritual de pecado y para llamar a espíritus malignos más fuertes a fin de debilitar a la iglesia.

Es como una cadena, unos pecados llaman a unos demonios; y cada pecado atrae a otro demonio más fuerte, porque se intensifica la actividad maligna porque tratan de destruir las iglesias de esa manera.

Lucas 11:24-26

Los espíritus satánicos saben del poderío que encierra la contaminación espiritual de las congregaciones, porque son capaces de detener el avance de la obra de Dios en esa iglesia.

Aclaración: nadie detiene a Dios, pero si es posible detener a los hombres, por eso atacan incansablemente a los cristianos debilitados por el amor a los pecados.

Mire que beneficioso es para la obra de Dios, que cuando se discierne y descubre un pecado, y se hacen las cosas como Dios lo demanda en las escrituras; se quita la maldad del cuerpo y se produce un crecimiento numérico más grande.

Cuando hablamos del caso de Ananías y Safira, podemos ver el juicio apostólico por Pedro, y esa posición causó un avivamiento en los demás, llevando a la iglesia a un crecimiento de multitudes.

Hechos 5:12-16

Todo porque se mantuvo la pureza del cuerpo.

Por eso cuando se permite el pecado de manera abierta y tolerante, los espíritus menores, hacen el camino para la actividad maléfica de potestades de alto rango, y entonces entran doctrinas de demonios y herejías, que estimulan al pecado.

1 Timoteo 4:1-2 “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que teniendo cauterizada la conciencia”.

Entrenamiento para intercesores
Clase 19
Guerra espiritual en regiones celestes

Seguiremos hablando de la guerra espiritual, en lugares celestes.

Es la dimensión conocida como reino del espíritu; la guerra en los cielos por la tierra. Los ángeles y los demonios hacen la guerra por nuestras ciudades y naciones.

¿Cuál es el origen de esta confrontación?

1. El hombre fue creado para gobernar sobre la tierra, pero el pecado lo aleo de este principio divino.

La humanidad está llamada a conquistar y guardar la tierra, por eso existe este avance tecnológico y ese señorío del hombre sobre casi toda la creación.

Génesis 1:26 “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Por causa del pecado el diablo ha estado usurpando y gobernando los asuntos del mundo que competen al hombre.

Aunque nosotros vemos hombres que gobiernan muy diversos asuntos nacionales, podemos afirmar que siempre hay algo espiritual influyendo en sus decisiones.

Esta guerra tiene como objetivo el remover y neutralizar a esas autoridades espirituales en los cielos; y lograr alcanzar las almas que hasta ahora parecen muy lejos de Dios.

2. Toda la tierra es la esfera del dominio del hombre, por eso la atención de Dios está centrada en los acontecimientos de la tierra.

Y el diablo ha querido torcer todos los caminos del hombre, por el dominio espiritual, para atar a las almas a la maldad y que no se cumplan los principios de prosperidad.

El problema del hombre en relación con Dios y Satanás es el corazón del hombre. El diablo ha estado trabajando en las regiones celestes para influir, en el corazón y los pensamientos de maldad y anarquía para que el hombre se aleje del creador.

3. Génesis 1:1 “En el principio creo Dios los cielos y la tierra”.

Aquí la palabra “cielos” es plural, quiere decir que hay otros cielos y podemos entender que hay 3 cielos; el cielo natural, el cosmos, el cielo de Dios, donde está su trono; y el cielo de las regiones celestes, donde está el mover de los espíritus.

Por lo tanto, donde se mueven Satanás y sus espíritus, es en las regiones celestes, está influyendo en las mentes y los corazones de los hombres para llevar al mundo hacia la perdición.

Y la iglesia tiene el llamado a conquistar por medio de la guerra espiritual, por medio de la intercesión en esos lugares celestes a fin de establecer el reino de Dios sobre la tierra.

Quienes gobiernen en los lugares celestes gobernarán sobre la tierra, lo que gobierne la tierra, para bien o para mal, depende de lo que suceda en regiones celestes.

Para estar preparados para la guerra espiritual en lugares celestes, debemos reconocer que en la actualidad esta dimensión es territorio del enemigo, y solo la iglesia de Jesucristo tiene la autoridad y el poder para desplazar los poderes de las tinieblas en el plano espiritual.

La obra de la guerra espiritual de la iglesia en lugares celestes, terminará hasta que hayan sido quitadas sobre las ciudades esas influencias satánicas que producen dolor, violencia, tragedia y muerte.

Por esa razón, primero debemos estar sanos emocional y espiritualmente, para ser un vehículo de bendición a favor de la iglesia.

Si alguna persona, no está totalmente disponible en el espíritu para la guerra espiritual en los lugares celestes, podrá ser más acosada por espíritus demoníacos, al punto de atacarlos en lugar de huir.

Hechos 19:13-16

De ninguna manera estamos metiendo miedo a los hermanos que lleven la guerra espiritual en lugares celestes, la principal recomendación es que vayamos más allá de la purificación y estemos santificados y no haya “cola que les pisen”.

Cuando consideramos enfrentarnos a esa organización satánica para liberar a toda esa gente que está bajo su influencia, algunos quizá vayan a ser atemorizados.

Pero la diferencia para que prevalezca el poder de los demonios sobre los hombres, es que los hombres amen el pecado más que a Dios. El poder del intercesor radica en la santidad.

Mateo 16:18 “... y las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia”.

En santidad, somos intocables para cualquier nivel de la organización diabólica.

Nadie puede impedir que arrebatemos las almas: primero porque es bíblico y debemos tomar una actitud de autoridad y valentía espiritual.

Mateo 11:12 “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”.

Y para eso debemos pagar el precio de mantenernos en alerta, humildes, mansos, sujetos, puros y dispuestos espiritualmente para ser dirigidos por el Espíritu Santo.

Este tipo de guerra en lugares celestes, es más bien, una guerra que se hace bajo la dirección de oración de intercesión.

Hay dos tipos de oración: la oración pura, que destila los anhelos del corazón por la obra de Dios y la de intercesión, que son los deseos de Dios para su propia obra.

La guerra espiritual en lugares celestes, debe ser llevada para remover espíritus territoriales satánicos de las ciudades o naciones, quitándolos habrá una profunda visitación y permanencia del Espíritu Santo.

Cuando se remueven esos dominios satánicos sobre las ciudades, automáticamente suceden avivamientos espirituales que conmueven a las multitudes.

En los últimos años, hemos conocidos de algunos preciosos destellos de los avivamientos. Como por ejemplo: Toronto, Pensacola o Argentina y nos informan como multitudes se arrepienten y las iglesias son avivadas por el fuego del Espíritu Santo.

Pero Dios no quiere solo destellos, sino permanecer, para bendecir a las naciones y solo removiendo a los principados y potestades sobre las ciudades por medio de la guerra espiritual.

La guerra espiritual en lugares celestes, es una responsabilidad de la iglesia verdadera. Todas las iglesias, deberíamos estar unidas en este propósito y buscar el rostro de Dios en oración para conocer de las estrategias que el Espíritu Santo tiene para ejecutar esa clase de guerra.

Efesios 3:10 “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales”.

La iglesia tiene la autoridad espiritual para hacer oír al diablo de la redención por medio de Jesucristo; y que los poderes de las tinieblas no pueden ser más poderosos que los hijos de Dios.

Por esa razón, el diablo está muy interesado en mantener a los intercesores distraídos y con problemas, para que no identifique donde están esos dominios satánicos.

Hay varias armas de guerra que el diablo usa contra la iglesia para que no estorben sus intereses espirituales. El enemigo conoce muy bien, que de acuerdo a las edades espirituales de las iglesias del Señor van avanzando.

Estos son algunas de las estrategias satánicas que tienden a poner trabas para que los intercesores lleguen debilitados a esta guerra o de plano no lleguen:

- 1) Imponer en las iglesias hermanos carnales, que distraigan a los intercesores de sus propósitos.
- 2) Integrar dentro de los grupos de intercesión, a personas que se empiecen a “fascinar” por la guerra espiritual, donde solo ven demonios por donde quiera. La única forma de identificarlos es dándonos cuenta de su fruto.
- 3) Que las iglesias estén quietas, estáticas, adormiladas para que los gobiernos satánicos no tengan molestias y puedan influir más profundamente en la mente de los habitantes de las ciudades.

La iglesia debe hacer la batalla eficaz, y dar a conocer la victoria de la cruz en lugares celestes, y así ayudar a libertar las ciudades que están gobernadas por principados y potestades.

La guerra espiritual en lugares celestes, es llevada por el Espíritu Santo y quita los velos e ignorancia de los incrédulos, permitiendo que entiendan y acepten a Jesucristo como Salvador.

2 Corintios 4:3-6

Esta guerra está diseñada para arrebatar a Satanás las almas y remover toda su influencia espiritual sobre las diversas regiones de las ciudades y naciones. Es luchar en el espíritu, en lugares celestes contra un enemigo que es cruel y tratara por todos los medios posibles, de que las almas sigan cautivas a su servicio.

Algunos cristianos, sobre todo las denominaciones creen que estos asuntos son exageraciones, su comisión está influenciada por el mismo diablo. El está muy interesado en que sigan creyendo que todo esto es una exageración.

Pero hay pruebas bíblicas irrefutables que nos permiten entender que hay gobernadores espirituales que influncian a naciones enteras.

El profeta Daniel, estaba cautivo en Babilonia, y cuando tuvo la contestación a sus oraciones, el arcángel Miguel, vino a hacerle frente al domino territorial de Persia.

Daniel 10:11-13

Cada nación y cada ciudad, tienen muy diferentes dominios satánicos; y las estrategias de intercesión por lo tanto, pueden ser diferentes de una ciudad a otra.

Las principales estrategias de dominio en México, es por espíritus de idolatría, mariología, Jezabel entre los principales, desde luego estos espíritus producen otros menores como puede ser: corrupción, violencia, maldad, cautiverios sexuales, adicciones y muchos espíritus que quieren infiltrarse en la iglesia.

En la biblia, vemos que en Éfeso había dominios territoriales de la diosa diana, que viéndose atacada y limita alboroto a los que comerciaban con esa idolatría.

Hechos 19:23-29

Pero mientras permaneció Pablo, dos años, la palabra de Dios dio los más grandes resultados del ministerio de Pablo.

Hechos 19:20 “Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor”.

En estudios recientes del Dr. Peter Wagner, estableció que de acuerdo a la obra de Dios en Pablo, el trabajo en 3 niveles de guerra en Éfeso:

- 1.- Nivel superficial – Hechos 19:11-12
- 2.- Nivel oculto contra el ocultismo – Hechos 19:19
- 3.- Nivel estratégico contra principados

En este nivel no entro Pablo; sino que fue el apóstol Juan que se encargo de este asunto. En los registros bíblicos no existe la referencia del trabajo de Juan, pero en un estudio “La cristianización del imperio Romano en los años 100 a 400 d.c., se argumenta que Juan estuvo en el templo de diana y oro: “Oh Dios ante cuyo nombre todo ídolo, todo demonio y poder inmundo huyen; haz ahora que el demonio que está aquí (templo de diana) huya ante tu nombre”. Y mientras Juan estaba diciendo esto, de repente el altar del templo de diana se partió en muchos pedazos y la mitad del templo cayo.

Por esa razón necesitamos un ejército santificado de intercesores, para que no tengan oportunidad de ser atacados, remover los dominios celestes de espíritu satánicos y alcanzar a las almas y que vengan a los pies de Cristo.

Los intercesores, en sus múltiples oraciones dirigidas por el Espíritu Santo, debilitaran y quitaran dominios territoriales a los demonios.

La oración de intercesión, no debe ser por ratos o cuando pueda o por lo que quiera; sino debe ser persistente, en tiempos y forma; y no se puede dejar hasta no obtener la victoria, que debe ser confirmada.

2 Corintios 10:3-4 “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”.

Los intercesores llamados a esta guerra, son personas que se presentan a favor de la ciudad, contra los demonios dominantes y hacen una brecha, para que la misericordia del Señor venga tocar los corazones mas endurecidos.

Ezequiel 22:23-31

Para evitar que la iglesia haga brecha, el diablo ha preparado a toda una organización, para influir sobre los pueblos y lenguas, para que no hagamos guerra en regiones celestes y mantenga su dominio sobre toda la tierra.

Efesios 6:12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en la regiones celestes”.

Toda esta organización está diseñada para tener dominio sobre todas las regiones geográficas. Ese dominio se presenta en forma de actitudes de maldad en los habitantes de las ciudades. Es una organización para distraer y destruir a la iglesia sobre su llamado divino: ganar las almas y vencer a Satanás.

Ejemplo: Es evidente que los espíritus de violencia, corrupción, prostitución, adicciones al alcohol, la droga y cautiverio sexual están cada día más fuertes en la ciudad de México, observemos que las autoridades tratan esos asuntos de manera natural y hacen su mejor esfuerzo, pero esos problemas los rebasan, porque el problema es de dominios espirituales satánicos.

Solo la oración de intercesión puede hacer que esos dominios retrocedan, se vayan y haya la libertad de oír la voz de Dios para arrepentimiento.

Por otro lado, en esta guerra no estamos solos, pues son los ángeles de Dios que van delante, sacando a esos dominios geográficos satánicos y protegiendo al pueblo de Dios.

Salmo 91:11 “Pues a sus ángeles mandara acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”.

Por otro lado, la guerra en lugares celestes, no es de ellos, los demonios contra nosotros, los hombres, siendo la guerra en lugares celestiales, la iglesia influye de manera decisiva para que los ejércitos celestiales a nuestro favor sean movilizados.

Un ejemplo intenso del fluir de los ejércitos celestiales, es la historia, cuando Eliseo estaba rodeado por los sirios.

2 Reyes 6:15-17

Entrenamiento para intercesores

Clase 20

Guerra espiritual en regiones celestes II

La guerra en lugares celestes, es la más formidable forma de hacer guerra espiritual.

Porque esta guerra se lleva a cabo para remover los espíritus territoriales satánicos de las ciudades y de las naciones.

Cada nación, ciudad, municipio y hasta colonia y calle (en determinados casos), tienen diferentes dominios satánicos, dependiendo de sus maldiciones y votos.

1 Juan 5:19 “Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero bajo el maligno”.

Mateo 4:8-9 “Otra vez le llevo el diablo a un monte muy alto y le mostro todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y les dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares”.

En México son obvios los principales dominios espirituales:

- Espíritu de idolatría, que además tiene un demonio “corrupción” y mariología en cuanto a religión.
- Espíritu de anticristo, que produce violencia, desenfreno, cautiverios sexuales, adicciones.
- Espíritu de Jezabel, que produce usurpación, manipulación, seducciones, temores, religión, entre los más fuertes.

Cuando son quitados esos dominios satánicos por la intercesión, se podrá experimentar una profunda visitación y permanencia del Espíritu Santo, primero a nivel personal y luego como comunidad, lo que llamamos un “avivamiento”.

Este tipo de guerra es ofensiva en lugares celestes, y para que sea efectiva, notoria y devastadora, quien participa en ella como intercesor debe cuidar su sanidad y su santidad. Cuando se quiere ser santo, sin sanidad se convierte en un religioso, y los religiosos no pueden hacer esta guerra, es necesaria la sanidad.

Es tan violenta este tipo de guerra que necesitamos estar bajo el manto protector de Dios y bajo la unción y la dirección del Espíritu Santo, porque podrían venir algunos ataques directos, o el acoso de espíritus satánicos más fuertes.

La medida de santidad determinara lo intocables que podemos ser para cualquier nivel de la organización diabólica.

La guerra espiritual en lugares celestes, es una responsabilidad y una obligación de la iglesia de Jesucristo.

Efesios 3:10 “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales”.

La iglesia tiene la autoridad espiritual, para hacerse oír en las regiones celestes e implantar el reino de Dios.

Mediante la redención que es en Jesucristo podemos remover las autoridades satánicas fuertes sobre una ciudad o una nación.

Jeremias 1:10 “Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar”.

El fundamento de esta guerra es quitar la influencia y el dominio de los demonios sobre las personas y llevarlas a los pies de Jesús.

En todo tipo de guerra espiritual, nuestra atención debe estar sobre las almas cautivas y seducidas por los demonios; y no precisamente sobre los demonios. Hay que quitar los velos y la ignorancia de los incrédulos para que entiendan el mensaje de la salvación en Jesucristo.

2 Corintios 4:3-6

La forma de quitar velos, ignorancia, maldiciones y votos, es mediante la oración de intercesión. Necesitamos un grupo fuerte de intercesores, en cuanto a la santidad y la sanidad, que este llevando en forma adecuada la guerra en lugares celestes.

Mateo 16:18-19

Atar = Declarar y poner límites
Autoridad que puede restringir o limitar la actividad

Desatar = Deshacer, disolver o desactivar.

La oración no debe ser por ratos o cuando pueda, sino debe ser persistente en forma y en tiempos.

La oración pone en marcha ángeles de Dios, contra los demonios territoriales de acuerdo a nuestra intercesión.

En otras palabras, la guerra espiritual, no es de ellos contra nosotros, sino que es por nuestra intercesión que los ángeles marchan contra esas autoridades de maldad.

Salmo 91:11 “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”.

Existe toda una organización satánica preparada contra la iglesia para esta guerra; esos ángeles caídos, tienen inteligencia, con capacidad de oír, hablar y actuar.

Efesios 6:12 “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”.

Estos espíritus tienen cierta autoridad y responsabilidad para llevar al mundo a la perdición.

PRINCIPADOS: Son espíritus con mayor autoridad sobre otros demonios; y su trabajo es dominar sobre vastas zonas territoriales con muy diversos pecados arraigados en el corazón de los habitantes de ese lugar por muchas generaciones.

Son quienes están dominando grandes multitudes con ceguera espiritual, para que no crean, y estén atados a costumbres culturales y religiosas.

Ejemplo: dominios de religión en Asia, musulmanes, budistas, hinduistas y otros.

Imponen espíritus de idolatría como en Latinoamérica; ese espíritu siempre viene acompañado de “corrupción” y “religión”.

También dominan países o grupos de naciones con espíritus de miseria, pobreza y enfermedad, como el Norte de África.

POTESTADES: Son espíritus que se hacen fuertes conforme el hombre ama el pecado.

Son también seres territoriales, porque dominan sobre grandes regiones, como ciudades y naciones.

Ejemplos:

San Francisco, capital mundial del homosexualismo y el satanismo.

Nueva York, centro mundial del amor al dinero. Honor al Dios Mamon.

Nevada, centro mundial de los vicios; lugar más iluminado durante las noches terrestres, como un faro de corrupción.

Colombia, centro espiritual de la adicción a las drogas. Algunos países asiáticos, dominados por los cautiverios sexuales.

Holanda, centro mundial del ateísmo. Enseñan en la escuela primaria el racionalismo fundamentalista y filosofía humanística. País donde las adicciones, la prostitución y el matrimonio de homosexuales esta aprobado por las leyes.

México, fue enviado una nueva potestad, Juan Diego.

Argentina, está estableciendo una potestad por medio de la secta, San Dieguito, Maradona.

GOBERNADORES: Su prioridad es dominar sobre los pensamientos de gobierno y los gobernantes.

Trabajan contra todo tipo de liderazgo para corromperlo. Son espíritus de control de autoridades. Ejemplos más claros: Saddam Hussein, en Irak, el odio institucional de árabes contra judíos. Otro ejemplo es la discriminación en algunos gobernadores de Estados Unidos, lo que sucedió en la elecciones pasadas con Al Gore.

HUESTES ESPIRITUALES: Son el ejército regular de espíritus menores, que están bajo las ordenes de otros demonios. Son esos espíritus latosos que vienen sobre los hermanos con opresiones y pensamientos sucios.

Todos los demonios son seres malvados que se dedican a estorbar toda obra de la iglesia de Dios. Todos debemos estar santificados, cuidando nuestro corazón y pensamientos.

Ponen velos en los incrédulos y atormentan a personas con pensamientos de destrucción como: Suicidio, menosprecio y otros.

Como vemos, son un conjunto de espíritus ordenados por jerarquías, que trabajan 24 horas sin parar, con el único objeto de hurtar, matar y destruir la obra de Dios sobre la tierra.

Algunos cristianos, no creen que sea posible que haya autoridades espirituales sobre las ciudades y naciones, y piensan que es irreal lo que hoy hablamos.

Pero hay ejemplos bíblicos, cuando la nación escogida de Israel, estuvo dominada por espíritus satánicos territoriales, de muy diversa índole y poder.

Jeremias 44:16-19

En este caso era Judá la contaminada por la reina del cielo, ¿no les parece conocido este nombre?

El espíritu Reina del cielo, empieza a partir de los pactos con Semiramis, en el cautiverio babilónico, aun en este tiempo, ese espíritu esta sobre México, por la gran cantidad de advocaciones de ese nombre.

En 1950 o 52, fue proclamada la virgen María como la reina del cielo por el Vaticano.

Durante años he conocido de algunos cristianos que se ponen nerviosos o se asustan por pensar que los demonios tienen una potencia imponente.

Su potencia de debilita a causa de nuestra santidad.

Lucas 10:19 “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo y nada os dañara”.

El conocimiento de Satanás y toda su organización es muy limitada: porque necesita existir amor por el pecado, para que ellos actúen.

Si vivimos en la santidad, entonces el Espíritu Santo, nos llevara a discernir, como, cuanto, donde y porque debemos interceder, para hacer una guerra ofensiva a favor de nuestra ciudad.

Colosenses 2:13-15

Entrenamiento para intercesores

Clase 21

El despojo de principados y potestades

Los demonios huyen ante el poder de la santidad y de la unción derramada sobre los hijos de Dios. No se les debe tener miedo.

Dios nos da a dar la autoridad para reprender esos demonios o esos espíritus que atacan al pueblo de Cristo. Vamos a ver el poder del sacrificio en la cruz, y como paso el despojo de principados en regiones celestes; así que: primero, no debemos sentir que el pecado puede más que nosotros, porque en Cristo somos más que vencedores, segundo, no tenerle miedo al diablo.

Pidamos para que podamos estar con la certeza de que Dios es más poderoso que el que está en el mundo, porque hay cristianos que aunque aman a Dios le tienen miedo al diablo.

La carne se va a trastocar, desde luego, porque no es lo mismo un ser material que un ser espiritual, es otro mundo, que nos impacta, pero en el nombre de Jesús podemos reprender al diablo.

Pero no es reprenderlo por reprenderlo, para hacerlo se necesita autoridad, santidad y unción.

Uno de los problemas que enfrento Pablo en la iglesia primitiva, y se ha repetido por siglos hasta hoy es, la iglesia sufre por abrir puertas y que haya operación de demonios en el creyente.

En el mensaje a las siete iglesias escrito por Juan encontramos el mismo problema. Hay muchos espíritus de tipo satánico operando en la iglesia porque venimos de la iglesia tradicional, no estoy diciendo que este endemoniado, pero sí que existen influencias demoniacas en la mente de los cristianos.

Hay estadísticas que demuestran que más del 50% de los miembros de la iglesia evangélica sufren de ataques en el pensamiento por espíritus satánicos, sobre todo espíritus sexuales; erotismo, pornografía, etc. El 20% tiene una vida doble, esto es control.

Las dos áreas en las que se mueven los demonios son: influencia o control. Influencia satánica es cuando toda la vida te la pasas pecando y arrepintiéndote. Hay unos que tienen tendencias para mentir, por ejemplo, o problemas sexuales, y batallan con estas cosas. Estamos en una batalla real, y la iglesia les ha dado derecho a los demonios para que operen a través del pecado en cada uno.

Primero, hay que renunciar a amar el pecado, y segundo, romper con la influencia o el control que quieren tener esos demonios sobre nuestra vida.

Volviendo a Juan y a Pablo, nos habla que la iglesia pasaba por problemas serios. En la iglesia de los Colosenses, el problema se llamaba “la herejía colosense”. El problema se dividía en tres circunstancias. Primero, la influencia de los gnósticos. Segundo, la influencia de los filósofos y tercero, la mundanalidad de la iglesia. Pablo al escribirles, entendía este problema por ello, necesitamos saberlo nosotros, para entender la situación a la que él se enfrentaba.

Colosenses 2:8 Pablo habla de:

1. Doctrina de los Gnósticos.

Mezcla de religión griega, romana, judía y cristianismo, y concluían que: como Cristo Jesús fue muerto en la cruz, no tiene poder. Llevando que dentro de la iglesia no se entendiera el sacrificio de la cruz. Actualmente muchos no entienden esto; me he encontrado con gente no cristiana que me pregunta ¿Por qué Cristo fue a la cruz?, no entienden que era necesario que lo hiciera para redimirnos del poder del pecado, y en los tres días que estuvo muerto le arrebató a Satanás y a la muerte su poder, y nos ha dado vida y vida en abundancia, y podemos ser prósperos en esta vida y en la eterna. Esto no lo entendían los gnósticos, por el sincretismo de mezclar dioses y deidades en una sola.

El sacrificio de Cristo fue tremendo, leyendo Juan 1 dice: “El unigénito del Padre”, pero luego al ver las cartas de Pedro, Juan, Pablo o Lucas dice que Jesús era el primogénito, porque somos hermanos.

2. Los filósofos

Colosenses 2:8 “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas”. Lo que dice la filosofía es que un camino es insuficiente para llegar a Cristo, porque la filosofía usa la razón, la verdad como le conviene, y verdades a medias son mentira; llevan un control satánico porque vienen de ideas esotéricas, y lleva a dar gusto a la carne y lleva a la esclavitud satánica; la filosofía tiene un trasfondo satánico porque no es toda la verdad, la filosofía es manipuladora.

3.- Los mundanos.

Ellos conocían lo que el pastor decía, pero no de quien hablaba, de Cristo. Hay veces que la gente sabe lo que dice la biblia, pero no vive lo que dice; hay otros que no saben lo que dice la biblia y menos la viven, son personas débiles, pobres y necias.

Alguien mundano que no conoce los principios bíblicos son los de la Nueva Era, porque hablan de dios, su dios, no el Dios de la biblia.

Lo que pasaba con los Colosenses fue, que si juntas lo gnóstico, lo filosófico y lo mundano hace que llegues a una conclusión sucia, es decir el principio gnóstico importante: como el cuerpo es corrupto y el alma es pura, Dios hace que muera el cuerpo y se separe el alma pura y vaya con Dios, pero el cuerpo va a ser corrupto, de tal manera que puedes tomar la corrupción que quieras que al fin y al cabo el cuerpo se va a ir a lo corrupto.

Ellos pecaban conociendo a Cristo el que dice que no tiene que pecar, sino santificarte, cuidar tu salvación con temor y temblor, para mantenerte en su gracia y bendición. Por lo que Pablo, tiene que reprender esta tendencia en ellos, dirigida por demonios.

En Colosenses 9:10 Pablo habla del fundamento de la carta de los Colosenses. Versículo 10 “Que es la cabeza de todo principado y potestad”, porque otro de los problemas de esta iglesia, era la mezcla religiosa explosiva, que hacía que la iglesia perdiera el camino de la fe y tuvieran miedo de los príncipes satánicos de los demonios. Pablo va contra todas estas cosas en Colosenses 2:13-14 y contra la idea de la corrupción del cuerpo.

Versículo 14. Los principios gnósticos, filosóficos y el temor a los demonios, estaban clavados en el sacrificio de Cristo, ya no se debe tener miedo de huecas sutilezas, es decir, que Cristo no tenía poder porque había muerto en la cruz; pero la trampa de Satanás radica en que los demonios creen que Jesús murió en la cruz, pero corren cuando saben que el resucito de entre los muertos y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Cuando se le presente un demonio, dígame que Cristo resucito de los muertos y que le quito el poder a Satanás y a la muerte, porque Jesús vino a salvarnos de nuestros pecados.

Pablo prepara un comentario que es base del fundamento de la guerra espiritual, en el versículo 15: “Y despojando a los principados y las potestades los exhibió públicamente triunfando sobre ellos en la cruz”. En la cruz hay poder, redención, luz. Pablo fue explícito al hablar de los fuertes del mundo espiritual, los principados, potestades, no habla de huestes o dominios.

La escritura dice “que los despojo”, ¿de qué?, de lo que había robado a los hijos de Dios. Un ejemplo de que Dios hace que el diablo devuelva de lo que ha despojado a sus hijos, es lo que le paso a Israel, cuando iban a salir de la esclavitud, para entrar a la tierra prometida y le piden a los egipcios que les den sus joyas, oro y objetos preciosos, y en una noche Egipto se lo entrego a Israel. Lo que habían dejado de percibir los judíos por 400 años de esclavitud, en una noche Dios se los regreso.

El sacrificio en la cruz fue al 100%, el sacrificio tiene que ser así, porque cuando hay puertas abiertas, por ahí se fuga la bendición, la unción, el poder y la revelación de Dios. Mientras más santo seas mas unción tienes y más poder de Dios es derramado sobre ti para reprender cualquier obra del diablo.

Por eso la biblia dice “que resistamos al diablo”, ¿cómo?, con la unción, con santidad para que huya de nosotros. Ante la presencia manifiesta del Espíritu Santo en nuestras vidas, la unción se ve, la obra de Dios habla de tu unción. ¿Cuánta obra de Dios haces? Es igual a la unción que tienes, y todos tenemos una medida de unción porque esta, es la parte de Dios en ti, y Dios no se apropia de ti no porque quiera, sino porque no lo dejamos.

Por ejemplo Gedeón, la biblia dice: “que vino el espíritu de Dios sobre él”, pero en el original dice: “Dios se vistió de Gedeón”, esa es la unción, ¿Cuánto tienes de Dios para reprender las obras del diablo?, esa es unción.

Lo que esta escritura dice, es que Jesús en la cruz revoco todo el poder de Satanás sobre la iglesia, no sobre el mundo, sino sobre la iglesia. El sacrificio de Cristo, es para el que lo quiera tomar, y si lo hacemos tenemos la autoridad para revocar el poder de principados y potestades en el nombre de Jesús.

En colosenses 2:15 hay un misterio de misterios: “Y los exhibió públicamente”, ¿tu lo viste, lo vieron los colosenses?, si fueron los tres días que Jesús estuvo muerto, como es que dice: “¿Qué los exhibió públicamente?”.

Lo voy a explicar: Los colosenses, eran un pueblo dominado por los romanos, y ellos sabían del poder del Cesar, que era el rey romano, y le pusieron así en honor al primer conquistador romano. Decían “salve Cesar”, palabra de deificación al Cesar como que en él estaba la salvación, porque en la Legislación Romana, se estableció que Cesar era dios. Pero, ¿por qué?, porque el primer Cesar comenzó a conquistar pueblos hacia el oriente de Europa, Asia, pero como no había medios de comunicación no se sabían las noticias, sino después de mucho tiempo, que Cesar había ganado a un gran número de pueblos y que el Imperio era ya enorme. Cesar mando una carta a los diputados romanos y les dijo: “quiero ser declarado dios”, y los diputados romanos le mandaron otra carta y le pidieron pruebas de que era dios. Al mismo tiempo a Roma están llegando especias, oro, plata, cosas preciosas, etc. Si, le dijeron los diputados, si tú nos traes a los reyes y principales de cada nación a Roma y los vemos.

Entonces Cesar, tomo de cada lugar conquistado al rey, y los junto a todos y los llevo a Roma; ahí los desnudo, les corto la barba, los dejo pelones, que era el mayor oprobio de la antigüedad y mando hacer un carro de oro y traer cuatro caballos blancos árabes para jalarlo; ahí encadena a todos los reyes y príncipes de los lugares conquistados y le dice a los diputados: “que el pueblo vea quien es dios”. Y entra a Roma, con este carruaje y todos los grandes de las tierras conquistadas venían atados, avergonzados y exhibidos públicamente en toda la avenida principal de Roma. Y a partir de ese día se considero que el Cesar romano era dios por decreto.

Si esto se traslada a la palabra de Dios, cuando Pablo hace referencia al versículo 15, quiere decir, que Jesús los días que no estuvo en la tierra, sino en el espíritu, fue quitando todo el poder de esos príncipes y demonios satánicos, los desnudo, los exhibió delante de los cielos y El se proclamo Rey de Reyes y Señor de señores. Porque él había quitado todo el poder que tenían esos demonios sobre la humanidad. Por eso dice que: “los exhibió públicamente en la cruz”. Porque en la cruz fue muerto un inocente, porque Jesús jamás peco, era alguien que no merecía estar ahí, porque la ley determinaba que cuando se mataba a un inocente, debía morir al que lo mataba. Y como Satanás conoce la Ley de Dios, le dio toda autoridad y el dominio el Padre a Jesús; por haber tomado al Hijo del Hombre, y le quito todos los dominios y potestades sobre los que somos hijos de Dios.

Así que los demonios están despojados de su grandeza para el pueblo de Dios, no tienen que ver con nosotros, ni nosotros con ellos, tenemos que ver con las personas que están influenciadas, controladas y poseionadas que están sufriendo sin Cristo.

Pero la iglesia no entiende, “que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo Jesús”, y vivir no solo bien, sino ser señores de la tierra.

Lucas 10:19

Jesús les dio toda autoridad a sus hijos, nos las transfiere y es para ganar territorios, y ayudar a otros a salir de las cárceles en las que están metidos.

Pablo habla entonces a los Colosenses, que no quedaba duda en cuanto a la supremacía de Cristo. No debemos tener dudas de esta superioridad de Cristo y todo lo demás está por debajo.

Filipenses 2:5-11

Se habla del segundo fundamento de la guerra espiritual “Que están debajo de Cristo”. Versículo 10 habla de “cielos y tierra”. Cielos son el segundo y tercer cielo; lugar de operación de los demonios, ahí está el dominio de Cristo.

Tenemos una herramienta principal que es la oración, porque estamos en carne ¿Cómo vamos a hacer guerra en lugares espirituales, si no es por la oración? Si estás viviendo en problemas es porque no oras. Como vas a conmovier los cielos sino por la oración, ella abre todas las puertas de bendición y rompe con todo el poder de Satanás sobre tu vida. Nosotros damos testimonio en los cielos del poder de Dios sobre la tierra, por eso dice la biblia, “que en todo tiene que ser glorificado Cristo”, ¿Cómo?, por tu testimonio de poder. La oración rompe cualquier oposición del diablo, por eso la iglesia tiene que descubrir el poder de la oración. Y el Señor despejara los cielos a causa de ella.

Entrenamiento para intercesores

Clase 22

El despojo de principados y potestades II

Seguiremos reflexionando sobre los invaluable beneficios que Jesucristo alcanzo para nosotros cuando venció en la cruz.

Hablaremos de los 3 principios fundamentales para triunfar en la guerra espiritual a través de Cristo.

Una cosa es victoria y otro triunfo.

Gracias al sacrificio de Cristo tenemos la autoridad y el poder en regiones terrestres y celestes para poner imponer y hacer triunfar el reino de Dios.

Marcos 1:15 “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el Evangelio”.

Tenemos que dar testimonio no solo a los individuos, sino también a todo espíritu del poder de Jesucristo a través de nosotros.

El apóstol Pablo declara enfáticamente por lo menos 3 principios básicos de la biblia para triunfar en la guerra espiritual.

- Que Cristo exhibió (avergonzó) públicamente a principados y potestades.
Colosenses 2:15 “Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”.
- Que el Señor al vencer en la cruz, Jesucristo tiene un nombre que es sobre todo nombre; es decir es Dios mismo.
Filipenses 2:9-11
Resaltar: exaltación hasta lo sumo ante cielos, tierra y debajo de la tierra.
- Que el Señor no ha llevado a los lugares celestiales, a su diestra para imponer y debajo de la tierra.
Efesios 2:6-7 “Juntamente con El nos resucito y así mismo hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús”.

Ahora bien, todos estos principios para imponer el triunfo espiritual de Cristo se refuerza aun mas, cuando entendemos que el Señor nos ha entregado su poder y dominio tanto en lo natural como en regiones celestes.

Lucas 10:19 “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañara”.

El triunfo de la cruz nos ha provisto la más grande victoria de la iglesia al permitirnos imponer la autoridad de Cristo en los lugares celestes y en la tierra. Significa que todo espíritu está subordinado a Cristo y a nosotros.

Todo esto es correcto y maravilloso, porque tenemos en nuestras manos toda la autoridad para hacer que las cosas cambien y caminen de acuerdo a la voluntad de Dios y que nuestro Señor Jesucristo sea exaltado.

Que las vidas sean alcanzadas por el poder del Espíritu Santo a través del testimonio de la iglesia.

Pero, encontramos que algunas veces hay cristianos que dejan inhabilitado el triunfo en la cruz, a causa de que hay influencias satánicas dominando en sus pensamientos, llevándolos a pecar. Nada hace perder más unción que el pecado.

Los espíritus satánicos reconocen que si estamos limpios en espíritu, alma y cuerpo el avance del cristiano se hace incontenible.

Un cristiano santificado es poderoso en la esfera celeste y terrena, ya que tiene todo el poder y la autoridad del Señor Jesucristo.

Un cristiano redimido, cubierto y vestido para Dios, puede dictar los acontecimientos de acuerdo al corazón de Dios.

Importante: No que podamos hacer nuestra voluntad, sino que tengamos el poder para interceder imponiendo en los lugares celestes la voluntad soberana de Dios.

Salmo 2:8 “Pídeme y te daré por herencia las naciones y como posesión tuya los confines de la tierra”.

La iglesia pierde unción del Espíritu Santo, porque hay fugas del precioso aceite por causa de sus pecados secretos, esos pecados secretos que están en una mente sucia; en una imaginación torcida, es decir, el pecar no solo es el actuar en lo indebido; sino solo el pensarlo.

Mateo 5:28 “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazón”.

Para que lo entendamos mejor en una iglesia americana muy grande hicieron una encuesta y encontraron:

50% de los miembros batallan con pensamientos sucios

20% tienen vidas dobles, de una forma en la iglesia y de otra en sus hogares o trabajos.

Y el enemigo utiliza esas flaquezas o debilidades, para que pierda unción, poder y autoridad entre los cristianos.

Recordemos los 3 niveles en que operan los demonios sobre la mente humana:

- Influencia
- Control
- Posesión

En la medida del pecado, ellos actúan más a fondo.

Quiere decir que puede ser que un cristiano no esté posesionado pero si influenciado y hasta controlado por espíritus satánicos.

Efesios 4:23 “Renovaos en el espíritu de vuestra mente”

Siempre es bueno comprobar estas teorías a la luz de las escrituras:

Veamos el caso de Ananías y Safira

Hechos 5:1-3

Ellos habían mentido al Espíritu Santo, porque el diablo había influenciado a este matrimonio para no ser fieles a su promesa.

Verso 3 “Y dijo Pedro: Ananías, ¿Por qué lleno Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?”

No estaban endemoniados o posesionados, pero si fueron influenciados y controlados por demonios a nivel de sus pensamientos.

Esto causa impotencia y hasta muerte espiritual.

¿Porque esta tan interesado el enemigo en que haya contaminación en nuestra alma y espíritu?

Simplemente no quiere que descubramos el poder que el Señor ha alcanzado para nosotros en el sacrificio en la cruz.

El día que ejerzamos a plenitud; los diablos tienen que huir porque tiemblan ante la autoridad de Cristo.

Santiago 2:19 “Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen y tiemblan”.

Temblar – friso – tiritar, temblar incontrolablemente, temblar de temor.

Cuando caminamos en integridad con Cristo, ocurre que debemos enfrentar dos eventos que causan choques que transformaran nuestras vidas.

Tendremos un choque con la verdad y un choque de poder.

Entrenamiento para intercesores

Clase 23

El despojo de principados y potestades III

Hace unas semanas estaba hablando de la autoridad del creyente desde que Jesucristo venció en la cruz a principados y potestades.

Comentaba de los 3 principios fundamentales para imponer la autoridad del cristiano:

- Cristo exhibió públicamente a principados y potestades. Colosenses 2:15
- Cristo triunfo e hizo que toda boca confiese que Jesucristo es el Señor y toda rodilla se doble delante de Él, porque Jesucristo es el Señor de todos. Filipenses 2:9-11
- Que estamos resucitados en El, y nos hizo sentar en lugares celestiales para imponer el reino de Dios en la tierra, sujetando a todos los espíritus en el nombre de Jesús. Efesios 2:6-7

Quisiera esta mañana explicar cómo es que estamos sentados en lugares celestiales con Cristo, que significa y porque estoy ahí.

Porque cuando queden en claro estos tres conceptos en nuestro corazón; creyendo y viviendo santificados, entramos como protagonistas a la guerra espiritual para imponer en el Nombre de Jesús el reino de Dios en su familia, en la iglesia y en la nación.

Es un equipamiento tan fuerte en lo espiritual, que somos testimonio vivo a las regiones celestes del poder de Cristo en la tierra.

Para entender esa escritura, Efesios 2, debemos considerar que fue una iglesia que fundó Pablo; y esa ciudad era el centro mundial del ocultismo, la magia y la idolatría, centro de adoración a la diosa Artemisa. Esa ciudad estaba controlada por la superstición y el miedo a los espíritus demoniacos. Era el centro de brujería; había culto a los demonios; magia negra y astrología.

La ciudad era el centro mundial de los brujos, magos y satanistas, disfrazados de sacerdotes de cultos idolátricos. Era un centro mundial de la prostitución y religión; como hoy podemos ver a las Vegas, se conoce como la ciudad del pecado; o San Francisco, se le conoce como centro mundial del satanismo y el homosexualismo.

Es decir, Pablo escribía a los cristianos de Éfeso que estaban rodeados de un fluir espiritual muy fuerte. Por eso, esta carta contiene el mayor número de referencias sobre la guerra espiritual que ninguna otra carta del Nuevo Testamento.

Los cristianos de Éfeso venían de un dominio, esclavitud y miedo a los demonios y sacerdotes de cultos idolátricos.

Todas estas situaciones tan críticas llevaban a los cristianos de esa ciudad a enfrentar dos eventos significativos para poder imponer la autoridad del creyente en una ciudad tan corrupta en lo espiritual.

- Se necesitaba tener la revelación con la verdad
- Y un choque de poder contra los demonios

De ahí obtenemos una mejor luz de lo que significaba para los cristianos de esa ciudad este texto:

Efesios 2:6 “ y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”.

Lo primero que salta a la vista, es una pregunta: ¿Siendo mortal como puedo estar sentado en lugares celestiales con Cristo?

Lo que esto quiere decir, es nuestra posición de exaltación a causa del triunfo de Cristo en la cruz. Estamos en una posición para gobernar; prohibiendo o permitiendo lo que debe suceder en lugares celestes y sobre la tierra, eso de acuerdo a la voluntad de Dios.

Esta posición de exaltación es heredada a nosotros; y confirma nuestra autoridad, dominio y potestad sobre la tierra a fin de mover en regiones celestes para imponer el triunfo de Cristo.

Esta implícito que la autoridad del creyente, se basa en la verdad suprema de la santidad; el compromiso y el servicio a nuestro Dios; la obediencia y la sujeción a su Palabra.

Si no existe esta actitud del cristiano, no puede imponer su autoridad. Este es el principal obstáculo de algunos cristianos.

También está considerado que nuestra autoridad parte de la revelación de la palabra, mas no por el entender en el conocimiento racional de nuestra posición de exaltación. No es para ser presumidos, “mata demonios”, sino para una actitud de humildad, servicio y amor a nuestros hermanos.

La base en donde se cumple el estar en “lugares celestes”, siendo nosotros mortales, es la posición de intercesores de Cristo. Es por medio de la oración que podemos ser protagonistas en regiones celestes de lo que debe ocurrir en la tierra. Es por la oración que imponemos o prohibimos la operación espiritual de acuerdo a la voluntad de la palabra de Dios en el Reino de Dios.

Ejemplo:

No puedo impedir por medio de la oración que se detenga el mal, porque el Señor profetizo que en los últimos tiempos se aumentaría la maldad. Pero si puedo, arrebatar de esos tiempos malos a la mayor parte de las almas, si imploro por que se cumpla el “ir y predicar el evangelio a toda criatura, haciendo discípulos”.

Debemos conocer la palabra de Dios, para imponer o prohibir a los demonios que estorben el imponer el Reino de Dios en el presente siglo malo, hablando escatológicamente.

Nuestra perspectiva tiene que cambiar en cuanto no tener miedo a los demonios (no necesito buscarlos, ni burlarme de ellos) pero Dios mandara a la iglesia a quien deba ser libre.

En esa posición de exaltación estamos viendo las cosas como señores de la creación de Dios, cumpliendo lo que Dios dijo de nuestra posición en la tierra.

Génesis 1:28-31

Una posición de exaltación: sojuzgar y señorear, que se cumple cuando estamos en lugares celestiales con Cristo.

De alguna manera Dios nos ha dado la sumisión de toda la creación; pero en mucho no hemos logrado sojuzgar y señorear, lo estamos haciendo parcialmente. Porque hay en el mundo el príncipe de este mundo, el diablo, ha quien le fue entregado el dominio del mundo por Adán.

Y entonces que nosotros hoy en Cristo, podemos regresar a cumplir totalmente el sojuzgar y señorear, porque lo que le fue quitado a Adán, nos ha sido restituido por Cristo.

Concordancia de James Strong:

SOJUSGAR – sinónimo del original: Conquistar, hollar, poner en servidumbre, someter.

SEÑOREAR – sinónimo del original: Tomar a cargo, dirigir, dominar, ser quien manda.

Jesucristo quien nos exalta, nos respalda. No vamos como solos, siempre su presencia se impone en regiones celestes, y todo espíritu malo no soporta esa impresionante personalidad de Cristo, porque tiemblan.

Efesios 3:10 “Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestes”.

Nosotros debemos ser testimonio vivo del poder de Dios. Los espíritus están obligados a obedecer a un santificado. Piense y reflexione y que Dios nos revele la gran autoridad del creyente en lugares celestiales para imponer sobre la tierra la voluntad de Dios.

Por eso cada uno de nosotros debemos aprender a enfrentar a los espíritus de maldad desde una perspectiva exaltada y celeste para atar y desatar, permitir o prohibir, para la gloria de Dios.

Para este enfrentamiento es necesario que experimentemos la revelación del choque de la verdad y de poder.

Un choque con la verdad:

Juan 8:32 “Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”

Esto implica creer y actuar en el poder de Cristo, nos llevara de la etapa teórica a la experimental de fe.

Colosenses 1:17-20

El mayor error es no reconocer que estamos llamado a reconciliar; es decir volver al original, todas las cosas.

v. 20 “Por medio de El reconciliar todas las cosas, así las que están en la tierra como en los cielos”.

Mediante la revelación del sacrificio de Cristo, y la santidad somos seres protagónicos capaces de cambiar el curso de la historia de acuerdo a la voluntad soberana de Dios.

¿Cómo un ser mortal, puede ser protagónico de un cambio en los cielos?

Mediante la santidad, podemos orar e interceder con autoridad y poder.

Éxodo 17:8-13

Esto es figura del poder de la oración.

La iglesia es la autoridad espiritual delegada por Dios, tenemos un destino protagónico en los sucesos del mundo.

Somos personajes temibles para el diablo estando en santidad.

Mateo 28:20 “... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amen”.

Entrenamiento para intercesores
Clase 24
Todo bajo los pies de Cristo.

Seguiré hablando de la autoridad del creyente; basado en la autoridad de la revelación del triunfo en la cruz.

Son cuatro los principios fundamentales para imponer el triunfo de Cristo en la guerra espiritual:

- Cristo exhibió públicamente a principados y potestades.
Nos da la autoridad y poder suficiente para reprender las obras del diablo.
Colosenses 2:15
- Resucitamos junto con El, y nos hizo sentar en regiones celestes, para imponer el Reino de Dios sobre la tierra.
Efesios 2:6-7
- La revelación que toda boca confesara y que toda rodilla se doblara ante Jesucristo el Señor; El es Señor de todos y se sujetan en su nombre.
Filipenses 2:9-11
- El Señor nos hizo un poco menor que los ángeles, en el original un poco menor que Dios.
Hebreos 2:6-8

Ya estudiamos como las escrituras de Colosenses y Efesios nos dan una tremenda revelación, el poder y el dominio de la iglesia.

Nos enseñan a ser testigos y protagonistas para imponer el triunfo del Señor Jesucristo aquí en la tierra y en regiones celestes.

El imponer la autoridad de Cristo, no implica ser “bravucones espirituales”, sino guiados por el Espíritu Santo, saber donde imponer nuestra autoridad.

Esto implica NO ver demonios en todos lados; sino tener equilibrio para tener una actitud correcta reprendiendo las obras del diablo conforme a la perfecta voluntad de Dios.

Hoy reflexionaremos lo que significa la revelación de que todo está bajo los pies de Jesucristo.

Filipenses 2:9-11

- “Le dio un nombre que es sobre todo nombre”

En Asia menor, todos reverenciaban a Cesar como, el Nombre del Salvador; ese hombre era como Dios para los romanos y así debería ser para sus súbditos.

“Un nombre, sobre todo nombre” declaraba que era sobre cualquier dios”

Que el Señor Jesucristo es por sobre Cesar o sobre todo señorío en la tierra y en los cielos, incluye a los demonios.

Nadie de mayor autoridad que Jesucristo, porque el conquisto la gloria, el poder y los dominios.

- “Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos y en la tierra y debajo de la tierra”, es una alusión terminante del señorío de Cristo. No hay nada de la creación física, natural o espiritual (ángeles, demonios y hombres) que no reconozca el señorío de Jesucristo.
- “Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

Pablo hacia énfasis en la autoridad del creyente, en el nombre de Jesús, a fin de no temer a los demonios. Y que si algo hacemos guiados por El, es para manifestar a todos, su gloria, poderío y señorío. Y reconocer que no importan jerarquías espirituales, todos confesaran que Jesucristo es el Señor a fin de obedecer lo que ordenamos en el nombre de Jesús.

Esto es, establecer el orden divino en todas las esferas: lo natural y lo espiritual

Pablo establece: La exaltación total del Señor Jesús.

Para imponer la autoridad del cristiano se debe usar esa autoridad y probarla, de manera que seamos testigos y protagonistas de la cruz.

Para que esto sea una realidad, debemos enfrentar dos realidades espirituales muy importantes: la revelación y la santidad.

La cruz fue una situación dolorosa; pero que ese sacrificio tiene un valor incalculable en cuanto al poder de Dios sobre toda dimensión lo natural y lo espiritual. Cuando vea la cruz la tiene que ver con un propósito de conquista espiritual.

Que Dios nos revele que el Señor Jesucristo padeció, para quitar el dominio, autoridad y poder a Satanás y a la muerte; y lo entrego a la iglesia para establecer el reino. Se requiere de una revelación de la exaltación de Jesucristo y del respaldo del Espíritu Santo en el cristiano.

Los espíritus están obligados a obedecer a los santificados. Cada uno de nosotros tenemos un destino glorioso a fin de establecer la voluntad de Dios sobre la tierra, imponiendo el reino de Dios.

Nada podremos influir sobre la tierra, si no es a través del sacrificio de la cruz y por la sangre de Jesucristo. Así que entonces, el primer paso es la revelación de la autoridad del creyente.

Testimonio: Hace ya muchos años, había un misionero en China, Dick Hillis y tuvo una entrevista con un chino.

¿Es tu Cristo todopoderoso? Le dijo el chino, bien mi esposa esta poseída por un espíritu, ¿lo podrá echar fuera tu Cristo?

Estuvo con la mujer poseída por 3 días y no paso nada, hasta que ya sin ninguna fuerza, clamo a Dios.

Y Dios le revelo a su espíritu la autoridad que tenía en Cristo y entonces reprendió al diablo y este salió de esa mujer.

Este misionero era santificado, pero no había tenido la revelación de su autoridad.

Dos bases muy solidas: la revelación de la autoridad de Cristo y la santificación.

La santidad con la revelación como el corazón del asunto, es como medicamento espiritual, se toman juntas para que haya efecto.

Cuando no hay santidad, no puede haber revelación personal. Muchas veces puede haber revelación tomada de otros, eso es conocimiento, pero se necesita de la revelación propia, y muchas veces por desgracia no hay autoridad, porque no hay revelación propia a causa del pecado.

El pecado hace que se “tire” la unción; y no hay altar para Dios en un corazón que ame el pecado. No hay autoridad, si no hay redención al 100%.

Si no está bien vestido no puede presentarse al lugar santísimo para implorar Gracia, poder y autoridad.

Éxodo 28:39 al 43

La orden era llevar una túnica y calzones de lino, para que no fuera descubierta su desnudez delante de Dios, porque si eran sorprendidos en su desnudez, morían.

¿Cuántos de nosotros nos presentamos delante de la presencia de Dios solo con la túnica sin los calzoncillos de lino?

Por eso hay cristianos sin poder, ni autoridad, ni dominios, están vestidos, pero desnudos.

Todos los cristianos algún día vamos a enfrentar un choque de poder, porque desde el primer día que tenemos a Cristo en el corazón, empieza la guerra espiritual contra nosotros.

Si queremos pasar de la guerra defensiva a la ofensiva, debemos estar “vestidos” para tener choques de poder a poder con lo sobrenatural.

Este choque de poder es un enfrentamiento directo de poderes; tal y como sucedió en Éfeso con Pablo.

Hechos 19:18 al 20

Hermano, ¿Cómo te fue en el primer enfrentamiento de poder?

Todavía guardas de las cosas del mundo y del diablo en tu casa y por eso no lo has hecho.

Por eso no hay poder alguno en cristianos, porque guardan del anatema en lo natural y en lo mental.

Muchos le tienen miedo al diablo porque saben, porque lo saben que pueden ser zarandeados por guardar del anatema. Y temen que les suceda como a los hijos de Eseva.

Hechos 19:13 al 16

Debemos estar bien conscientes que somos más que vencedores; porque la biblia nos muestra que somos seres con poder, autoridad y dominio espiritual.

Hebreos 2:6 al 8 – ángeles – Elhojim – Dios

Así que nuestra estatura espiritual es impresionante, los demonios tienen miedo de un santificado.

Toda la creación reconoce que los santificados son poseedores de toda la gloria para Jesucristo en la tierra.

Demos testimonio a los cielos y a la tierra del poder de Dios por medio de nosotros.

El objetivo en los choques de poder es implantar el Reino de Dios en la tierra a través de un enfrentamiento entre nosotros, seres mortales, vulnerables, pero revestidos del poder de Jesucristo, contra espíritus satánicos.

El choque de poder se lleva a cabo tanto en:

- Regiones celestes, por el poder de la oración de intercesión, para prohibir, impedir o permitir que se lleve a cabo algo conforme a la voluntad soberana de Dios.
- Sobre la tierra, para implantar el Reino de Dios en la liberación de cautivos como pueden ser: endemoniados y maldiciones.

Efesios 1:17 al 23

Enfasis:

Tiene que ser revelado en nuestro espíritu la sabiduría y la revelación sobrenatural de que todo lo que sucedió a Cristo en la cruz fue real, verdadero, terrible.

El sacrificio en la cruz nos ha dado la autoridad, el poder y el dominio para vencer a Satanás.

Porque tenemos la supereminente grandeza de su poder; es decir en ese enfrentamiento de poder no estamos solos, van conmigo:

1. La presencia maravillosa de la deidad en la persona del Espíritu Santo.
2. Y la impresionante compañía de ángeles quienes con su fuerza son nuestros ayudadores en toda batalla espiritual sobre todo principado, poder y señorío; y sobre todo nombre que se nombra.

Isaías 37:36 “Y salió el ángel de Jehová y mato a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo eran cuerpos muertos”.

Todas las cosas están sometidas bajo los pies de Cristo, por lo tanto debajo de los nuestros también, pero hay que tomar la autoridad:

Efesios 5:11 “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino mas bien reprendedlas”.

La autoridad no es autoridad hasta que no se impone; hasta que no se utiliza. La base de la autoridad esta en el poder de las palabras de los santificados; dado que están llenas de unción del Espíritu Santo.

La reprensión de demonios es sobrenatural; el Espíritu Santo está dando vida a las palabras de un ser mortal, hijo de Dios.

¿Contra quienes tenemos autoridad según esta escritura?

Principados – Jefe de rango, primero, punta
Autoridad - Fuerza o capacidad para influenciar o controlar
Poder - Fuerza explosiva, acción
Señorío - Gobierno, gobernador de un grupo.

Y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino en el venidero, incluye a Satanás.

Pablo quería decir: No falta nadie ni espiritual, ni de carne que pueda con el poderío, señorío y autoridad de Jesucristo a través de sus hijos.

Es decir toda la organización satánica está sujeta a Cristo; porque han sido conquistados y sojuzgados; y a su tiempo recibirán su pago eterno.

Además todos los rangos de poder que manipulan, influncian y controlan al mundo espiritual, están bajo Cristo y tenemos el poder de prohibir, permitir y cancelar cualquier trampa del enemigo.

Mateo 16:17 al 19 – la autoridad del creyente, va implícito la revelación para tener autoridad.

Así que toda la gama de autoridades espirituales, no importando su rango, poder y señorío, se deben inclinar, doblar rodillas y confesar que Jesucristo es el Señor y obedecer.

Alguna vez seremos probados en cuanto a nuestra capacidad de reprender demonios, y encontrara que deberá cuidar algunos aspectos:

1. Los espíritus nos atacan primero en el área de la mente para:
 - a) Atemorizar, demostraciones de su fuerza, utilizan lo vulnerable de los hombres, espantos y miedos.
Desde luego que la carne se “enchina”, porque somos mortales ante seres espirituales grandes, fuertes y muy feos a causa de su amor al pecado, la maldad los ha desfigurado a llevarlos a ser como bestias.

2 Corintios 10:3-4 – No militamos en la carne, poderosos en Dios para destrucción de fortalezas.
 - b) Influnciar a pecar y “tirar unción” para estar débiles y vulnerables.
Cuando hay pecado persona, no hay unción, poder o autoridad alguna, nunca mas comprimir el pecado.
 - c) Amenazas: Quieren llevar a imaginar que podría perder familia, trabajo, salud, y posición financiera.
 - d) Tratar de alterar emociones arriba (orgullo espiritual) o hacia abajo (menospreciar tu autoridad).
2. Cuando hay conexiones de ocultismo; maldiciones vigentes no revocadas.
- Cristianos que ven horóscopos y tienen algún nexo con el esoterismo, influenciados por demonios.
3. Se puede producir “demonitis aguda”, personas que ven demonios siempre y en todas partes, eso es cierto, pero requerimos que el Espíritu Santo no los muestre.
Siempre andan platicando del asunto y ya conocen más de demonios que de Cristo y tienden a confundir los corazones tiernos.
4. Cuando estamos en guerra, no es fácil, hay opresiones, tratan de mostrar su poderío, atacan para destruir, pero son siempre derrotados por el poder el Espíritu Santo.

1 Pedro 5:6 al 11

5. La manera más poderosa de enfrentar a estos espíritus en este choque de poder, debe ser basado en la limpieza del corazón.
Lo que hizo el rey Ezequías, limpiar el templo a fondo.

2 Crónicas 29:16 “Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová y de allí los levitas lo llevaron fuera al torrente de Cedrón”.

Cuando enfrentamos este choque de poder el resultado siempre es el mismo: La glorificación de nuestro Señor Jesucristo aquí en la tierra y en los cielos.

Efesios 6:12

Y entonces viene la contestación de oraciones, las bendiciones que nunca se acaban y que multitudes sean bendecidas por la liberación espiritual.

Entrenamiento para intercesores
Clase 25
Somos poderosos intercesores

Seguiré hablando de la autoridad del creyente; basado en la autoridad de la revelación del triunfo de Cristo.

Son 4 los principios fundamentales para imponer el triunfo de Cristo en la guerra espiritual:

- Cristo exhibió públicamente a principados y potestades.
Nos da la autoridad y poder suficiente para reprender las obras del diablo.
Colosenses 2:15
- Resucitamos junto con El, y nos hizo sentar en regiones celestes, para imponer el Reino de Dios sobre la tierra.
Efesios 2:6-7
- La revelación que toda boca confesara y que toda rodilla se doblara ante Jesucristo el Señor. El es Señor de todos y se sujetan en Su nombre.
Filipenses 2:9 al 11
- El Señor nos hizo un poco menos que los ángeles, en el original un poco menor que Dios.
Hebreos 2: 6 al 8

Esta mañana estaremos tratando este último elemento básico para imponer la autoridad del creyente.

El escritor de hebreos baso su comentario en una reflexión del rey David

Salmo 8:3 al 8

David y el escritor de hebreos hacían un comentario acerca de que el hombre es vulnerable, materia, insignificante comparado con la grandeza de la creación, simplemente nada en comparación con el universo. Pero aun así es mayor en la dignidad de la creación natural y espiritual.

Según hebreos, el hombre es en rango y poder inferior solamente a los ángeles, porque lo único que separa en rango y poder es que ellos son seres espirituales inmortales y nosotros somos seres del orden biológico, materia vulnerable por lo menos en esta vida.

Pero, cuando nosotros oramos todo se transforma: ¿No movilizamos los ejércitos celestiales para que nos ayuden?

Daniel 10:12-13

Salmo 91:11 y 12 “Pues a sus ángeles mandara acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra”.

Entonces vemos que los ángeles son espíritus ministradores a favor de los hijos de Dios, ¿Por qué?

Vivimos en la esfera natural y no en el orden espiritual, esa es la única diferencia en rango y poder en este tiempo. Sin embargo, hay una notoria diferencia entre el texto de hebreos y salmos, debido seguramente al lenguaje; porque aunque en español dicen lo mismo; en el original hebreo hay un cambio trascendental.

Hebreos 2:7 “Le hiciste (al hombre) un poco menor que los ángeles y le coronaste de gloria y de honra y lo pusiste sobre las obras de tus manos”.

En el manual Strong, nos encontramos que la palabra del original griego de la carta a los hebreos es “angelos”, ángel, realmente no hay ningún cambio entre textos en español.

Salmo 8:5 “Le has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y honra”

En el mismo manual Strogn, la palabra ángel, del original hebreo es Elohim y esta palabra es poderosa porque significa: dioses.

La escritura tomada del original diría: Salmo 8:5 “Le has hecho un poco menor que Dios y lo coronaste de gloria y honra”

Al ser menores que Dios, somos igual a otros seres creados, como ángeles, la obvia diferencia es unos son espíritu y otros materia.

El sentido literal de la palabra, sugiere que somos seres superlativos, llamados a ser magistrados, jueces, señores o reyes de la tierra.

Dicho de otra manera: somos inferiores a los ángeles en la actualidad por causa de la carne; de lo vulnerable de la materia en que está envuelta nuestra alma.

Pero cuando oramos, tenemos una influencia muy poderosa; por causa de nuestras palabras en oración pueden cambiar las cosas en regiones celestes, que influyen en regiones terrenales.

Por eso es tan difícil orar:

El diablo pone “pesos” en nuestro espíritu para que no oremos, ¿Qué casualidad que cada vez que quiero orar, sucede que tengo sueño, flojera, o somos interrumpidos por pensamientos o personas para no orar?

¿Por qué cree que la biblia dice, que el poder de la vida y la muerte están en las palabras? Tenemos el poder creativo de Dios.

Génesis 1:26 “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”.

Eso incluía el poder creativo de la palabra, vayamos a la dimensión del espíritu, para crear donde no hay nada. Dios es experto en imposibles, partiendo de la palabra creativa del hombre de acuerdo con la perfecta voluntad de Dios.

Testimonio: Un día, no sabía cómo resolver un asunto de la iglesia, estaba hasta turbado, muy inquieto, no sabía qué hacer, me afanaba por buscar soluciones y nos las hallaba. Dios tuvo misericordia y me hablo por medio de la biblia.

Filipenses 4:6 “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios, en toda oración y ruego, con acción de gracias”.

¿Por qué? Cuando oramos, es cuando estamos sentados en lugares celestiales juzgando todas las cosas, las buenas y aun las malas.

Romanos 8:28 “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Cuando entendemos nuestro lugar en la creación; y sabemos que por nuestra naturaleza somos inferiores a los ángeles, podremos discernir que aun lo malo que nos acontece, no es malo en sí mismo.

Aun las cosas que calificamos como malas, descubrimos que hay propósitos de Dios. Desde luego que las cosas problemáticas, difíciles, producen en nuestro ánimo y sentimientos de desagrado y tristeza. Porque generalmente es movido nuestra comodidad, pero al final nos permite aprender a que cosas hacer y que ignorar.

Hebreos 12:11 “En verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”.

De verdad, nosotros como hijos de Dios, somos muy importantes en la tierra y en regiones celestes, porque el Señor puso todo debajo de nuestros pies.

Nadie hay mayor en la tierra y en los cielos que el hombre ¿Por qué? Jesucristo vino a morir por la humanidad, no por los ángeles; el dio toda su sangre por la redención del hombre.

¿Qué hizo el Señor los 3 días de muerto? Puso en orden, despojo a principados, potestades y huestes de maldad.

¿Con que objeto? Para rehacer la potestad del hombre sobre la tierra y regiones celestes.

Cuando David trabajo en lo que hoy es el salmo 8, y el escritor de hebreos 2, estaba recordando la gloria y honra del ser hijo de Dios; estaban recordando a sus lectores por el Espíritu Santo:

- El alcance del predominio del hombre total, absoluto, único, aunque haya autoridades espirituales demoniacas creyendo que son superiores.

El hombre fue creado para contrarrestar las fuerzas destructivas del diablo y sus seguidores.

- Todo se sujeta al hombre en cuanto a la creación visible o invisible.

Sin embargo, vemos “un pero”

Hebreos 2:8 “Todo lo sujetaste bajo sus pies (del hombre). Porque en cuanto le sujeto todas las cosas, nada dejo que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”.

El escritor daba testimonio que hay por lo menos 2 cosas que causan que “todavía no veamos que todas las cosas le sean sujetas”.

Primero, desde luego, que no seamos santificados, sino cristianos carnales; desobedientes a los mandamientos divinos.

Si hay algún poder del diablo, es porque el cristiano abre alguna puerta a la operación demoniaca, por causa del pecado.

Muchísimos cristianos están expuesto ante los espíritus satánicos como Pilato mostro a Jesús a los judíos.

Juan 19:1-17 Esto es una clara posición del hombre antes de la crucifixión, recordemos que Dios cargo toda la culpa del hombre.

Segundo, es la revelación personal de la palabra de Dios.

Lamentablemente el pueblo tiene dos problemas significativos:

1. No tiene conocimiento. La ignorancia de Dios produce muerte.
2. Cuando tiene conocimiento, no es suficiente para verse igual a los ángeles en posición celestial.

Se requiere de revelación del Espíritu Santo en forma personal.

Una es la palabra logos y otra rhema, la primera produce conocimiento, la segunda produce alumbramiento de nuestra posición.

Muchos hemos caminado por la fe y la revelación de otros; eso solo produce conocimiento, pero necesitamos la revelación.

En Corea murieron 2 muchachas que creían en la biblia y quisieron caminar sobre las aguas de un rio embravecido y como ocurrió con Pedro se enojaron con el Señor.

Pero es que estaban utilizando la revelación de Pedro, no su propia revelación.

Mateo 12:22 al 29

Otro ejemplo es la revelación especial, única de Josué cuando sucedió a Moisés.

Josué 1:5 “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida, como estuve con Moisés estaré contigo; no te dejare, ni te desamparare”.

No era la unción de Moisés sobre Josué, sino la propia revelación sobre Josué, por eso fue posible la conquista.

Cuando nosotros aprendamos a estar más tiempo con Dios en oración; guardaremos nuestra santidad con celo; y busquemos la revelación de la palabra creativa, entonces veremos muchos milagros alrededor de nosotros. Todos somos especiales, únicos, grandes para Dios.

Podemos señorear sobre todo; y tomar lecciones de oportunidades ante los problemas existenciales.

Nunca nada de la creación se comparara a nosotros; seamos santos, irreprochables, estudiosos, cuidadosos de respetar todo lo que aprendemos de Dios y ni los demonios resistirán nuestra presencia.

Santiago 4:7 al 10

- Someterse a Dios
- Acercarse a Dios
- Arrepentirse
- Humillarse delante de la poderosa mano del señor.

Como será esto; implica que cuando actuamos como Cristo, el diablo se queda sin elementos para atacar y nos volvemos invencibles a sus asechanzas.

Hebreos 2:6 al 8



MANUAL DE
GUERRA ESPIRITUAL





Guerra Espiritual

- 1.- Luchando contra las tentaciones
- 2.- Luchando contra las tentaciones II
- 3.- Luchando contra las tentaciones III
- 4.- Como reinaremos la tierra
- 5.- Como reinaremos la tierra II
- 6.- Como reinaremos la tierra III
- 7.- La armadura de Dios (Introducción)
- 8.- La armadura de Dios II
- 9.- La armadura de Dios III
- 10.- La armadura de Dios IV
- 11.- Levantados para la guerra espiritual
- 12.- Cuida que no haya tinieblas en ti
- 13.- El Yo y el adversario
- 14.- Destruyendo fortalezas
- 15.- La fortaleza de la semejanza de Cristo
- 16.- La guerra espiritual en la Iglesia
- 17.- La guerra espiritual en la Iglesia II
- 18.- La guerra espiritual en la Iglesia III
- 19.- La guerra espiritual en las regiones celestes
- 20.- La guerra espiritual en las regiones celestes II
- 21.- Como la cruz despojo al diablo
- 22.- Como la cruz despojo al diablo II
- 23.- Como la cruz despojo al diablo III
- 24.- Todo bajo los pies de Cristo
- 25.- Poderosos intercesores